



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“Tlalpan, el pulmón de la Ciudad de
México”**

Reportaje

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO**

PRESENTA:

ANA LUISA ÁVILA HERRERA

ASESORA:

MTRA. LAURA RUSTRIAN RAMIREZ

SAN JUAN DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO, 2015



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al ingenio humano, por su capacidad transformadora

A la madre tierra, por permitirnos vivir en ella, aún, a costa de ella.

A las generaciones que me antecedieron y a las que están por venir

*A las soñadoras y soñadores que desde sus acciones hacen que
otro mundo sea posible*

Agradecimientos

Agradecer proviene de la palabra en latín *gratia* que quiere decir *honra*.

He sido muy honrada de haber crecido en este **tiempo** y en este **espacio**. De nacer en un hogar con valores y principios, de haber tenido la oportunidad de estudiar la carrera de periodismo en la **Universidad Nacional Autónoma de México**.

Tengo una gran familia, así que esto será más complejo que un brindis de Navidad o de año nuevo.

Agradezco a **Tlalpan** por permitirme descubrir día con día la magnitud y relevancia de su patrimonio. Aunque su belleza activa el siguiente escalón de la contemplación, y hace necesario difundir su preservación, es triste ver el deterioro en el que se encuentra.

Le agradezco a mi abuela **Lucía** por ser una mujer revolucionaria dentro de su propio contexto al haberse marchado de su lugar de origen para llegar a Tlalpan y decidir fundar un hogar.

A mi bisabuelo **Hermenegildo** por el sentido que le imprimió a sus días, a su extraordinaria memoria que ningún dispositivo electrónico, por más terabytes que tenga, podrá igualar.

A mi abuelo **Efrén** por mostrarme que la humildad y la fraternidad no están peleadas con la inteligencia y la dignidad. También le agradezco por regalarme mi primera cámara cuando salí de la primaria; con ese acto habría de sembrar en mí una curiosidad por el mundo que me rodea.

A mi mamá **Sandra Luz** por no dejar nunca de alentarme e iluminarme en mis momentos más oscuros. También por tener siempre las palabras precisas para equilibrar mi ánimo y por revelarme en cada una de sus sonrisas y carcajadas que con un ligero cambio de perspectiva, los bemoles de la vida, se convierten en sostenidos.

A mis tías **Hilda, Margarita, Lety, Osve, Vicky** y a mi tío **Efrén**, porque más que tíos son mis hermanos mayores. Ustedes me cuidaron, me han visto crecer y yo he crecido junto a ustedes. Los admiro inmensamente por salir todos los días a *guerrear* con el stress de la ciudad por y para cada una de sus familias.

A mis tíos **Martín, José, Arturo** y a mi tía **Oriana** por respetar el vínculo de nuestra familia y mostrar su apoyo en cada momento.

A mis chaparros, **Ángel Dalí** y **Cecilia Yaretzi** por no dejar que mi capacidad de asombro se reduzca, por permitirme compartir la increíble manera en la que van descubriendo un mundo que cada vez tiene menos tonos verdes, menos sorpresas, menos descubrimientos, menos verdades. Ustedes son una de mis más grandes inspiraciones. Nunca dejen de hacer preguntas.

A mi tía **Carmelita** por permitirme conocer la calidez y amabilidad de su persona. Y por haberme aceptado como su ahijada desde mi nacimiento.

Les agradezco también a todas las personas que participaron en la construcción de este reportaje, **a mis amigos, compañeros, colegas, vecinos**. En cada uno de ustedes vi la figura de un maestro. Gracias también Maestra **Laura Rustrían** por asesorarme y direccionar mi investigación.

Índice

Introducción	6
1·De aquí somos	11
• "Si el río suena es que una Ciudad lleva"	16
• Próxima estación: la libertad	25
• El precio de la modernidad en el lienzo de la posmodernidad	31
2 ·De volcanes, pirámides, bosques y montañas nació Tlalpan	36
• Cuicuilco: el eslabón perdido	41
• Los eternos vigías: el Xitle y el Ajusco	48
• El Bosque de Tlalpan ¿una caja de pandora?	62
3 ·La puerta del presente se abre con la llave de la historia	71
• Y con el tiempo la lava se hizo pedregal	75
• Nosotros conquistados, ellos con Tlalpan encantados	79
• Industrias e invasiones en Tlalpan	94
4 El progreso no anda en burro...anda en movimiento	102
• Se dice de Tlalpan....que huele a madres!	113
• El Pulmón de la Ciudad"	122
A manera de conclusión	131
Fuentes de consulta	134
Anexos	143

Introducción

El conocimiento relacionado a las ciencias ambientales se ha incrementado desde que se hicieran parte de la agenda pública las consecuencias de una sobre-explotación de los recursos naturales por una población que ha rebasado los 7 mil millones de personas en el mundo. Actualmente existen carreras universitarias dedicadas al estudio del medio ambiente así como a las ciencias de la tierra.

Teniendo como referencia base el periodismo social realizado por Ryszard Kapuscinski; retomando de Fernand Baudel su propósito por entender al hombre en relación a su espacio, específicamente a su espacio natural; junto a la publicación del Informe Brutland, apellido de la activista Noriega Gro Harlem, donde se enfatiza, entre otras temas, la necesidad de buscar un desarrollo sustentable, es que se realiza el presente trabajo periodístico a través de un reportaje descriptivo-narrativo sobre el detrimento ecológico en la delegación Tlalpan, que a su vez, ha propiciado una pérdida de identidad en una región que solía brillar con luz propia.

Actualmente, la sociedad civil y las autoridades realizan distintas acciones sobre el cuidado al medio ambiente donde la concientización para preservar de manera equilibrada el entorno natural se ha convertido en un ejercicio constante derivado de la comprensión de las transformaciones padecidas por el planeta.

La historia de la humanidad, a grandes rasgos, ha consistido en la alteración y adaptación del entorno para garantizar su sobrevivencia, a veces de una forma inconsciente y sin pensar en las generaciones futuras.

Considerada como una de las metrópolis más grandes del mundo, con una población que casi asciende a los 9 millones de personas, la ciudad de México fue, hasta hace 700-800 años, un caudaloso lago nutrido de los ríos que descendían de las montañas boscosas ubicadas a su alrededor. De ahí proviene el nombre de “Valle de México”.

Actualmente, este valle hecho ciudad presenta inundaciones constantes y altos grados de contaminación que afectan de manera poco perceptible pero drásticamente a los habitantes de la capital mexicana, por lo anterior es necesario difundir y preservar la zona sur, en donde se extiende la cordillera del *Ajusco* y que delimita con Tlalpan, la delegación referida como el "Pulmón de la ciudad."

Así es como el presente trabajo recopila distintos testimonios de personas que experimentaron la transición de un Tlalpan rural a un Tlalpan urbanizado, y que pasaron de habitar un entorno con características naturales privilegiadas a enfrentarse con una realidad menos favorable. Estas opiniones de personas de edad más avanzada contrastan también con testimonios de adultos y jóvenes que reflejan molestia e inconformidad por la ausencia de medios que difundan el extenso patrimonio eco-histórico de Tlalpan.

Durante esta travesía se hacen breves reflexiones históricas de distintos eventos que propiciaron las condiciones de nuestra época actual, en donde, junto a sus características ambientales, México juega un papel crucial en un mundo globalizado y con profundas desigualdades sociales.

Teniendo como principal objetivo difundir el patrimonio eco-histórico de Tlalpan, en la medida de lo posible, se trató de evitar sustentar argumentos en aquellas barreras que generan un rechazo a la historia pues como lo plantea John Locke "Casi todo lo que habla la historia no es otra cosa sino peleas y matanzas" y se adoptó una postura más cercana a la opinión de Oscar Wilde quien afirma que "el único deber que tenemos con la historia es reescribirla".

Para lograr esa *reescripción*, la estrategia principal fue relacionar la historia con el patrimonio cultural como expresión del desarrollo eco-histórico de la delegación a través de entrevistas a especialistas, arqueólogos, biólogos, historiadores y cronistas, que desde su profesión, colaboran ya sea para preservar o para difundir el patrimonio de Tlalpan.

A pesar de que el concepto de identidad puede presentarse complejo por sus distintas atribuciones, (la hay cultural, individual, de género y colectiva), en esencia, ésta responde a 4 preguntas: ¿quién soy, qué soy, de dónde vengo y hacia dónde voy? Aunque las respuestas pueden ser tan infinitas como nuestras huellas digitales, hay puntos en común que contienen el potencial para vincularnos dentro de una identidad compartida, especialmente cuando se trata de temas que nos confieren como sociedad en general, como lo es la problemática ambiental sobre las transformaciones en el ecosistema de la Ciudad de México, y la importancia de Tlalpan dentro del abastecimiento de los recursos naturales, delegación que además posee una historia coherente con la evolución de su entorno natural.

En el primer capítulo titulado "De aquí somos" se presenta el inicio de un recorrido, que comienza con el poblamiento y la adaptación consecuente de un entorno lacustre por parte de las culturas que se establecieron en la cuenca del valle de México, haciendo una mención especial de los Aztecas quienes habrían de establecer la ciudad de Tenochtitlán sobre el lago de Texcoco.

Consecuentemente, se continúa el trayecto por aquellos eventos históricos ya mencionados, hasta llegar a las circunstancias actuales que enfrenta la Ciudad de México, una de las metrópolis más grandes del mundo que presenta serias dificultades ambientales. En este apartado se hace mención a los cambios geológicos que delimitaron el entorno de la cuenca, como la erupción a principios de nuestra era del *Xitle*, volcán ubicado en Tlalpan.

En el segundo capítulo denominado "De volcanes, pirámides, bosques y montañas nació Tlalpan", se describe el patrimonio natural de Tlalpan a través de sus reservas ecológicas, pues además de ser la delegación más grande de las 16 que conforman el Distrito Federal, se contempla que entre un 50 y 60 % de su territorio, está considerado como suelo de conservación.

A lo largo del capítulo se habla de los Parques Nacionales *Fuentes Brotantes* y el *Ajusco*; del *Bosque de Tlalpan*, catalogado como Parque Urbano con rango de zona ecológica y cultural, debido a los vestigios arqueológicos encontrados dentro de sus

252 ha; y de *Cuicuilco*, una puerta hacia la profundidad de las raíces que hay en Tlalpan en donde se revela la posibilidad de un tiempo muy antiguo, aproximadamente ubicado en el 700 a.C. y que se difuminó a principios de nuestra era con la erupción del *Xitle*.

Similar a la ciudad romana de Pompeya, el magma borró la existencia de este grupo y sus expresiones culturales, pero dejó algunos rastros, como el basamento de *Cuicuilco* y aquellas pirámides escondidas debajo del suelo del pedregal, sobre los cuales, actualmente se tiene poco conocimiento o bien están cubiertas por una amplia y extensa vegetación.

Por su capacidad para generar distintas actividades de preservación, como reforestación, colecta de basura y eco-turismo, también se mencionan otros parques y reservas comunitarias de gran importancia para Tlalpan.

En el tercer capítulo titulado "La puerta del presente se abre tocando la historia", se destacan elementos que hacen de Tlalpan una delegación con amplio patrimonio cultural, poco difundido y relacionado a las características de un suelo volcánico que propició la fertilidad de flora y fauna, y la abundancia de manantiales, ojos de agua y ríos, que dieron lugar a un lugar muy atractivo especialmente por administradores de la Nueva España, como marqueses y condes, quienes decidieron establecer en esta zona sus casas de descanso durante el periodo colonial.

Esa misma característica ubicó a Tlalpan por un breve periodo de tiempo como la capital del Estado de México, y lo puso *en el mapa* para el establecimiento de una prolífica zona dedicada a la industria textil y papelera, mismas que fueron parte de la actividad económica de muchos de los habitantes de la delegación.

El último capítulo titulado "El progreso no anda en burro...anda en movimiento se realiza una narración sobre los cambios que trajo consigo el progreso, donde si bien se facilitaron actividades como el transporte, el comercio y el saneamiento de necesidades básicas, se descuidó considerablemente el entorno natural y se originó una ausencia del sentido de comunidad que todavía es tangible en esta particular zona de la ciudad.

Es quizás la continuidad de este trabajo donde se abrirá la extensión de otras acciones de difusión de esta información para generar acción y participación social en vías de recuperar aquellos espacios naturales que se presentan descuidados. A través del movimiento cultural que se presenta de distintas formas en la delegación, en complemento de una investigación más enfocada en aspectos sobre su patrimonio intangible, es necesario referir las expresiones culturales plasmadas en usos y costumbres particulares de los nueve pueblos originarios y barrios que hacen de Tlalpan un pulmón que suministra más de una variación de oxígeno sobre una realidad, y una ciudad, altamente contaminada.

Para contribuir al ejercicio periodístico desde una perspectiva comunitaria y a través de la problemática ecológica frente a los múltiples escenarios que se retratan con el calentamiento global, este reportaje puede servir a los estudiantes de la comunicación y el periodismo para entender mejor la construcción de una identidad mexicana, ya no tan compleja, sino más bien diversa y muy particular, que además se encuentra sustentada en fuertes símbolos como el medio ambiente y el patrimonio cultural. Así mismo, considero que es parte de nuestro ejercicio profesional difundir esta riqueza eco-histórica inherente a la identidad nacional.

1 ¡De aquí somos!



Dr. Atl - *Rayos de sol entre los montes*.
Disponible en: <http://www.pinterest.com>
Acceso 18 de noviembre 2013.

¡De aquí somos!

No son menos memorables las lagunas...
especialmente aquella tan famosa de México,
rodeada de mil diferencias de semillas y yerbas
e infinitas flores, que si no es viéndolo
no se puede bien figurar cómo es.

José de Acosta—Historia Natural y Moral de las Indias

En algún lugar de Tlalpan, antes de septiembre de 2006:

—Ya todo ha cambiado tanto —, dice el incansable Don Mere, algo encorvado, dirigiendo a su bisnieta una noble mirada caracterizada por una luminosidad emanada de sus ojos poco habituales; uno color verde, el otro, color café.
—Figúrate que cuando tu abuelo era niño, en temporada de lluvias se hacía una laguna frente a la casa en donde él y toda *la palomilla* se metían a nadar—puntualiza nostálgico el bisabuelo...

Desde Octavio Paz recorriendo *El laberinto de la soledad* hasta trabajos universitarios de titulación, el significado de ser mexicano representa distintas aristas construidas en el paso del tiempo. Como si se tratase de una verdad que se va transformando, el caleidoscopio motiva a indagar, investigar y, sobre todo, a excavar hasta encontrar la gran fractura que padeció la raíz de la identidad al momento de la conquista de los españoles, oficializada con la caída de Tenochtitlán, el 13 de agosto de 1521.

A partir de ese momento empieza la justificación, o "el trauma de la conquista" como destacan Ángel María Garibay, en palabras de su aprendiz Miguel León Portilla en *La Visión de los Vencidos*, pues así como el deporte nacional se ha convertido en culpar al gobierno de todos los males cotidianos, los españoles se encargaron de fragmentar una civilización con el suficiente potencial para formar parte del selecto grupo de las civilizaciones ancestrales que aportaron mayores conocimientos a la humanidad.

Mientras la constante lluvia de agosto de 2014 amaina conforme va cayendo la tarde, después de una jornada laboral en el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía donde maneja un equipo de vanguardia, Alfredo Herrera, físico de profesión y dedicado por convicción a la danza prehispánica, relata con emoción algunas características que hacen que el sistema inmune de los mexicanos, como herederos de Mesoamérica, sea un tema apasionante. Él explica que el hecho de que México tenga el récord de niños obesos, es debido a la gran cantidad de proteína animal que se ingiere desde temprana edad en un sistema que genéticamente no está diseñado para consumir tanta carne ni grandes cantidades de azúcar.

En una charla sostenida con él al término de una danza en noviembre de 2012 donde se celebraron los aportes históricos de la planta del maíz, al sur de la Ciudad, Alfredo expresó con admiración y reclamo “Junto a las civilizaciones de medio oriente como China, India, Egipto y Mesopotamia, además de las Europeas como Grecia y Roma, las civilizaciones en el continente Americano más importantes fueron la Inca y Mesoamérica. Ésas últimas fueron desmanteladas psicológica y socialmente durante los episodios de la conquista”.



Físico Alfredo Herrera, perteneciente al grupo de danza prehispánica del centro de Tlalpan.
Foto: Ana Herrera.
20 de agosto de 2014.

El término Mesoamérica fue acuñado por Paul Kirchhoff el antropólogo alemán que en su fascinación por la cultura mexicana, como tantos otros extranjeros, habría de permitir agrupar distintas áreas culturales como la Maya o la de Occidente, en una misma súper-área cultural en la cual los grupos humanos presentaban similitudes y

que diferían de otros grupos de América, como los Incas, de acuerdo a lo expresado en la página del Instituto Nacional de Antropología e Historia <http://www.inah.gob.mx/>.

Aunque la etimología nos habla de varias posibilidades en el origen del significado de esta familia de "Indios Americanos" el historiador novohispano Francisco Xavier Clavijero, en su libro *Historia Antigua de México*, nos dice que la palabra México puede hacer referencia a la planta del maguey, a un manantial de agua, al Dios Huitzilopochtli, la deidad de la guerra e incluso a la luna, pues de acuerdo a su raíz en náhuatl, la palabra México se deriva de 3 vocablos que le dan su significado; por su parte "Me," proviene de la palabra *meztli* que quiere decir luna; "xi" de *xictli*, cuya traducción es ombligo; y finalmente "co", una terminación muy recurrente en náhuatl para hacer alusión a un lugar.

El resultado de esta alianza de sílabas es *El ombligo de la luna*, algo que José Vasconcelos embelleció en su libro *La Raza Cósmica*, en donde nos revela que, después de las conquistas perpetradas por los países europeos desde el siglo XVI sobre los pueblos nativos de Estados Unidos, pasando por México hasta alcanzar la Pampa, el mestizaje generó una quinta familia o raza cósmica a la cual nos podemos sentir aludidos todos los habitantes de América.

Tal afirmación de Vasconcelos es un acercamiento con el abanico de colores que expresa la identidad mexicana y que se refleja en hechos tan sorprendentes como aquellos que son difundidos desde la oficina de Carlos Galindo Leal, Director General de Comunicación de la Ciencia de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), quien en entrevista en su oficina, con vista al ecosistema del Pedregal y con la imponente presencia del Ajusco a sus espaldas, afirma que México ocupa los primeros lugares en el selecto grupo de los países con mayor "biodiversidad", concepto que comprende una amplia gama de manifestaciones de la vida a través de ecosistemas, climas, flora, fauna y paisajes.



Dr. Carlos Enrique Galindo Leal, Director General de Comunicación de la Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la Biodiversidad CONABIO. Foto: Ana Herrera. 19 de octubre 2014.

Como resultado de esa interacción tan antigua del ser humano-mexicano en la asimilación y manifestación de su entorno, la misión actual del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) implica la preservación de las 364 variaciones lingüísticas que, a pesar de la castellanización y de los procesos globalizadores, todavía se conservan en México.

Otra característica de esa interacción con el entorno, es la que refiere a su apropiación y a su transformación. Es bien entendido por la historia del mundo que el agua es uno de los elementos básicos dentro del desarrollo de las culturas ancestrales. Gracias a este vital líquido es que se propició el desarrollo de Egipto a través del caudal del Nilo; de la India, con la sacralidad del Ganges; y de China, sobre las aguas del Yangtsé-Kiang.

Se podrán imaginar entonces las capacidades de nuestros antepasados que, durante el siglo XIV, fieles a sus instintos, encontraron un lugar ideal para comenzar a echar raíces sobre un pequeño islote brotando de entre un caudaloso lago. Y aunque esa es la consecuencia de las constantes inundaciones que padecemos en la Ciudad de México, hace 700 años en vez de edificios, cables y pavimento, sólo había agua y montañas trazando la silueta del antiguo valle del Anáhuac. En sí misma, la palabra Anáhuac se traduce como “cerca del agua” por su derivación en náhuatl de las palabras *Atl*, agua, y *Nahuac* que quiere decir *cerca*.

Tal fue el encanto que irradió el valle del Anáhuac que el andante grupo proveniente de las lejanas tierras de *Aztlán* decidió abandonar el nomadismo y su constante peregrinaje para finalmente expresar — ¡De aquí somos!

"Si el río suena es que una Ciudad lleva"



Fragmento de "Tenochtitlán" - Mural de Diego Rivera en el 1er piso del interior del Palacio Nacional. Disponible en : <http://willigula.tumblr.com>
Acceso 13 de octubre de 2012.

Con enérgicos movimientos de manos y de posición corporal que no interrumpen su amabilidad, en un cubículo del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, el Doctor de nacionalidad alemana, Peter Krieger, expresa incertidumbre e indignación por las condiciones de distintas zonas ecológicas de la ciudad de México. Sentado detrás de un escritorio, rodeado de libros, folders y hojas de papel sueltas, exhibe en la esquina de su escritorio tres piedras volcánicas obtenidas en uno de sus paseos por la reserva ecológica de la Universidad, un ecosistema en el que se respira con naturalidad, desde donde es visible la silueta del *Xitle*, el volcán que puso *en jaque* a Cuicuilco, en un tiempo mítico donde el magma ha quedado condensado en una sólida piedra que caracteriza a este entorno conocido como "el pedregal".

En una metrópolis con un pasado lacustre tan significativo, y que devora sin saciedad montañas y deseca sus ríos, Peter Krieger es cuestionado sobre el proyecto de rehabilitación de algunos ríos en la Ciudad de México, al afirmar que:

Por utópico que parezca, transformar el flujo de automóviles por el flujo de un río, es algo viable. Es algo que se puede hacer siempre y cuando haya la conciencia para llevarse a cabo, prueba de ello es la restauración del río en el corazón de Seúl, Corea del Sur, al ser removida, incluso, la autopista vial.



Peter Krieger, autor de la obra *Transformaciones del paisaje urbano: representación y registro visual*, en su oficina en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. Foto: Ana Herrera. 5 de abril de 2014.

Pero ¿cómo es que en el mundo se están llevando acciones de esta índole y en la Ciudad de México, con una eco-historia mayoritariamente lacustre, se perciben poco viables, excepto para los ojos de un extranjero?

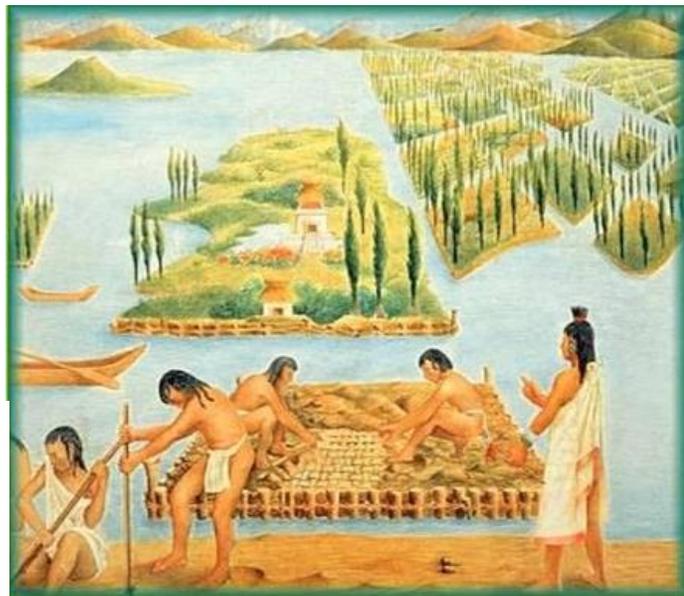
Para comprender la eco-historia actual de la ciudad es importante dejar en claro cuáles eran las particularidades del territorio geográfico de la antigua zona del Anáhuac, al que usualmente también se le denomina "cuenca de México".

La cuenca estaba, y aún sigue estando, rodeada de cerros, montes y llanuras de gran altitud y complejidad geográfica. Antes de ser el centro de una ciudad, su parte más baja almacenaba grandes cantidades de agua haciendo de la cuenca un entorno ideal donde la naturaleza cumplía sus ciclos.

Dentro de éstos ciclos, las erupciones volcánicas fueron las últimas en determinar el paisaje que habría de convertirse en el hogar de los pobladores del centro. Las cumbres más elevadas del perímetro de la cuenca son: el *Iztacihuatl* con 5,280 metros, el *Popocatepetl* con 5,438 metros y el *Ajusco* con 3,980, éstas cumbres además de ser vigías también son volcanes; el más activo de ellos en la actualidad, el *Popocatepetl*; el último en cerrar el Valle, el *Ajusco*, tal como lo afirma Luis Everaert

en *Nuestros Orígenes*, parte de la recopilación de *Ensayos sobre la Ciudad de México* hecha por Isabel Tovar.

La historia nos dice que los Mexicas, exiliados de todos los lugares por los que habían transitado, finalmente encontraron el islote y la señal para establecerse justo en el centro del lago de Texcoco, cuyo nivel de agua irregular, dejaba ver islas esporádicas. Debido a esta característica en los niveles del lago, los Mexicas elaboraron las chinampas, un modo avanzado de agricultura a través de una técnica de relleno con tierra fangosa y vegetación lacustre delimitada por troncos y ramas.



Portada del libro de Alfred Aghajanian “Chinampas, their role in aztec empire-building & expansión”. Disponible en: <http://www.betterworldbooks.com>
Acceso 13 de octubre de 2012.

Por su capacidad para inducir a su favor la transformación de un suelo de agua a uno de tierra, la chinampa se convirtió en el motor de la expansión territorial de los Aztecas, pues además de las condiciones de fertilidad para la agricultura y el cultivo, una civilización rodeada de lagos, otorgaba cierta seguridad en contra de los pueblos enemigos. Tales fueron los niveles de poder alcanzados, que se dieron a la tarea de someter a otros poblados aledaños ocasionando serias enemistades que, durante la conquista, se convertirían en aliados de los españoles para terminar con el imperio Azteca en 1521.

Dentro de su ensayo *Descripción de su medio físico y sus primeros pobladores*, Luis Everaert nos cuenta que junto al lago de Texcoco también se encontraban otros

pequeños lagos como los de Chalco, Zumpango, Xochimilco y Xaltocan, los cuales, contrarios al de Texcoco, contenían agua dulce que era empleada por los mexicas a manera de agua potable, a través de acueductos que la transportaban hasta la ciudad.

Además de Tenochtitlan, Tlatelolco fue una zona dedicada al comercio en donde las canoas fueron esenciales para la movilidad de los productos. La distribución territorial dentro de la ciudad estaba trazada por tres calzadas que comunicaban tierra firme en tres de los cuatro puntos cardinales, en el oriente se encontraba la albarrada de Nezahualcoyotl, un dique que prevenía de inundaciones a la ciudad del lago de Texcoco.

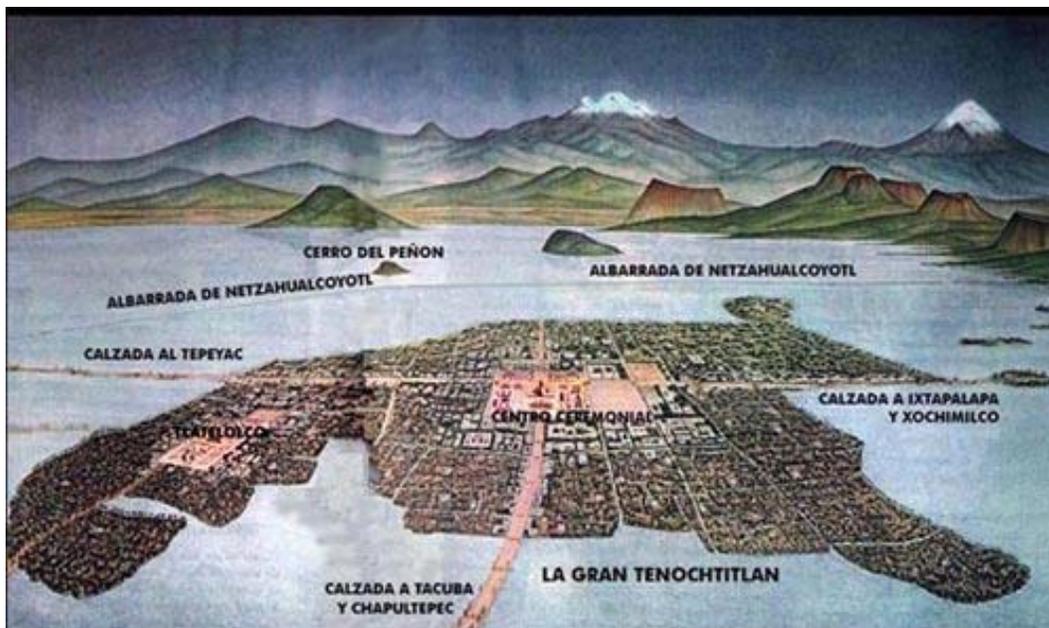


Ilustración de la gran Tenochtitlán-Museo de Antropología e Historia
Disponible en: <http://yoatecutli.blogspot.mx/2007/07/ciudad-lago.html>
Acceso 13 de octubre de 2012.

Tenochtitlán, Tlatelolco y el resto de la región lacustre, más las zonas aledañas, sumaban cerca de 400 000 mil habitantes. A esta zona se le considera la más densa concentración urbana en toda la historia prehispánica de nuestro país de acuerdo a Jorge Medellín en *Desarrollo urbano y esplendor de México-Tenochtitlán*, intervención de los ensayos recopilados en *Nuestros orígenes*. Junto a Tenochtitlán, diversas tierras indígenas en América se convirtieron en una oportunidad para acrecentar los imperios europeos, sobre todo del imperio Español.

En la misma serie de ensayos, previamente citados, Fernando Abascal considera que "el mundo indígena, amante pleno de los espacios abiertos, se verá oprimido a consentir un manifiesto cambio de vida en donde los espacios religiosos serán, por norma, del tipo cerrado".

Tal fue el asombro de los españoles cuando arribaron a estas tierras al ver el nivel de progreso, organización, ingenio y acondicionamiento del entorno, que su deseo de poseerlas fue inmediato.

* Lo que la conquista se llevó



La fusión de dos culturas – José González Camarena, sala 2 dos Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec. Disponible en: <http://www.forumbiodiversity.com>
Acceso 13 de octubre de 2012.

Es el año 2015, en el corazón de la Ciudad de México, justo en la esquina de Pino Suárez con República del Salvador. Es la 13:26 de un martes 13 de enero, las tiendas de ropa, de zapatos y de artículos escolares aún evocan la entrada hacia la antigua ciudad que poco a poco fue desapareciendo por la construcción de iglesias y hospitales, como el de Jesús que todavía se encuentra visible sobre esta misma avenida. Mientras la melodía del organillero toca “La fiesta de las flores”, junto a la pared del Templo de Jesús de Nazareno se encuentra una placa conmemorativa que se refiere al 8 de noviembre de 1519, fecha en que Hernán Cortés llegó a la gran ciudad y fue recibido en el camino de Tlalpan (otrora calzada Iztapalapa) por Moctezuma, el noveno emperador Mexica, en una lista que no alcanzó a rebasar los 11 gobernantes.



Placa conmemorativa del encuentro entre el emperador Moctezuma y el conquistador Hernán Cortés. Después de las marchas de protesta por los 43 desaparecidos en Ayotzinapa, presenta

la leyenda:

¡GENOCIDIO! VIVA TENOCHTITLÁN

Foto: Ana Herrera.

13 de enero de 2015.

En *la larga noche de los quinientos años* que cayó sobre Tenochtitlán comenzó la construcción de la nueva España. Los guerreros se hicieron pobladores y los conquistadores, colonos. Las pirámides se convirtieron en iglesias, los rezos dirigidos hacia deidades de la naturaleza pasaron a ser plegarias de santos.

En una apacible mañana sonorizada por el canto de los pájaros, en abril de 2014, sentado de espaldas hacia un jardín que habitualmente tiene de frente, el Doctor Sergio Miranda, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, expresa su opinión sobre el inicio del proceso de urbanización en la ciudad:

El poblamiento de la cuenca tiene una lógica expansiva en función de los dominios político-territoriales que establecieron otros pueblos previamente... Si tuviéramos en un mapa la expansión poblacional de la cuenca veríamos cómo se va generando un centro y su periferia.

Posterior a este fenómeno, el tiempo continuó su camino y el valle del Anáhuac fue testigo de diversos cambios geográficos, sociales y culturales.

Separado del patrimonio exclusivo de Hernán Cortés y entregado al Ayuntamiento, el primer espacio público de la Nueva España fue el Bosque de Chapultepec, destinado desde entonces a convertirse en un lugar de recreo para el pueblo. Durante

esta etapa, hubo un intercambio de especies de flora y fauna entre América y Europa, llegando a territorio mexicano especies como el *Pirul*, originario de Perú, de acuerdo a lo expresado en el primer tomo del *Manual Técnico para el establecimiento de las áreas verdes urbanas del Distrito Federal*.



Sergio Miranda, en su oficina en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Autor de *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*.

Sin embargo, la propia naturaleza complicó de sobremanera el establecimiento de la administración española. Tan fatídicas resultaban las consecuencias de habitar sobre una isla rodeada de lagos, que en 1629 una severa inundación ocasionó el deceso de más de 30 mil naturales; de las 20 mil familias españolas que había, apenas quedaron en la ciudad cuatrocientas aproximadamente” según nos cuenta Artemio de Valle Arizpe en la *Historia de la Ciudad de México*.

Para prevenir este tipo de infortunios se prosiguió a disminuir el lago de Texcoco a través del túnel de Huehuetoca, del canal al aire libre de Nochistongo y del amurallamiento con diques para separar el lago de la civilización.

Del episodio de la conquista y de la fusión cultural, esa raíz nacionalista formada por tantas piezas rotas, se presenta como un símbolo de resistencia ante los fuertes vientos generados desde el interior de la globalización. Frente a este paradigma, es importante mantener la sensibilización desde una postura analítica, pues como lo afirma Sergio Miranda:

Es difícil situarse en la idea de que los pueblos pueden mantenerse puros e inmaculados a través del tiempo, de que sean poblaciones ajenas a toda mezcla

y experiencia de intercambio con otros grupos...lo que la historia me ha mostrado es que las sociedades viven en perpetuo cambio, pensar que antes de la llegada de los españoles los habitantes de la cuenca del valle no llevaban a cabo acciones que tenían un impacto ambiental me parece equívoco pues fueron poblaciones que al igual que nosotros, adecuaron su entorno a sus propias necesidades.

No obstante, Agustín de Vetancurt en su cronología *Seis Siglos de las Ciudad de México*, refiere un vínculo entre los pobladores con su entorno natural al argumentar: " el clima, la abundancia y riqueza de la tierra, les levantan los ánimos y ennoblecen los pensamientos."

Próxima estación: la libertad

Fragmento del Mural Retablo de la Independencia de Juan O'Gorman en el Castillo de Chapultepec: Disponible en:
<http://www.castillodechapultepec.inah.gob.mx/MuralO/murales.html>

Acceso: 13 de octubre de 2014



“Cuando tú le dices a la gente o le enseñas la importancia de lo que tenemos, la gente se preocupa, tratan de hacer algo por cuidarlo” –Apunta el biólogo Ricardo Calderón con unas palabras que parecen cansadas pero esperanzadas para alguien que sabe y gusta de compartir su conocimiento.

Tres días después del sismo de 7.2 grados que sacudió el viernes santo fechado con 18 de abril en 2014, debajo del cerro de *el Arenal* en Tlalpan, una camioneta se estacionó para permitir el descenso de numerosas personas que salían de ella cargando cobijas, chamarras y colchonetas. Ellos habían caminado hacia Chalma atravesando la cordillera Ajusco Chichinautzin y se encontraban ya de vuelta a la ciudad. Momentos antes de que la camioneta se detuviera, unas señoras provenientes de Oaxaca contestaban una encuesta con la ayuda de sus hijos:

Hacen falta recorridos, sobre todo para los niños. A ellos en la escuela los llevan a conocer lugares. Incluso ¡ellos nos han llevado a nosotras! (exclama una de ellas señalando a sus hijos) porque nosotras no conocemos muy bien todo lo que hay en la ciudad y por su escuela nos sentimos obligadas. Pero por ellos. Gracias a ellos.

Y para armonizar la siguiente cronología histórica, un pequeño chiste:

“Dios estaba en plena creación del mundo. Al moldear el territorio mexicano decidió vaciar la mayor cantidad de maravillas sobre este suelo: ecosistemas, flora, fauna, minerales, climas, paisajes, petróleo y recursos naturales. Al ver la dedicación que Dios ponía en tan particular región, un arcángel se acercó a preguntarle:

—¿Y por qué llena a México con todas esas virtudes que no le dio a los otros países? — A lo que Dios respondió:

—Lo que pasa es que en México, también habrá mexicanos...”

Habitado por los descendientes de *La Malinche*, el territorio mexicano llamado “cornucopia” o cuerno de la abundancia, durante muchos años ha sido codiciado (y valorado más) por potencias extranjeras.

La búsqueda por la libertad que predominó durante la época de la ilustración, demoró en llegar casi un siglo desde Europa hasta México. La independencia se consolidó a través de un movimiento armado que presencié un cambio administrativo de gobierno. Finalmente, tras varios años de lucha, el poder quedó en manos de los nuevos soberanos, herederos de la crisis económica y del gran dilema de las inundaciones.

En los primeros años de la era independiente, la reestructuración del estado se enfrentaba con la ocupación francesa, quienes, alegando pendientes por resolver, y cuentas por cobrar bajo la administración española, aún continuaban en el territorio. Así mismo, la soberanía mexicana fue presa de la ideología expansionista promovida por el recién empoderado país del norte; finalmente, la invasión estadounidense planeada estratégicamente con la gradual colonización de Texas, culminó con la pérdida de más de la mitad del territorio nacional para finales del siglo XIX.



División política del Imperio Mexicano en 1821, cuando el territorio llegó a abarcar desde la costa norte del actual estado de California hasta la frontera entre Costa Rica y Panamá. Disponible en: <http://mapasmapas.blogspot.mx> Acceso: 22 de marzo 2014

El federalismo fue el primer paso de la nación independiente hacia la utopía de la igualdad entre criollos, quienes pretendían subir de nivel; de los sectores conformados por indígenas y castas, ejecutantes de los trabajos más pesados; e iglesia y ejército, los verdaderos amos del poder.

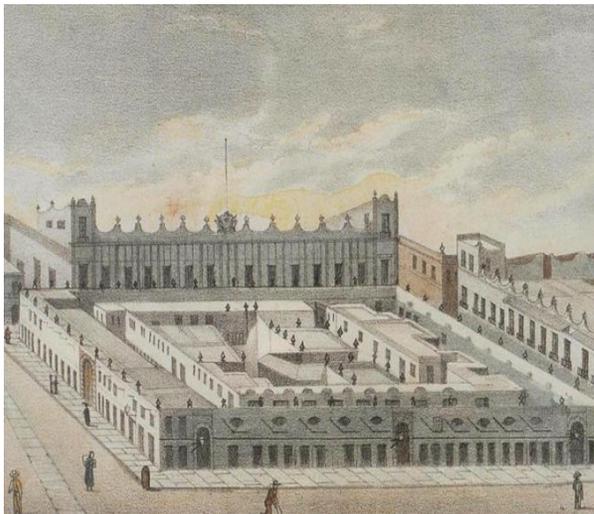
Con la Constitución de 1824, se crea el Distrito Federal y se le adjudica la sede oficial de los poderes de la nación y, aunque por cuestiones territoriales y políticas permaneció por un tiempo bajo la jurisdicción del Estado de México, nuevamente regresó a su autonomía en 1849.

Mientras la ciudad crecía en población e infraestructura, los lagos que la rodeaban decrecían como resultado de las obras para la reducción de su nivel; sin embargo, las fuertes lluvias características de la zona volvían a descomponer la situación para los moradores.

La gobernabilidad tendiente a la democracia resultado de años de lucha entre liberales y conservadores, era restringida por el gran poder de convocatoria que todavía poseía la iglesia hasta el decreto de las Leyes de Reforma, cuando los bienes eclesiásticos pasaron a formar parte del Estado y los conventos fueron estrictamente unificados de acuerdo a sus respectivas afiliaciones.

De acuerdo a Enrique Espinosa, en 1865 otra inundación atentó contra los céntricos habitantes de la ciudad. Las obras inconclusas de la redistribución de las aguas de los ríos y la rehabilitación del Canal Nacional resultaron medidas insuficientes para disminuir las lagunas de Texcoco, Chalco y Xochimilco, por lo que se decidió levantar un dique para proteger a la ciudad, "de dos metros de alto por cinco en la corona, nueve en la base y 4 km de longitud".

Sobre la antigua Tenochtitlán, rodeada por construcciones coloniales como la Catedral y el Palacio Nacional, la plaza central se construyó bajo un concepto arborizado con algunas especies que simulaban un entorno equilibrado. Curiosamente esta misma zona anteriormente había sido sede del mercado del Parián, un lugar donde se comercializaba con distintos productos provenientes de lejanas tierras.



Litografía "El Parian" Siglo XX. Museo Nacional de Historia INAH. Disponible en: <http://commons.wikimedia.org>

Acceso 18 de abril 2014



Ciudad de México, El Zócalo, no se sabe la fecha exacta. Se ubica entre 1925 - 1926. Disponible en: <http://www.hablandodeelefantesrosas.com>

Acceso 23 de agosto 2014

En lo referente a la urbanización, la ciudad de México estaba fragmentada en ocho secciones; éstas, se encontraban rodeadas por municipalidades que en un principio eran únicamente 4: los municipios de Guadalupe-Hidalgo, Xochimilco, Tlalpan y Tacubaya. Años más tarde se agregan los municipios de Azcapotzalco y Coyoacán.

Con la administración porfirista que trajo consigo una tendencia afrancesada en la estética visual, se abrieron las puertas del progreso tecnológico aplicado en la vida diaria; la electricidad, aunque ya se distribuía con focos y alumbrado público, comenzó a aplicarse ahora en el transporte a través del tranvía, de acuerdo a Daniel Cosío Villegas en su libro *Historia Moderna de México. El porfiriato, vida social*.

Sobre una ciudad, que ya desde entonces presentaba mala calidad en el aire al destinar únicamente el 2% de su territorio a las áreas verdes urbanas, el Ingeniero Miguel Ángel de Quevedo importó desde Argelia, país africano con características similares a la de la altiplanicie Mexicana, algunas semillas de otros árboles como el eucalipto, originario de Australia, de acuerdo a lo expresado por el Instituto Nacional de Ecología en su página oficial.

Construido el vivero de Coyoacán, la forestación se convirtió en una medida para contrarrestar los efectos de la contaminación, especialmente en zonas donde la tala inmoderada de árboles comenzaba a afectar el sur y el oriente de la ciudad.

El 13 de septiembre de 2012, en una cabaña cercana al área de juegos para niños ubicada en una zona poco conocida del Bosque de Tlalpan, después de dar instrucciones para continuar con el acomodo del jardín que habilitó afuera de las oficinas administrativas de esta Área Natural Protegida, Ricardo Calderón, Director de Ecología de la Asociación de Corredores del Bosque, comparte su opinión respecto a la complejidad que presenta el tema de la reforestación como un discurso que forma parte del ejercicio político pero que requiere contar con un conocimiento profundo de las características del ecosistema.

Cada sexenio se reforesta tres veces la república Mexicana...eso nos dicen....pero en la realidad no todos los árboles son compatibles para los mismos ecosistemas. Realmente lo que nos hace falta hacer son planes a largo plazo y empezar a determinar plazos cortos y medianos teniendo una visión muy clara a futuro.



Biólogo Ricardo Calderón activista
de la Asociación Civil
Corredores del Bosque.

Foto: Ana Herrera.
13 de septiembre de 2012.

Sin remover el pie del acelerador urbano, la población casi llegaba al millón de habitantes, las seis municipalidades pasaron a ser 12 oficializándose así los municipios de Cuajimalpa, Milpa Alta, Mixcoac, Iztapalapa, Tacuba y San Ángel, junto a la ciudad de México que representaba el territorio número 13. Desde entonces el crecimiento urbano se volvió el aspecto fundamental para determinar el uso de suelo en la ciudad.

Para entonces la contrastante realidad generada durante el régimen porfirista que favoreció únicamente a su oligarquía más cercana, comenzó a causar disgustos en toda la población gestándose el nuevo movimiento armado de la revolución: una guerra civil que añoraba mejorar las condiciones laborales de una nación que todavía guardaba estrecha relación con el campo.

El precio de la modernidad en el lienzo de la posmodernidad



Retrato de la burguesía – David Alfaro Siqueiros, imagen extraída del libro *El Alma de México*. 7 de abril de 2014.

El mural de Siqueiros, dice, entre en imágenes lo que expresa José Luis Lezama, catedrático de la carrera de Trabajo Social en su ensayo *Teoría Social, Espacio y Ciudad*: "Los sueños del hombre ya no son espirituales sino materiales por el ritmo de vida. Del orden urbano de la ciudad industrial al banquero, el empresario y la tecnología funcionan con respecto de la ganancia".

Con una narrativa visual de la ciudad de México durante el siglo XX, en su libro *Transformaciones del paisaje urbano*, Peter Krieger, revela a través de pinturas y fotografías tomadas desde el aire, algunas verdades que pertenecen a la experiencia estética de la mirada, complementada por la sintaxis verbal retomada de Tomás Garza en *La Ciudad de México* donde expresa:

El impacto más grave en la historia acuática de la capital se presentó a partir de los 50's con el 'Plan general para resolver los problemas de hundimiento, las inundaciones y el abastecimiento de agua potable de la Ciudad de México' cuya consecuencia fue la construcción de 195 km de tubos para agua potable y el entubamiento de 80 km. de ríos y canales.

En 1928, los municipios pasaron a constituirse como delegaciones, un año más tarde los principales ríos eran el *Consulado*, de *Los Remedios*, *Tlalnepantla*, *Churubusco* y *la Piedad*, los cuales, para no perder la tradición, se desbordaban en ciertas épocas del año, inundando los terrenos de las zonas por las que atravesaban. Con el propósito de encauzar esas aguas se construyeron las presas de Tecamachalco y Dolores al oeste de la ciudad, precisa Espinosa.

Los habitantes del Valle de México, desde la época prehispánica hasta principios del siglo XIX, mantuvieron una estrecha relación con el medio lacustre a través de la navegación, sin embargo, esta actividad se vio sumamente afectada a partir de la segunda mitad del siglo XVI, por los proyectos de desecación de los lagos.



La Garita de la Viga en el año de 1858, litografía de Javier Álvarez. Disponible en: <http://www.mexicomaxico.org>
Acceso: 18 de abril de 2014

El esplendor del lago de Xochimilco quedó plasmado en inmortales postales y en el ojo de Gabriel Figueroa en películas como *María Candelaria*, donde sus aguas se distribuían a lo largo del canal de la Viga para transportar frutas, hierbas y verduras abordo del vaivén de las trajineras, de acuerdo a lo relatado por Araceli Peralta en su ensayo *El canal, puente y garita de la viga*; sin embargo esta imagen quedó ensombrecida cuando el canal comenzó a ser usado para el desagüe.

Durante la etapa de presidencialismo sexenal iniciada por Lázaro Cárdenas, fue fundamental la concientización sobre los espacios naturales para fomentar su preservación dentro del propio entorno urbano, declarándose distintas zonas como “Parques Nacionales” , entre ellas: el *Desierto de los Leones*, el *Cerro de la Estrella*, El *Tepeyac* y las *Fuentes Brotantes* en Tlalpan, como se especifica en el *Manual Técnico para el establecimiento y manejo integral de las áreas verdes urbanas del Distrito Federal*.

Cerca de ésta época, proveniente de los alrededores de Valle de Bravo, específicamente del poblado de San José Potrerillos, Clemencia Lucía llegó a la ciudad de México para establecerse cerca de la antigua Villa del pueblo de Tlalpan. Asintiendo con un movimiento lento y cansado desde su grisácea cabellera, cuenta que de los manantiales del Parque de las *Fuentes Brotantes* llegaba agua hasta su casa del barrio de la Joya la cual "debía acarrear en cubetas desde una toma de agua ubicada sobre una pendiente. Aunque después ya no fue necesario realizar esa agotadora actividad pues el agua empezó a llegar directo a las casas".



Clemencia Lucía Caballero, originaria de San José Potrerillos en Valle de Bravo.

Foto: Ana Herrera.
20 de Octubre de 2014.

Provenientes de la cercanías de los montes del *Ajusco*, los lagos de Xochimilco fueron entubados y transportados por acueductos que llegaban a la Casa de las Bombas para ser distribuidos en agua potable hacia varios hogares; sin embargo, al ser una cantidad de agua insuficiente para lo requerido por la población, se realizó

el entubamiento del río Lerma, mismo que se agotaría años más tarde dando pie a la construcción del Sistema Cutzamala.

Durante los años consecuentes, el Desarrollo Estabilizador optimizó la calidad de vida en la sociedad mexicana a través de mejoras en el suministro de bienes y servicios, de mayores facilidades para las viviendas y de una movilidad eficaz a través de caminos hacia parques, escuelas, tiendas y jardines.

Precisamente esa urbanización junto al río de la Piedad, más el gran dilema de las inundaciones, orilló a las autoridades a construir el viaducto Miguel Alemán, entubando su cauce, permitiendo la circulación de autos a sus costados. Actualmente existe una fuerte acción social que busca recuperar este espacio y darle su respectivo valor ecológico, de acuerdo al diario *El Universal* en su sitio web.

Como un dato increíble por los efectos de su impacto y sobre la utopía de haber sido respetado, de acuerdo a la versión electrónica del número 52 de la revista Cuicuilco, también sustentada en la cronología de Espinosa <http://www.redalyc.org>, el 17 de septiembre de 1970 se publicó en el Diario Oficial de la Federación, la implantación de una zona de veda para contener la expansión de la mancha urbana al sur del DF, prohibiéndose así la creación de todo tipo de fraccionamientos, unidades habitacionales y de colonias populares, en un área comprendida por las delegaciones Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tlalpan, Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta. En ese mismo año se establecen las 16 delegaciones actuales.

La decisión de hacer de la zona sur un área protegida, fue basada en la calidad y cantidad de recursos naturales provenientes del subsuelo del ecosistema, pues la captación pluvial y nacimiento de manantiales, contribuye sustancialmente a la recarga de los acuíferos en el valle, haciendo de la agricultura una actividad propicia alrededor de zonas boscosas de gran tamaño.

En 1980 la ciudad se iba pareciendo a como la conocemos hoy en día, las avenidas principales se predecían conflictivas, llenas de vidas y sueños desplazándose en trolebuses, tranvías, taxis, motos y autos particulares. Se construyen ejes viales y

se inauguran hospitales, autopistas, autobuses y líneas subterráneas del transporte colectivo *metro*.

La ciudad continuaba creciendo en aparente tranquilidad hasta el fatídico 19 septiembre de 1985.

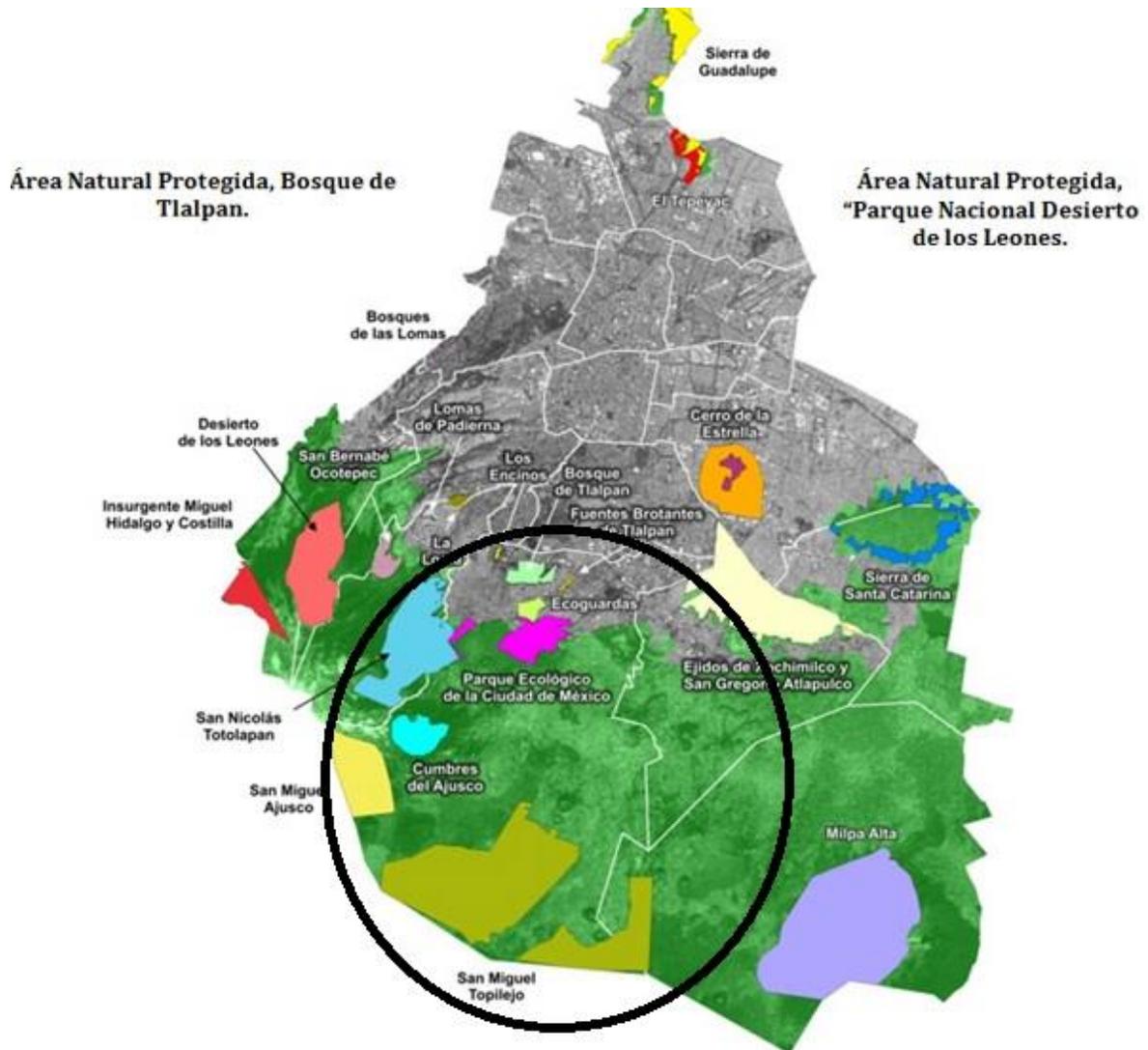
De acuerdo a la página oficial del INEGI, para el año 2010 la población total en la Ciudad de México distribuida en 16 delegaciones asciende a 8, 851,080 personas, lo que la convierte en una de las metrópolis más grandes del mundo.

En 2015, la demanda de los servicios es tan elevada que se generan serios problemas de vivienda, empleo, salud, educación, seguridad y, específicamente, conflictos relacionados a la demanda de unos recursos naturales prácticamente en extinción.

Desde la década de los años 40's, la calidad del aire de la zona metropolitana de la ciudad de México se fue deteriorando por la contaminación que creció junto con el desarrollo urbano. Medidas como el "hoy no circula" y las contingencias ambientales no han sido suficientes. Un informe de una ONG revela que en 2013 sólo hubo 3 días de aire limpio en la ciudad. <http://www.animalpolitico.com>.

Bajo ese contexto en la ciudad es que la delegación Tlalpan se vislumbra como un fragmento del caleidoscopio que reúne características particulares que la convierten en sí misma en una figura tridimensional, similar a un prisma distintivo que hay que mirar desde muchos ángulos y con perspectiva ilustrativa sobre por qué se le denomina el "Pulmón de la Ciudad".

2 De volcanes, bosques y montañas nació Tlalpan



El 60 % de la Ciudad de México es suelo de conservación. El círculo ubica la el territorio comprendido por la delegación Tlalpan.

www.sedema.df.gob.mx. Acceso 5 de abril de 2015

De volcanes, pirámides, bosques y montañas nació

Tlalpan

Tlalpan, una ciudad jardín, tiene una ciudad y tiene un jardín.

Es una de las delegaciones que podríamos llamar ideales, tiene lo que cualquier ciudad quisiera...tiene un recurso extraordinario, muy bien ubicado, entonces, ¿cómo lo manejan?

Juan Felipe Ordóñez Cervantes - Memoria del Foro *La Ciudad y el desarrollo urbano en Tlalpan*



Vista de una zona de la delegación Tlalpan desde el puente de Periférico Sur.

Foto: Ana Herrera. 9 de marzo de 2014.

Eduardo es un joven escritor que participó en una convocatoria de cuentos sobre Tlalpan y fue merecedor al segundo lugar por una historia que describe distintos espacios de esta delegación. Él tiene 23 años, cuando es cuestionado sobre su opinión sobre la pérdida de áreas verdes en Tlalpan él contesta: “Desde que conozco el mundo, cada vez lo veo menos verde. Considero que no ha sido benéfico para la naturaleza el gran progreso que ha habido en la ciudad y sobre todo en Tlalpan”.

Si la curiosidad es más fuerte, al teclear “delegación Tlalpan” en la barra del buscador de Internet, se leerá, con frecuencia, que más de la mitad de su suelo es área de reserva. Si el clima del día lo permite y el ojo tiene la capacidad para calcular el volumen de los parajes montañosos de Tlalpan, y de compararlos con el avance de la mancha urbana, cualquiera de las dos cifras podría parecer inflada.

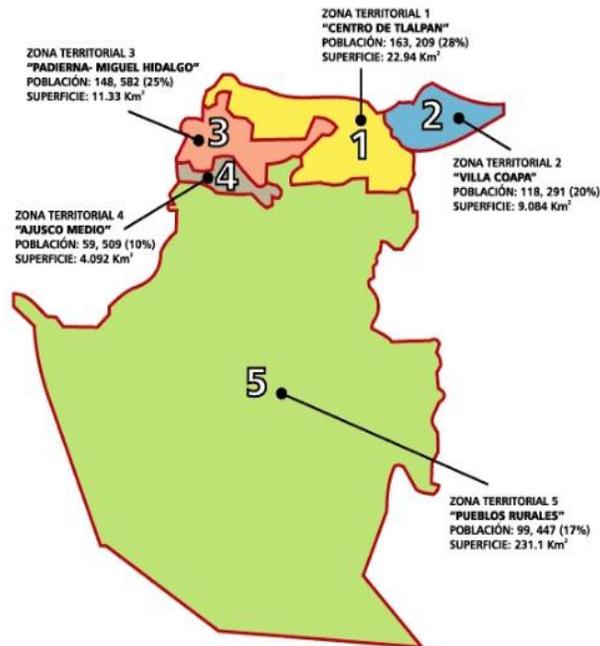
Así como la gran Tenochtitlán fue en su época una ciudad jardín al estar rodeada de un lago delimitado por paisajes montañosos y boscosos de ensueño, con esos mismos ojos, que ahora portan unos lentes que llevan en la mirilla izquierda la palabra *crecimiento* y en la derecha *urbano*, actualmente Tlalpan puede ser considerada bajo el mismo concepto de ciudad jardín, con la diferencia de llevar en sus raíces un legado eco-histórico que presenta características que hoy en día ya son escasas en las grandes ciudades.

Ubicada al sur de la ciudad, Tlalpan colinda al norte con Coyoacán y Álvaro Obregón, al Oriente con Xochimilco y Milpa Alta, al Poniente con Magdalena Contreras y al Sur con los estados de Morelos y el Estado de México.

En la década de los ochentas, mientras los walkman conquistaban los oídos de las personas, la población de Tlalpan era de 328, 800. En los noventas, con la moneda del peso ya devaluada, la cifra ascendió a 552, 516 habitantes. En 2010, el INEGI reporta 650, 697 tlalpenses, y la cifra sigue en aumento.

Conforme los caminos del progreso fueron abriendo la piedra volcánica, Tlalpan pasó de ser un jardín para convertirse en el jardín de un pueblo que se extiende sobre los límites de una de las ciudades más pobladas del mundo. Actualmente es la delegación más extensa de las 16 que conforman a la metrópolis mexicana. En su entorno de 312 Km² se encuentra una población semi-rural dividida en 5 zonas, la mayor de ellas conformada por los 9 Pueblos Originarios que habitan sobre los alrededores de la sierra Ajusco-Chichinautzin y junto a volcanes inactivos, que en su antiguo dinamismo dieron origen al suelo del pedregal, mientras que la población más urbana, reside cerca de las avenidas principales junto a extensas reservas de bosques y vestigios arqueológicos de una civilización ancestral.

Estas características hacen de Tlalpan una zona de conservación patrimonial única en el mundo.



Mapa extraído del Plan de Desarrollo Rural Sustentable Delegación Tlalpan Ejercicio 2007

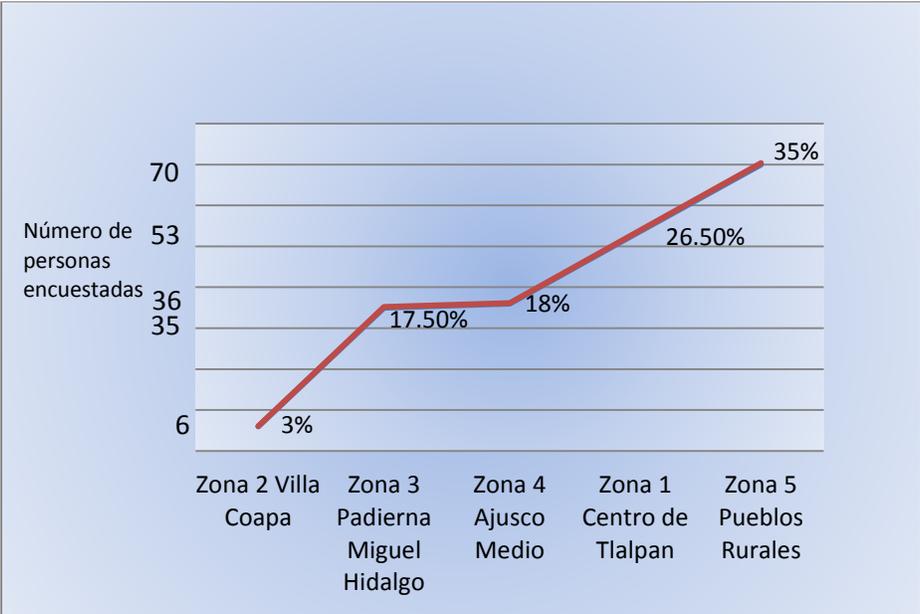
<https://www.yumpu.com> Acceso: 26 de abril de 2014.

Es importante señalar que para la realización de las 200 encuestas que complementan esta investigación, se realizaron 13 preguntas acerca del conocimiento patrimonial en la delegación, a pesar de que se acudió a las 5 zonas de manera equitativa, 35 % ciento de ellos resultaron ser de la región de los Pueblos Rurales, la cual es la más extensa al comprender más de la tercera parte de la totalidad de la delegación y a la mayoría de los pueblos originarios. De la zona 1 resultaron ser habitantes 26.50 % de los encuestados; a pesar de que a esta región se le conoce como el centro de Tlalpan, geográficamente no se ubica en este punto de la demarcación, sin embargo es la zona más próxima al resto de la ciudad, junto con la zona 2, la región de Villa Coapa, misma que es lugar de origen de 3% de los encuestados y que se ubica como frontera con las delegaciones de Coyoacán y Xochimilco.

Por su parte, las zonas 3 y 4, Padierna, Miguel Hidalgo y Ajusco Medio, representan una amplia zona de colonias que se ubican entre la carretera Picacho–Ajusco, en la

frontera con la delegación Magdalena Contreras. De la zona 3 proviene el 17.50 % de los encuestados y de la zona 4 el 18 % de ellos. (Ver gráfica A)

Gráfica A
Zonas de Tlalpan en las que se realizaron las encuestas



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

Dentro de un mundo cada vez más grisáceo por la combinación de industrias, vehículos y procesos mercantiles, la eco-historia de Tlalpan es una de las más fascinantes con las que cuenta la, ya de por si fascinante, Ciudad de México.

Cuicuilco: el eslabón perdido



El Gran Basamento o Pirámide Circular de Cuicuilco. Foto: Ana Herrera. 14 de octubre de 2012.

—¡Entiéndeme, es mi trabajo! No te puedo dejar que te subas a la pirámide a tomar fotos. Tienes que pedir permiso a la administración del parque.

—Pero si es para un trabajo de tesis, además la pirámide está escondida. Nadie le pone atención.

—Yo sé, muchos jovencitos como tú han venido a tratar de tomarle fotos pero luego, por dejarlos, a nosotros nos llaman la atención. La verdad yo los entiendo, pero no te puedo dejar que le tomes más fotos. —Exclama una mujer que a pesar de vestir el uniforme de policía no abusó del poder de su indumentaria y permitió que me llevara las fotos de la pirámide escondida bajo un relieve en la esquina del Parque Loreto y Peña Pobre.

Ahora cambiamos de escenario en el tiempo, y en el espacio nos movemos ligeramente. El lugar es Tlalpan pero en el año 700 a.C. Hay pocas personas y mucha naturaleza, no hay edificios, ni coches. El tráfico y las plazas comerciales son inconcebibles. Las casas y los mercados antes que construcciones, son actividades. La vida es más compleja: hay animales salvajes como coyotes, pumas y víboras de cascabel. Las aguas del lago se encuentran cercanas al territorio. El cultivo se convierte en una actividad que derivó en la agricultura. Se cosecha maíz y frijol. Se recolectan plantas y frutos silvestres. Se caza y se pesca. Con lo anterior se consigue una estabilidad alimenticia para una población en crecimiento.

El entorno es inmejorable, las prominentes cordilleras montañosas generan cierta seguridad y misterio, la prosperidad en este lugar mantiene jerarquías, rituales, cultos y costumbres. Lo denominan *Cuicuilco*, “lugar de cantos y danzas”.

Como se explica en el pequeño folleto titulado *Guía Oficial de Copilco-Cuicuilco*, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), estos últimos tuvieron como predecesores a los grupos de Tlatilco y Zacatenco. Todos ellos ubicados en el periodo Pre-clásico, segundo escalón, posterior a la época Arcaica, sobre el que está trazado el trayecto de las culturas prehispánicas.

Con un bronceado distintivo en su rostro resultado de vigilar las conmemoraciones en la zona por el equinoccio de primavera y atendiendo diversas problemáticas con el personal a su cargo, desde conflictos con la seguridad del equipo de cómputo hasta permisos para acudir al doctor, el arqueólogo Jorge Cabrera, administrador de la Zona Arqueológica de Cuicuilco apaga su radio diciendo:

Estoy en una entrevista, si hubiera algún incidente favor de comunicarlo personalmente aquí en cráter, gracias...Cuando iba en la primaria nos enseñaban que el *Xitle* había hecho erupción más de una vez, en realidad fue una explosión que duró muchos años y que arrojó más de 800 mil toneladas de basalto...Estamos colaborando con distintas instancias para difundir las características del ecosistema del Pedregal, una de las más recientes es la existencia de chimeneas, en el anillo de Periférico e Insurgentes.



Chimeneas junto a esculturas pertenecientes a la Ruta de la Amistad. Foto: Ana Herrera. 24 de mayo de 2014.

Las chimeneas son formaciones que revelan un episodio secreto ocurrido con la explosión volcánica del *Xitle*, en donde el agua se encontró con el fuego, y durante la fusión, se generaron vapores que dieron lugar a estas distintivas expresiones de la naturaleza.

Una manifestación sobre la percepción del entorno natural en *Cuicuilco* está contenida en la pieza del Dios viejo del fuego: *Huehuateotl*, una personificación de un anciano jorobado, como agachado, con los brazos abiertos en arco y las manos entrelazadas que carga sobre su espalda un brasero para el fuego. Esta obra de la alfarería sugiere un reflejo de la actividad volcánica del *Xitle*, revelando que los pobladores de *Cuicuilco* presenciaron explosiones previas del *Xitle* antes de que su civilización quedara sepultada bajo una lava que después de muchos años, se solidificaría hasta convertirse en piedra volcánica, creándose así el territorio del Pedregal, de acuerdo a Vanessa Mader en *Centro Cultural Cuicuilco*, Tesis de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.



Huehuateotl de Cuicuilco,
Dios del fuego.
<http://www.arqueomex.com>
Acceso 24 de mayo de 2014.

Entre algunas esculturas de la ruta de la amistad, ubicadas ahí desde los Juegos Olímpicos de 1968, restauradas en 2012, y a tan solo unos pasos del anillo periférico, se encuentra la *Pirámide de Cuiculco*. Este primigenio vestigio de la arqueología a gran escala fue descubierto entre 1920 y 1925 por Manuel Gamio, precursor de la arqueología moderna de México y quien bautizara a las civilizaciones originarias de esta zona como “Culturas de los cerros”, de acuerdo a Danil Schavelzon, autor de *La pirámide de Cuiculco*.

El aspecto que más llama la atención sobre la pirámide de *Cuiculco* está ligado al eterno cuestionamiento que responde a la verdadera función de una pirámide, que en este caso no obedece la tradicional forma piramidal, sino que es de una forma circular. Sobre esta particular forma se difunde el misterioso rumor de que el cuento de *Las ruinas circulares* de Jorge Luis Borges, incluido en *Ficciones*, está inspirado en este "recinto circular...que tuvo alguna vez el color del fuego y ahora el de la ceniza. Ese redondel es un templo que devoraron los incendios antiguos, que la selva palúdica ha profanado y cuyo dios no recibe honor de los hombres"

Así como se hace alusión en los libros ya citados a que fue un recinto dedicado a *Hueheteotl*, la información museográfica sugiere la idea de tumba mortuoria debido a las evidencias funerarias o “kivas” que se encuentran a su alrededor.

Al respecto el arqueólogo Jorge Cabrera comenta:

Me gustaría que el imaginario tlalpense pudiese tener mayor acceso a la información sobre la relación de Cuiculco con su entorno natural...la idea de que debajo de la pirámide de Cuiculco hay un platillo volador es más una ficción que una realidad.

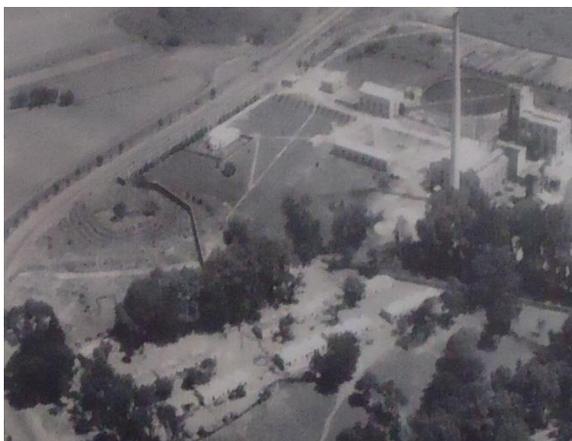


Arqueólogo Jorge Cabrera.
Encargado de la Zona
Arqueológica Cuicuilco
frente al basamento circular.
Foto: Ana Herrera.
6 de marzo de 2014.

Al igual que el templo mayor de los Aztecas dedicado a Tláloc y Huitzilopochtli, la pirámide de Cuicuilco fue realizada en cuatro etapas distintas. Para un proceso más ilustrativo sobre su construcción, imaginemos un cono de papel, como aquellos que se usan para tomar agua, pero en este caso relleno de tierra, el cual se corta con cuidado por la mitad y se ocupa la parte que no termina en punta. De esta manera los arquitectos Cuicuilcas obtuvieron la base, a la cual agregaron tres niveles más, el siguiente de menor tamaño al anterior. Fue así como surgió esta maravilla arquitectónica.

Una vez ocurrida la migración de la población posterior a la explosión del *Xitle*, la influencia Cuicuilca en otra civilización es tanto posibilidad como puede ser realidad. La figura de *Hueheteotl* también fue encontrada en Teotihuacán, lo cual sugiere que el conocimiento adquirido en *Cuicuilco* de las construcciones a gran escala, puede estar reflejado en la mítica Ciudad de los Dioses.

De acuerdo a la información más actualizada dada a conocer en la página oficial de Conaculta, junto a la unidad habitacional Villa Olímpica, y bajo el deportivo del mismo nombre, existen 11 edificios distribuidos en plataformas a diferentes niveles, algunos de ellos visibles. En un sendero ubicado en la parte alta del Bosque de Tlalpan se encuentra Tenantongo, la segunda pirámide más grande. Ésta, al igual que la de Loreto y Peña Pobre, se encuentra cubierta de pasto y vegetación, lo único que salta a la vista es una elevación irregular al perímetro.



Construcción Plaza Cuicuilco. Imagen de la Fototeca de Tlalpan sin fecha. En la esquina inferior izquierda, actual intersección de San Fernando a Insurgentes, se aprecia el basamento del *Parque Loreto y Peña Pobre*. Foto: Ana Herrera. 30 de agosto de 2014.



Pirámide cubierta del *Parque Loreto y Peña Pobre*. Foto: Ana Herrera. 31 de agosto de 2014.

Actualmente Cuicuilco es una zona arqueológica de fácil acceso, ubicada entre las dos avenidas más importantes de nuestra ciudad, Periférico e Insurgentes Sur, la entrada se encuentra sobre esta última, frente a la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, muy cerca de la plaza comercial Perisur, a un costado de la plaza Cuicuilco y junto a la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

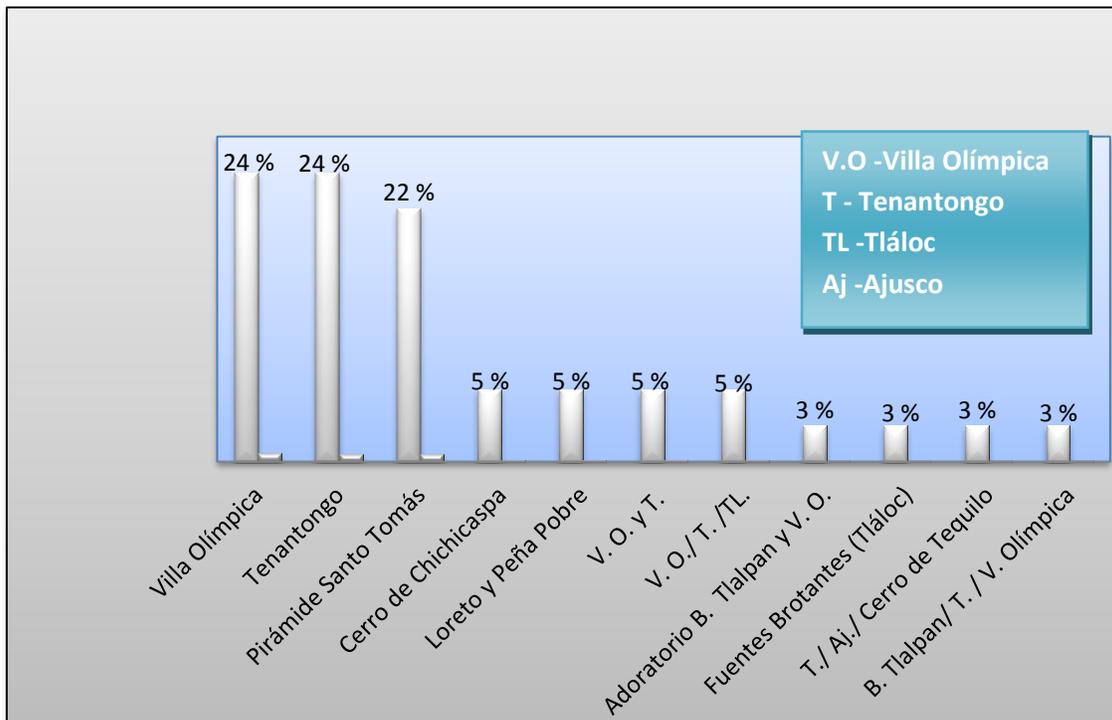
A pesar de ser una zona arqueológica, 3.5 % de los encuestados pronunciaron *Cuicuilco* como la primera zona natural referida de Tlalpan. (Ver gráfica D). Complementariamente 17.5 % dijeron conocer otras zonas arqueológicas además de Cuicuilco.

De esas 35 personas, 24 % de ellas afirmaron conocer las que se ubican debajo de la unidad de Villa Olímpica y la que se encuentra en la parte alta del bosque de Tlalpan, misma que es conocida como pirámide de Tenantongo. La pirámide ubicada en el pueblo de Santo Tomás fue referida por 22 % de los encuestados. El cerro de Chichicaspa, región fronteriza de Tlalpan con la delegación Magdalena Contreras fue referida como una zona arqueológica por 5 % de los encuestados. Mismo porcentaje registró la pirámide ubicada en el parque Loreto y Peña Pobre.

Refiriendo conocer más de una zona arqueológica además de Cuiculco, el 5 % de menciones hacia Villa Olímpica y Tenantongo. Por su parte, el adoratorio a Tláloc ubicado en las Fuentes Brotantes, el cerro del Tetequilo en Topilejo y el Ajusco, como una zona arqueológica, fueron referidos por 3 % de los encuestados.

De esta manera se revela el misticismo y la relación que guarda la raíz prehispánica con las expresiones culturales ocurridas durante el poblamiento gradual de la zona del pedregal. (Ver gráfica B).

Gráfica B
Zonas Arqueológicas referidas además de Cuiculco



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

Entre el ajetreo de la vida moderna, en Cuiculco predomina una sensación de quietud distribuida en extensos senderos alfombrados de piedra volcánica y decorados por una abundante vegetación donde el tiempo parece haber dejado una puerta abierta al pasado.

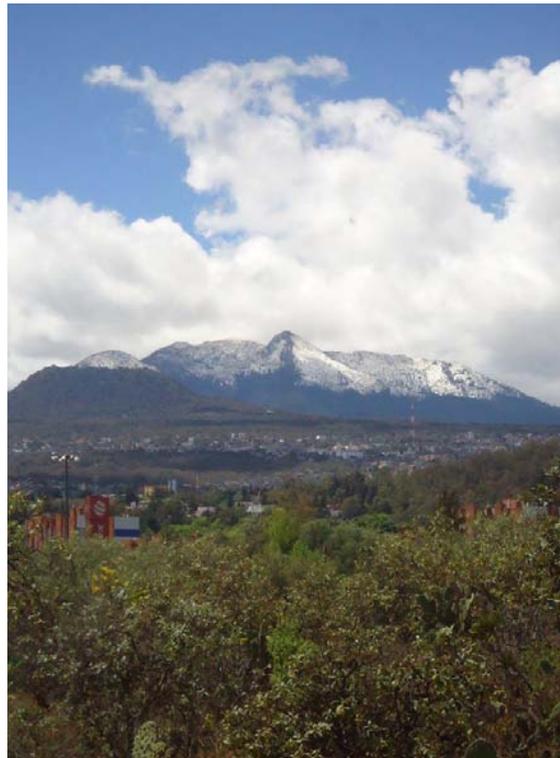
Los eternos vigías: El *Xitle* y el *Ajusco*



El *Ajusco* y el *Xitle* desde el puente de Huipulco.
Foto: Ana Herrera. 26 de febrero de 2014.



El camino al *Xitle*. Foto: Ana Herrera.
22 de mayo de 2014.



El *Ajusco* y el *Xitle* visto desde la pirámide de Cuicuilco Foto: Ana Herrera. 12 de febrero de 2015.

Es un sábado de mayo de 2014. Falta poco para el medio día.

Varios automóviles se encaminan por la carretera picacho Ajusco para disfrutar de un día lejos del caos predominante en la ciudad. En el paraje conocido como la y *griega*, un conductor ve pasar un desfile de motocicletas que hacen un ruido intenso anunciando su marcha. Él conduce una camioneta gris que toma la desviación. En su interior, una familia de 12 integrantes, sin contar al perro que va en las piernas de la más pequeña, viaja apretada entre bolsas de botanas, tortillas, carnes y un asador. Después de la desviación, toman un camino de terracería. Se dirigen hacia el *Xitle*,

Del paisaje natural ubicado en la parte alta de Tlalpan sobresalen dos montañas que por su forma tan llamativa, inevitablemente atrapan la mirada desde las zonas cercanas de la ciudad. El *Ajusco* y el *Xitle*, originalmente volcanes, son los responsables de originar el entorno geográfico de lo que actualmente representa a los límites del sur de la Ciudad de México.

De acuerdo a las características orográficas de la región central de México manifestadas en la página oficial del Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático, el *Ajusco* y el *Xitle* se ubican en la región conocida como Eje Neovolcánico Transversal, la cordillera que cruza desde el océano Pacífico hasta el Golfo de México atravesando los estados de Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Distrito Federal, Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Puebla y Veracruz.

Como un reflejo terrenal del paralelo 19, esta zona presenta las montañas más elevadas de México entre ellas: el Pico de Orizaba (la cima más alta) , la Malinche, el Nevado de Toluca, el Popocatepetl, la Iztacihuatl, el Parícutín, el Sanganguey y el Nevado de Colima, entre otros.

Conocido como "Pico del Águila" por su distintiva figura, *el Ajusco* es la tercera montaña más alta del valle de México, después de los incondicionales Popocatepetl e Iztacihuatl. Esta montaña, que en su punto más alto alcanza casi los

4 mil metros sobre el nivel del mar, está conformada por una serie de picos a diferentes alturas de la Sierra Ajusco- Chichinautzin, misma que se extiende hacia el estado de Morelos y hacia Lerma en Toluca, abarcando partes de las delegaciones Álvaro Obregón, Magdalena Contreras, Xochimilco, Milpa Alta y evidentemente Tlalpan.

De acuerdo a Ricardo Ortega en *Geomorfología glacial del área del Ajusco, México DF y Estado de México*, en esta zona se recargan los mantos acuíferos a través de un proceso del ciclo del agua que ocurre cuando la presencia de las montañas bloquea el paso del aire, ocasionando que éste se enfríe hasta formar nubes de lluvia. Una vez que la lluvia ha descendido, ésta se filtra a través de las rocas provocando que la montaña se comporte como una esponja concentrando el agua en ciertos espacios.

El agua subterránea logra salir en las superficies planas a través de manantiales y ojos de agua, mismos que en su momento, pusieron a Tlalpan "en el mapa" por la abundancia de recursos propicios para la industria textil y papelera, así como por la belleza y el encanto de zonas como *Fuentes Brotantes*. Por su parte, el agua que permanece en la superficie, desciende a través de cauces de ríos que se encuentran con los arroyos de los manantiales.

La vigía en guardia, el *Ajusco*, además de ser un símbolo natural de Tlalpan, es un volcán monogenético, es decir, con actividad volcánica tendiente a un solo momento. Su explosión se encuentra vinculada a la formación del *Xitle*, el volcán de más reciente erupción que ocasionó la migración de los Cuicuilcas. No obstante, de acuerdo a la página del Atlas Nacional de Riesgos del Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED): " en muchos casos es difícil decir si un volcán es activo o no. Por lo general se dice entonces que un volcán es activo si ha mostrado alguna actividad eruptiva relativamente reciente. Aquí el problema se transforma en definir qué es reciente".

En sus partes medias y altas es frecuente encontrar pinos, encinos, oyameles y tepozanes; hierbas y algunos cactus como las yucas con hojas largas y afinadas, muy parecidas a los magueyes. Los bosques de oyamel son la materia prima para la industria papelera, la cual fue un giro comercial característico de Tlalpan durante el siglo XX.

De acuerdo a Gabriela Dena en *Protección y conservación de las capillas de los pueblos del Ajusco*, los grupos sociales originarios de esta zona, que provienen del año 1100, fueron sometidos por los imperios Xochimilca y Tecpaneca. Con el paso de los años, y una vez perpetrada la conquista, las zonas más próximas a la ribera del valle conocidas como Palpan y Hueypulco, (Tlalpan y Huipulco), fueron territorios disputados por Xochimilco y Coyoacán.



El descenso del Ajusco. Foto: Ana Herrera. 8 de junio de 2013.

Los pueblos originarios que se encuentran en las faldas del Ajusco presentan en su mayoría nombres combinados por la fusión del náhuatl y el español como: Santo Tomás y San Miguel *Ajusco*, Magdalena *Petlalcalco*, San Miguel *Topilejo* y San Andrés *Totoltepec*.

El mismo 21 de abril en El Arenal, una señora de más de 50 años, que junto a su compañera contemplaba desde abajo a sus visitantes de Mérida ascender por la

emblemática formación ubicada muy cercana al Ajusco, aportó el siguiente testimonio: “aquí en Tlalpan no ha habido un orden territorial, demográfico, ni siquiera de vialidades. Hacen las calles por donde se les antoja. No hay una autoridad, estamos en un estado de indefensión completo. Cualquiera puede llegar, tumbar árboles y en 5 minutos construir una casa”.

Además de la relativa facilidad que existe en las zonas rurales de Tlalpan para adquirir propiedades territoriales, es prudente señalar que el encanto y la quietud de tan privilegiado entorno natural se encuentran amenazados por el avance de la mancha urbana.

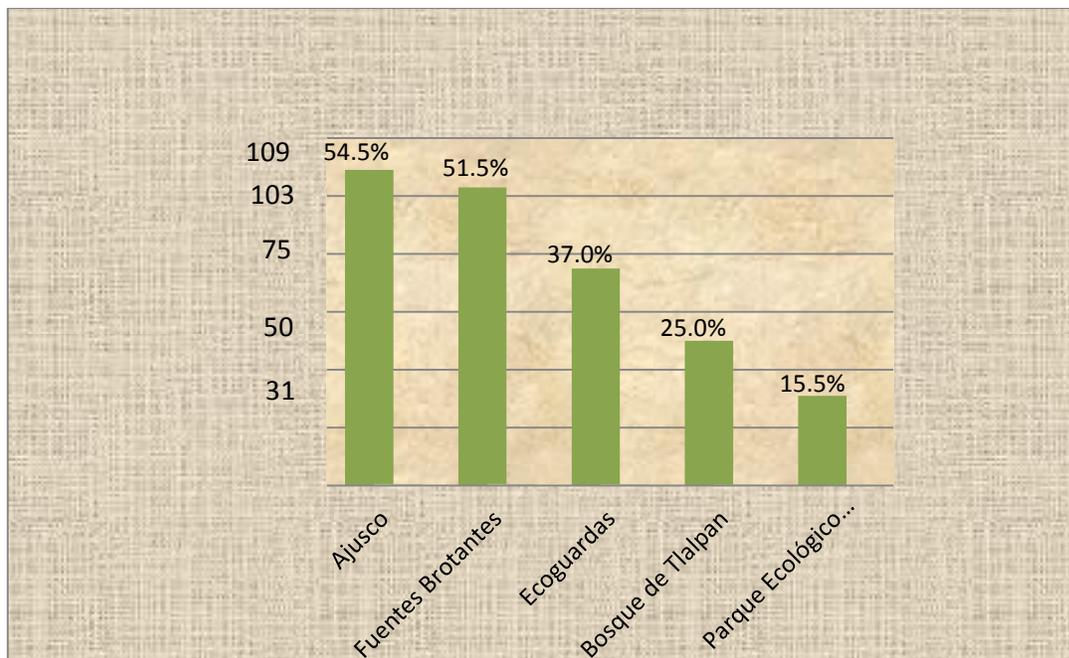
Aunque en la transición de 2013 a 2014 éste fenómeno no ocurrió, durante el 24 y 25 de diciembre de 2014 sus partes más altas se llenaron de nieve aumentando, por su estética tan llamativa, el flujo de automovilistas que después de haber pasado un gélido día en la montaña, descienden por las tardes desde las alturas con muñecos de nieve agraciados con pequeñas ramas y decorados con bufandas y gorros de los curiosos visitantes.

De las 5 opciones brindadas a los encuestados sobre las reservas naturales más conocidas de Tlalpan, el *Ajusco* fue la opción más popular al ser seleccionada por 54.5 % de los encuestados. Como una pregunta con posibilidad a escoger varias opciones, *Fuentes Brotantes* recibió 51.5 % de las menciones, *Ecoguardas* 37 %, *El Bosque de Tlalpan* 25 % y *El Parque Ecológico de la Ciudad de México* 15.5 %. Dentro del presente trabajo se realiza una descripción detallada de las características de cada una de éstas reservas naturales debido a su importancia como símbolos del patrimonio ecológico de la demarcación. (Ver gráfica C)

Con 500 metros de diámetro y una altura de más de 160 metros sobre la llanura, el *Xitle*, es un volcán de menor tamaño que se encuentra también en la cordillera Ajusco-Chichinautzin. Hace poco más de 2 mil años, su erupción produjo mantos de lava y capas de ceniza volcánica que cubrieron las laderas del *Ajusco*, devastando el territorio de los Cuicuilcas y parte de *Copilco*, generando así el territorio que hoy se conoce como *El Pedregal*.

Gráfica C

Reservas Naturales más conocidas por los habitantes de Tlalpan, pregunta cerrada con 5 opciones de respuesta



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

De acuerdo al arqueólogo Jorge Cabrera, *el Xitle* tuvo una sola erupción que se prolongó durante un periodo considerable de tiempo. Ésta, fue presenciada por los habitantes de Cuicuilco, quiénes lo representaron en la ya mencionada figura del anciano *Huehuetēotl*, Dios del fuego.

Contrario al *Ajusco*, su fauna presenta mayor diversidad de especies al ser una zona prácticamente rodeada de bosques de pino, sobre los cuales se perciben grandes grupos de colibríes que habitan junto a los escurridizos falsos camaleones, dentro de las especies más amigables. No obstante, en este lugar es común la presencia de víboras de cascabel y murciélagos, que no fueron pretexto para arruinar el día de campo de la familia de la camioneta gris, mencionada al inicio de este apartado, sobre un entorno natural al que no se tiene acceso todos los días: el interior de un volcán.



Familia en el interior del Xitle. Foto:
Ana Herrera. 31 de mayo de 2014.

Al sur-poniente de la ciudad de México se extiende la imagen panorámica conformada por las Sierras Ajusco-Chichinautzin y la Sierra de las Cruces, desde donde sobresalen el *Ajusco*, el *Xitle* y los *Dinámicos*.

Por su extensión e impresionante presencia a esta sucesión de montañas también se le conoce como *la Serpiente Emplumada*, un paisaje natural que en días donde la contaminación lo permite, se destaca una instantánea donde la naturaleza nos invita a recordar la sutileza, equilibrio y magnitud de ésta sobre las contrariedades de la vida moderna.

Finalmente para complementar esta información con una reflexión, en la página 251 del libro electrónico de Sallie McFague titulado *Modelos de Dios: teología para una era ecológica y nuclear*, consultada en el siguiente enlace, <http://books.google.com.mx/> se cita la obra literaria *Alce negro habla* de John Neihardt, autor estadounidense que refiere una experiencia espiritual al entrar en contacto con el misticismo de las montañas, a través de la siguiente frase:

Permanecía yo entonces allí, de pie, sobre la más alta de las montañas...y en su centro crecía un árbol poderoso y florecido, para cobijar a todos los hijos de una misma madre y de un mismo padre. Y vi que esto era sagrado.

El recuerdo olvidado: *Fuentes Brotantes



Familia contemplando el dique. Foto: Ana Herrera. 22 de febrero de 2014.



Tarde en el lago de Fuentes Brotantes. Foto: Ana Herrera. 22 de Febrero de 2014.

Al sur de la Ciudad de México en la pintoresca zona del pedregal de Tlalpan, se encuentra *Fuentes Brotantes*, una reserva ecológica que ha perdido el encanto ante el crecimiento de la mancha urbana frente a la ausencia de acciones sociales y políticas enfocadas en la preservación de la naturaleza.

Para los habitantes de Tlalpan, *Fuentes Brotantes* es un pequeño parque que simboliza el contraste que caracteriza a la delegación de Tlalpan entre lo urbano y lo rural; entre el progreso material y el deterioro natural. A un costado de Insurgentes Sur y a unos pasos del Centro de Tlalpan, *Fuentes Brotantes*, ha despertado la fascinación de varias generaciones de visitantes que presenciaron las cascadas que llegaban al lago y después se distribuían a través de cauces de ríos. Sin embargo, el crecimiento urbano y la ausencia del sentido de pertenencia con el entorno, han ocasionado que las nuevas generaciones se encuentren con un recuerdo natural extraviado entre el tiempo y el progreso.



Fuentes Brotantes en 1922 Compañía Industrial Fotográfica Archivo General de la Nación.
Foto extraída del libro de Luis Ortiz Macedo *La Hacienda de San Agustín de las Cuevas* p. 28.



Un recuerdo olvidado: Fuentes Brotantes. Foto: Ana Herrera. 13 de abril de 2014

De acuerdo a la *Urbanización de México en el siglo XX* de Gustavo Garza, en septiembre de 1936 el presidente Lázaro Cárdenas y el Jefe del Departamento Forestal y de Caza y Pesca, Miguel Ángel de Quevedo, decretaron 129 hectáreas que formaban parte de un antiguo rancho llamado Teochihuitl como Parque Nacional. Políticamente en aquella época, se buscó unificar a la población vulnerable después de la Revolución, por lo tanto la recreación en espacios naturales y la concientización sobre temas forestales y referentes al cuidado del agua, resultaron encontrar en *Fuentes Brotantes* el lugar ideal para llevarse a cabo.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con el surgimiento de asentamientos irregulares, el encanto del parque comenzó a verse afectado drásticamente por el crecimiento urbano entre los límites de la Ciudad de México con el antiguo pueblo de Tlalpan, y hacia la década de 1980, se construyó la Unidad Habitacional de las *Fuentes Brotantes* encima del espacio asignado para esta reserva natural, reduciéndose a 17 hectáreas de las 129 que originalmente abarcaban el volumen total de la zona, de acuerdo a lo expresado por Krishnamutry Reute en *Áreas Verdes urbanas en Latinoamérica y el Caribe*.



Urbanización alrededor de *Fuentes Brotantes*. Foto: Ana Herrera. 13 de abril de 2014.

El crecimiento poblacional en Tlalpan durante todo el siglo XX ha sido un factor detonante para el deterioro del ecosistema: en 1930 esta delegación tenía una población de 15,009 habitantes; 80 años más tarde la población es de 650, 697 habitantes, de acuerdo a los censos del INEGI.

Bajo esas consideraciones, basta tomar un paseo por *Fuentes Brotantes* para compartir la opinión del padre de familia encuestado en el centro de Tlalpan, quien, al ser cuestionado si conocía *Las Fuentes Brotantes*, contestó — ¿Acaso existen?— con un tono de voz crítico pero esbozando una sonrisa inocente, a pesar de la experiencia de sus 60 años.

El poco mantenimiento proporcionado por el gobierno y por el escaso grupo de personas que se interesan por el parque, es insuficiente; *Las Fuentes*, como habitualmente se le conoce, refleja un evidente abandono: sus atractivos principales están en desuso; la gran fuente de la avenida central, que al mismo tiempo es una glorieta para peatones, automovilistas y ciclistas, ya no funciona; la casa de cultura ubicada a los pies del lago, a pesar de su notable belleza arquitectónica, se limita a ser usada como una bodega; el río ha perdido volumen y ya no es tan caudaloso, los senderos de la parte superior son peligrosos y en general, el mobiliario urbano está desgastado y resulta inadecuado.

Con los constantes cambios administrativos en todas las dependencias de gobierno, junto a la cada vez más escasa participación ciudadana, desde 2005 se tiene la iniciativa de convertir a las Fuentes Brotantes en un Parque Urbano; no obstante, ésta acción no ha procedido, de acuerdo a lo expresado en una nota en la línea del periódico *El Universal* consultada en agosto de 2014.



Mtro. Fernando Camacho junto a un cartel informativo de *Fuentes Brotantes*. Foto: Federico Roldán. 14 de noviembre de 2012.

Es importante mencionar que desde este lugar se suministra de agua potable a las colonias aledañas al parque, pero al existir un río de flujo constante que viene desde el manantial principal, cerrado al público en general, algunos habitantes y visitantes de la zona, desperdician este importante recurso que tienen a la mano.

Otro aspecto a considerar es que constantemente existen fugas de este líquido, ocasionando que grandes cantidades de litros se desperdicien o se viertan en las coladeras y ya no se puedan recuperar.

Con una pelirroja cabellera, y tratando de combinar el optimismo de su personalidad con el realismo de su profesión, el Maestro. Fernando Camacho merecedor de este título por un trabajo del uso de suelo en las *Fuentes Brotantes*, explica que:

En la entrada del parque existen diversos asentamientos irregulares, varios de ellos llevan más de 50 años dentro de la zona, incluso hay una escuela primaria, lo cual demuestra que la perspectiva urbana de crear un entorno social dentro de una reserva natural es un gran esfuerzo que requiere continuidad del gobierno así como un trabajo conjunto con la sociedad.

De acuerdo al sitio de noticias de Unotv, a finales de 2014 hubo una disminución de peces *carpas koi* dentro del pequeño lago del entrañable parque de las Fuentes Brotantes. Desde entonces el pequeño ecosistema acuático inmerso en el parque, sufre la ausencia de estos peces a razón de una serie de acciones poco coherentes por parte del Sistema de Aguas de la Ciudad de México que van desde verter cloro en esta presa, hasta el derrame de solventes.



Fugas Brotantes.

Foto: Ana Herrera. 5 de mayo de 2014.

A pesar de su estado actual, resulta imposible no ver el potencial de *Fuentes Brotantes* como una zona turística de belleza natural, al tener los recursos suficientes, además de una belleza innegable y un encanto inconfundible, que únicamente requiere del compromiso ciudadano y político para volver a florecer y resurgir como un nuevo espacio público para la población capitalina, como lo fuese alguna vez hace ya muchos años atrás. *Fuentes Brotantes*, todavía considerado como Parque Nacional, fue la segunda opción más seleccionada por 51.5 % de los encuestados (Ver gráfica C).



Senderos Brotantes. Foto: Ana Herrera. 17 de octubre de 2012.

Sobre el nostálgico recuerdo de lo que alguna vez fueron las *Fuentes Brotantes*, Julio Sesto en su libro *La tórtola del Ajusco* nos relata:

Al llegar a las Fuentes Brotantes, los ojos se extravían por el concurso de esplendideces acumuladas en aquel sitio por la mano de Dios y por la mano del hombre. No se sabe allí para donde mirar, y sobrecógese el ánimo frente a la pomposa naturaleza y en medio de la soledad augusta y la paz eclógica de aquel hierático paraíso.

El Bosque de Tlalpan ¿una caja de Pandora?



Árbol en el Bosque de Tlalpan. Foto: Ana Herrera. 20 de abril de 2014.

Conformado por 252 hectáreas y combinando las características del suelo del pedregal y las del bosques de pino, esta zona se encuentra escondida por el trazo del camino a Santa Teresa muy próxima a Periférico Sur.

Su profundidad se extiende de manera ascendente con aproximaciones a la carretera Picacho-Ajusco. Visto desde las partes más altas de esta carretera, el bosque se aprecia en su total extensión, presentándose como una vastísima región que cubre un territorio considerable, en donde se deja ver un intenso color verde en las inmediaciones de la zona urbana que casi siempre se presenta gris, no por las fachadas de casas y edificios, sino por la polución.

Decretado en enero de 1997 como un Parque Urbano bajo la categoría de Área Natural Protegida, en 2011 cambio su rango a “Zona ecológica y cultural” debido a la magnitud de su evidencia antropológica y por los beneficios ambientales en una ciudad cada día más necesitada de calidad en los recursos naturales, según la publicación del Diario Oficial de la Federación en su página web con fecha del 17 de junio de ese mismo año.

A simple vista, su carácter cultural pareciera estar basado principalmente en las actividades artísticas que se promueven y difunden en la Casa de la Cultura ubicada a un costado de la entrada peatonal del bosque, pero en realidad éste proviene de un tiempo más antiguo.

En el ilustrativo mapa que solía simbolizar los caminos principales del *Bosque de Tlalpan*, efectivos para la práctica del senderismo y del trote, se asomaba la imagen de una obra arquitectónica perteneciente a la época de los Cuicuilcas: la pirámide de Tenantongo.

Como ya se ha repasado en capítulos anteriores, la actividad del *Xitle* ocurrida hace más de 2 mil años significó el entierro de la civilización Cuicuilca y de sus principales edificaciones. Ricardo Calderón aporta que el ecosistema del bosque de Tlalpan además de tener sus orígenes en la lava solidificada del Xitle, tiene una raíz más antigua emanada de un pedregal que nació posterior a la erupción del Ajusco, cuyo cráter se encuentra en la montaña conocida como “Pico del águila” En la entrevista más extensa para la realización de este trabajo, el biólogo Calderón afirma la siguiente información:

Este mosaico de vegetación, al ser tan específico requiere de cuidados de la misma magnitud. Este pedregal es único en el mundo. Un ecosistema que no existe en ninguna otra parte del mundo, con plantas específicas, endémicas y originarias, resultado de erupciones volcánicas. Incluso hay una zona de preservación estricta, una zona donde no debe haber actividades humanas.

Actualmente el sendero que llega a la misteriosa pirámide de Tenantongo, conocido también como *Cuicuilco C* ha sido cerrado, de acuerdo a los guardabosques, a razón de la tala inmoderada de árboles que habitualmente ocurre dentro de este paraje.

La cronología de Salvador Padilla titulada *San Agustín Tlalpan: historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.C.)*, nos refiere que la vastísima área que actualmente contiene al *Bosque de Tlalpan*, fue el resultado de una creación conjunta entre la naturaleza y las actividades del ser humano.

Una vez perpetrada la conquista española y establecido el "Marquesado del Valle" desde Cuernavaca hasta Coyoacán, el área comprendida por el *Bosque de Tlalpan* abarcó el cerro de Zacayuca y una extensa planicie en donde se construyó la Hacienda de Peña Pobre, actual *Parque de Loreto y Peña Pobre* ubicado a un costado de Plaza Cuicuilco, la cual resultó ser codiciada por algunos grupos religiosos así como por marqueses y criollos en búsqueda de obtener mayores beneficios.

Independizada la nación y en pleno auge del desarrollo industrial, la Hacienda de Peña Pobre se convirtió en una fábrica dedicada a la elaboración de papel pero no fue hasta la llegada del inmigrante alemán Alberto Lenz, a finales del siglo XIX, que esta área comenzó a padecer alteraciones, modificaciones y reforestaciones para extraer la materia prima de la industria.

Bajo la experiencia del desarrollo de papel en Europa, Lenz adquiere la fábrica Loreto y años más tarde la fusiona con la de Peña Pobre, dando lugar a las Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre, las primeras plantas de celulosa de América Latina, según la *Vida y obra de los Lenz en Peña Pobre*, ensayo de Nidia Catalina Aragón y Jovita Flores, perteneciente al libro *La Epopeya del Bicentenario en Tlalpan*.

La política ambientalista del recién inaugurado PRI junto a los esfuerzos de Miguel Ángel de Quevedo y de la familia Lenz, se enfrentaron con la complejidad del suelo del pedregal conformado por amplias extensiones de roca volcánica para lo cual se hizo necesario reforestar con las especies más indicadas como mimosas y eucaliptos para fijar el suelo y aumentar la humedad. Con este proceso se llevó cabo un círculo en donde ambos, naturaleza y hombre resultaron ganadores: la zona se complementó de árboles originarios y árboles trasladados como pinos, cedros y oyameles, éstos últimos, los más idóneos para la fabricación de la celulosa que origina al papel. Sin embargo la reforestación de ésta zona puede representar una

cifra de un 30% de acuerdo a la información suministrada por el biólogo Ricardo Calderón, quien también llevó el cargo de administrador del *Parque Loreto y Peña Pobre*.

Posteriormente, tras los conflictos legales por el giro de la empresa fabricante de papel, el Gobierno del Distrito Federal adquiere el *Bosque de Tlalpan* para establecer un parque zoológico ubicado en la parte superior que permaneció abierto al público en general hasta el año de 1988, en el que *había venados y hasta búfalos*, según el testimonio de Sandra Caballero, habitante originaria de Tlalpan del barrio de la Joya.

En 1987 la Fábrica de Peña Pobre cesó oficialmente sus actividades quedando a merced del gobierno y de las mejores ofertas, que en este caso resultaron ser del Grupo Carso, propiedad de Carlos Slim, para el establecimiento de oficinas de Telmex y la plaza comercial Cuicuilco.

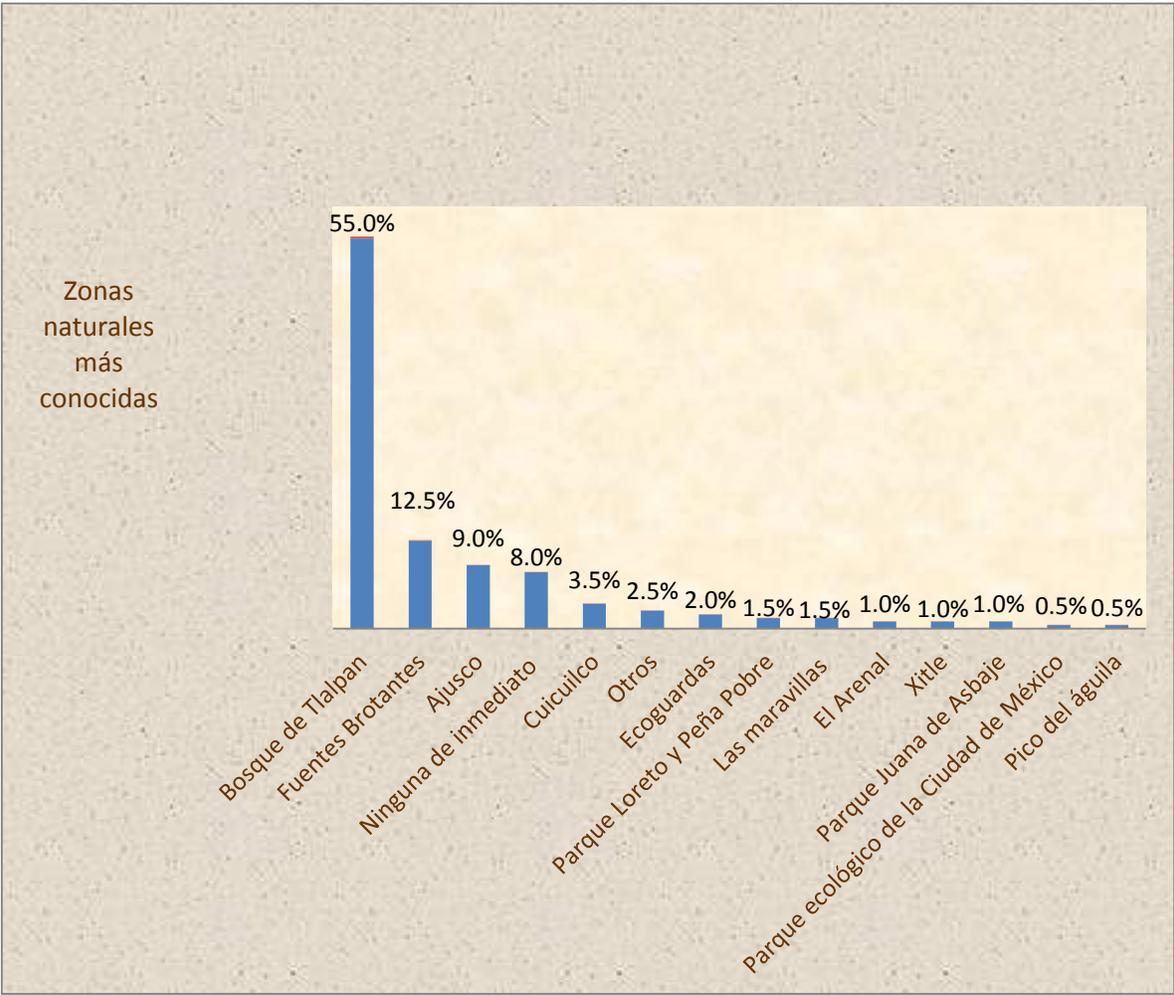
Para ubicar el conocimiento de las reservas naturales, antes que como zonas administrativamente consideradas como tal sino en un ejercicio de asociación directa con una zona natural, se le preguntó a los encuestados qué zonas naturales conocían.

Además de ser parte medular del calificativo que se le otorga a Tlalpan como "Pulmón de la Ciudad de México", el *Bosque de Tlalpan* fue la zona natural más referida por 55 % de los encuestados, sin que se les haya dado a escoger una lista de opciones, en segundo lugar se ubicaron las Fuentes Brotantes con 12.5 % de las menciones. Con 9 % de las respuestas, el Ajusco se ubicó en tercer lugar. Un 8 % de los encuestados dijo no poder referir de inmediato una zona natural.

Como ya se había sugerido anteriormente por la extensión de sus amplios senderos, Cuicuilco fue mencionado por 3.5 % de los encuestados como una zona natural. Mientras 2.5 % de las respuestas fue asignada a parques locales, Ecoguardas, Loreto y Peña Pobre, Las Maravillas, Juana de Asbaje, y el Ecológico de la Ciudad de México recibieron menos del 2.5% de los nombramientos. Mención especial para

las particularidades de los ecosistemas de El Arenal, el Xitle y el Pico del Águila. Mientras el Arenal es un cerro de ceniza volcánica a donde acuden los más pequeños en compañía de su familia a deslizarse sobre la textura similar a la arena, el Xitle es el cráter del volcán que dio como resultado a la zona del pedregal y el Pico del Águila es la forma con la que se le conoce comúnmente al volcán del Ajusco. (Ver gráfica D)

Gráfica D
Zonas Naturales más conocidas en Tlalpan, pregunta abierta



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014



Ecosistema de la parte alta del Bosque de Tlalpan. En la esquina inferior derecha el *palo loco*, planta originaria en la esquina inferior derecha. Foto: Ana Herrera. 20 de mayo de 2012.

De acuerdo al Programa de Manejo publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 20 de junio de 2011, el Bosque de Tlalpan presenta distintas características ecológicas, a saber:

- 1) Alrededor de 206 especies vegetales, entre las que destacan aquellas con estatus de protección, como son: colorín, fresno, palmita y una especie de orquídea.
- 2) 134 especies de fauna, entre las que se encuentran el cincuate, gavilán pochirrufo y la víbora de cascabel.
- 3) Amplia diversidad de plantas de ornato, 12 especies más abundantes entre las que destacan: la siempre viva, el agapando y el ageratum.
- 4) Aporta servicios naturales, casi invisibles a la vista y un tanto ajenos a la modernidad, con la captura de carbono, la infiltración de agua y el control de la erosión.



Jacarandas y juegos en el Bosque de Tlalpan. Foto: Ana Herrera. 27 de abril de 2014.

Desde la perspectiva cultural:

- 1) La presencia de la *Pirámide de Tenantongo* en la parte alta del bosque, la cual resulta tener un valor antropológico sorprendente por su relación con *Cuicuilco*.
- 2) El desarrollo de actividades artísticas y deportivas en la parte baja del bosque.

Es prudente señalar que las 252 hectáreas del bosque se encuentran sujetas a cambios administrativos que dificultan su manejo, pues entre la delegación de Tlalpan y la jurisdicción de la Secretaría del Medio Ambiente, desde la Comisión de Recursos Naturales (CORENA), parecen estar ocurriendo una partida de *ping pong* en la asignación de responsabilidades para esta compleja zona.

Orgulloso de haber contribuido a la donación de *palo loco*, planta característica del Pedregal, para la remodelación de la Cineteca Nacional, el biólogo Ricardo Calderón reflexiona sobre cómo la competencia es observable en cualquier nivel de la

naturaleza, pues considera contraria la decisión tomada por Miguel Ángel de Quevedo y de Alberto Lenz de plantar especies de eucaliptos, debido a que generan condiciones de competitividad y sobrevivencia entre los árboles originarios e introducidos.

En complemento a este conflicto natural, en una nota de divulgación científica de la UNAM, dada a conocer en <http://www.dgcs.unam.mx> se argumentó haber encontrado metales pesados como el plomo y el mercurio en los árboles del *Bosque de Tlalpan*.

Aunque no se ha confirmado este último punto, la imagen del *Bosque* no es la mejor. Debido a su extensión territorial se puede tornar inseguro, riesgoso y peligroso. La realidad es que su preservación es una responsabilidad conjunta que no está peleada con intereses particulares ni con la realización de actividades artísticas y culturales.

Con un debido despliegue de información sobre la importancia de esta zona para su conservación, al igual que en todas las reservas naturales de Tlalpan, es necesario fomentar el sentido de pertenencia de manera consciente y activa sobre el jardín sureño de la Ciudad. Al respecto la frase del filósofo Miguel de Unamuno "Hubo árboles antes de que hubiera libros... Y acaso llegue la humanidad a un grado de cultura tal que no necesite ya de libros, pero siempre necesitarán de árboles, y entonces abonará los árboles con libros"

***Breve descripción de otras zonas naturales en Tlalpan**

De acuerdo a la nota de *El Universal* publicada en línea en enero de 2013, en el Distrito Federal existen 17 zonas consideradas como Áreas Naturales Protegidas, 4 de ellas están en Tlalpan y 3 de éstas fueron descritas en el presente trabajo, a saber: *Fuentes Brotantes*, el *Ajusco* y el *Bosque de Tlalpan*.

El *Parque Ecológico de la Ciudad de México* es la cuarta zona que se mantuvo ausente dentro de la descripción presente únicamente por el hilo conductual de la investigación; no obstante su importancia es igual de relevante dentro de las consideraciones ambientales propias de la delegación Tlalpan.

Ubicado muy próximo al *Xitle*, en el kilómetro 6 de la carretera Picacho-Ajusco, su ecosistema es tan llamativo como representativo y basto dentro del pedregal conteniendo más de 611 especies de plantas entre las que se encuentran encinos, tepozanes, siemprevivas, magueyes y una gran variedad de cactáceas. Habitan 134 especies de aves residentes y migratorias, alrededor de 127 especies de mariposas y una gran cantidad de anfibios, reptiles y mamíferos, de acuerdo al libro *Diversidad de Especies del Parque Ecológico de la Ciudad de México* de Cecilia Zaragoza y Jesús Aristeo.

Esta reserva poco conocida, es también un atajo que conecta la carretera Picacho con la libre a Cuernavaca. Considerado como parte del Ajusco medio, comparte las mismas problemáticas con las otras zonas: abandono, conflictos administrativos, asentamientos irregulares e inseguridad; agregándose, además, los constantes incendios forestales que se presentan en esta zona de conservación.

Por su parte, otras zonas como el “El Tepozán”, “Ecoguardas” y “San Nicolás Totolapan”, (este último perteneciente a la delegación Magdalena Contreras pero con su entrada principal sobre la Picacho Ajusco en Tlalpan), funcionan bajo regímenes comunitarios con prácticas de ecoturismo, las cuales se convierten en opciones sustentables para el cuidado de la naturaleza y la formación de cooperativas, dentro de una región de la ciudad donde aún es visible el trazo de la naturaleza amenazado por la huella del hombre.

3 La puerta del presente se abre al tocar la historia



Imagen extraída del libro *La Hacienda de San Agustín de las Cuevas* de Luis Ortiz Macedo. p. 12

La puerta del presente se abre al tocar historia

Aún se conservan en Tlalpan vestigios de una vida marginal a la capitalina de excepcionales calidades, tanto por su compostura, como por el delicioso ordenamiento de lo más hermoso que pueda ofrecerse a la vista.

Ángel de Campo, Micros

A un costado del pequeño salón con butacas, donde hace 7 años se proyectaron diversos ciclos de cine, ubicado en el parque Juana de Asbaje en el centro de Tlalpan, un joven vestido con una cómoda indumentaria que recordaba a una pijama, contesta la última pregunta de una encuesta, —¿Qué recomendaciones harían para preservar el patrimonio identitario de Tlalpan?

Considero que son los medios de difusión. Creo que se necesita enterar a la gente, porque hoy en día si no nos llega la información, la verdad es que somos muy flojos. Facebook es nuestro medio de comunicación. Se necesita promover la difusión del patrimonio en los medios. Yo vivo aquí y conozco muy poco de lo que mencionaste.

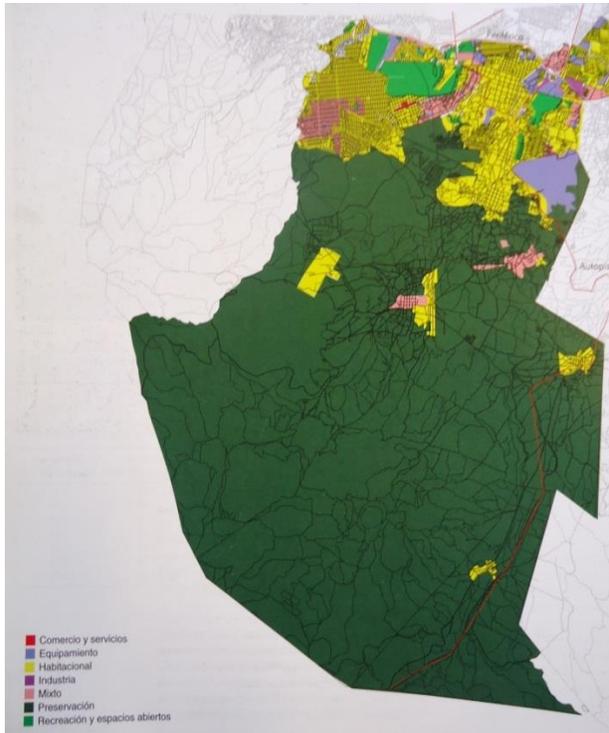
La historia de Tlalpan marcha al ritmo del tiempo en todos sus lugares, desde *San Agustín de las Cuevas* hasta el *Ajusco*, la piedra volcánica es una constante en el territorio. Ya sea entre el misterio de "las cuevas", en la atmósfera de las zonas naturales o incluso en la arquitectura urbana formada por imponentes bardas decorativas, el diálogo entre la historia y el tiempo trazan a lo largo de sus calles y paisajes, sus edificios y su gente, un discreto pero sólido vínculo de identidad.

Los grandes momentos que han marcado la historia de México están impresos en la arquitectura de Tlalpan. La época prehispánica se asoma desde el Gran Basamento de *Cuicuillo* y bajo las pirámides escondidas de "Tenantongo" en el *Bosque de Tlalpan*, de "Tequipa" en el *Ajusco* y seguramente debajo de otras zonas de que aún se encuentran cubiertas por suelo firme.

Durante la colonia, Tlalpan resultó ser una zona de descanso para los españoles que se encontraban al servicio del Virrey, como el Conde de Regla y el Marqués de Vivanco cuyas fachadas se encuentran todavía visibles cerca del centro. Una lucha tan digna, en sus causas, como lo fue el movimiento de Independencia de la colonia española no podía escapar a la arquitectura de Tlalpan, prueba de ello es el predio ubicado en la avenida San Fernando en donde el cura José María Morelos y Pavón estuvo preso tras hacer público su documento *Sentimientos de la Nación* y la Casa de las Campanas la cual sirvió como centro de operaciones del general Guadalupe Victoria.

Posterior a los múltiples conflictos desatados por las constantes batallas entre liberales y conservadores, la invasión estadounidense encontró en las montañas del *Ajusco* un escenario para la legendaria Batalla de Padierna, así mismo, las alturas de la Sierra del Chichinautzin cobijaron a los revolucionarios comandados por Zapata previamente a su entrada a la capital.

Después del movimiento revolucionario el paisaje comenzó a cambiar considerablemente. El progreso trajo consigo el establecimiento de rutas camioneras y del tranvía, los caminos acortaron las distancias y en territorio tlalpense se experimentó una prolífica etapa industrial cimentada sobre las estructuras de la fábrica de papel Peña Pobre, la de hilos y tejidos de la Fama Montañesa y sobre las textiles de San Fernando y Ajusco.



Uso de suelo de Tlalpan en 1997. Fuente *Ciudad de México: compendio cronológico de su desarrollo urbano: 1521-2000*. Enrique López Espinosa

Como un tema polémico que corre ya sea como rumor entre las reuniones familiares y entre las charlas de los veteranos, se cuenta que en *Casa Frissac* vivió el legendario bandido, "que le daba a los pobres, lo que le quitaba a los ricos", Chuchito el Roto, personaje de la radio-novela homónima.

Después de la devastación que dejó el sismo del 85, se comenzó a hacer pública la información de que la tierra se presentaba más firme en el suelo del pedregal y por lo tanto más segura. Por ende, la mancha urbana avanzó hacia la zona de Tlalpan requiriendo mayor espacio en un ecosistema natural que por ley, debía permanecer resguardado de asentamientos urbanos.

Esta población también comenzó a solicitar otro tipo de servicios, se establece en ese entonces en la entrada principal del *Bosque de Tlalpan*: la "Casa de la Cultura". Así es como la historia se presenta como un eje central para la consolidación de una identidad compartida entre todos los tlalpenses y que se encuentra contenida en su totalidad dentro del paisaje urbano conformado por el silencio de lo eterno que se refleja en la arquitectura moldeada por la naturaleza que ha inspirado a la arquitectura del hombre.

Y con el tiempo la lava se hizo pedregal



Interior del volcán *Ajusco*, el último volcán en hacer erupción en el valle de México antes que el *Xitle*.

Foto: Víctor Ramírez. 20 de junio de 2013.

Evocando en los ángulos de su mirada imaginativa que se proyecta en un recorrido por el tiempo, mientras observa los alrededores del cerro del Zacayuca, donde se encuentran las partes más altas del bosque de Tlalpan, Ricardo Calderón habla sobre la antigüedad del ecosistema del pedregal: “Aquí hay cuando menos dos estructuras geológicas diferentes, la más reciente producto de la erupción del Xitle y una anterior producto de la erupción del Ajusco”.

Por alguna razón la piedra volcánica transmite paciencia: el tiempo que demoró la lava en secarse fue un proceso de miles de años, las reacciones entre el aire y el magma originaron la formación de cuevas.

Para comprender el lento proceso natural de la formación de las cuevas, la siguiente explicación del cronista Salvador Carmona:

Mientras en el exterior el magma se fue enfriando, en el interior todavía descendía un canal de fuego que aprisionaba gases, los cuales al momento de estallar ocasionaban una reacción que hacía saltar a la roca generando así una serie de vacíos que habrían de convertirse en cuevas, por eso se llama San Agustín de las Cuevas.

La porosidad característica de la región del pedregal, ocasionó un mayor almacenamiento de agua de lluvia corriendo dentro de *las cuevas* dando origen a los manantiales, símbolos equiparablemente relevantes a aquellas *cuevas*.



Fraccionamiento Jardines del Pedregal; volado 6 de octubre de 1952. Foto de la CIR. Mexicana Aerofoto. Peter Krieger *Transformaciones del Paisaje Urbano* p. 78.

Delimitado el trazo de *las cuevas* por la solidificación de la lava en *el Pedregal*, la marcha del tiempo que dejó enterrados los misterios de Cuicuilco, continuó hasta que los primeros grupos sociales se fueron estableciendo en las partes altas del *Ajusco* y en las partes bajas, específicamente en *San Agustín de las Cuevas*, referida por Salvador Padilla "como una loma que había escapado del alcance del *Xitle*."

El flujo de la lava, tal como si se hubiese vertido un líquido en una superficie plana, habría de tomar distintos caminos, dejando zonas libres de su presencia.

Respecto a este evento, el señor *Toño*, originario del barrio de la fama comenta su asombro al argumentar sus observaciones: -"Cómo es posible que yo cuando voy a ver a mi hermano allá arriba en la colonia hay piedra volcánica y pasando la calle ¡ahí ya no hay nada, es pura tierra!"

Lo anterior ocurre debido al cauce de la lava, pues su descenso no fue homogéneo sino que dejó áreas sin su presencia. Además de esta característica hay un rumor muy popular que corre sobre Tlalpan, frecuente entre pláticas casuales, donde se suele afirmar la existencia de túneles dentro de las cuevas que conectan lejanos lugares como el Zócalo capitalino y el Cerro de la Estrella en Iztapalapa. Tal como lo afirmó el hombre de 58 años encuestado afuera de una panadería en la Joya

quien, con destellos de orgullo y asombro, refirió conocer varias cuevas del *Ajusco*, destacando que desde muy chico acostumbraba acudir a ellas con amigos y familiares.

Se cuenta también que las cuevas de la Parroquia de *San Agustín*, se comunican a través de pasadizos secretos entre los conventos, casonas y fincas aledañas al centro de Tlalpan. De estas formaciones del suelo de Tlalpan, hay fascinantes historias y misteriosas leyendas como la de *Las Cuevas del Aire*, una gruta con estalactitas y estalagmitas que atraviesan parajes explorados por viajeros que no han podido encontrar su camino de regreso a casa.



Memoria petrificada: barranco sublime en el pedregal. Luiz Nishizawa, (El Pedregal) Paisaje 1951. Peter Krieger *Transformaciones del Paisaje Urbano* p. 79.

Al respecto, un hombre de 61 años de edad habitante de la zona de arboledas que se dedica a la mecánica de automóviles, relata que “Cuando nosotros estuvimos rascando para hacer los drenajes encontramos tumbas prehispánicas, jarrones, figuras de barro, ídolos. Incluso muchos de los compañeros los tienen en sus casas. Todo eso lo encontramos entre la tierra”.

Salvador Padilla en su compendio cronológico sobre Tlalpan menciona que la diplomática escocesa Frances Erskine Inglis, conocida por su título social como la marquesa de Calderón de la Barca, en sus visitas a los mejores sitios de descanso del México independiente, describió a Tlalpan de la siguiente manera:

Mientras San Agustín se halla situado en medio de una de las regiones más fértiles y productivas del valle, una gran faja de lava yerma y desolada, que llaman el pedregal, se encuentra en los mismos alrededores al pueblo, limitada por graciosos árboles del Perú y plateados álamos que enmarcan una pequeña iglesia.

Nosotros conquistados, ellos con Tlalpan encantados



Plano de San Agustín de las Cuevas de 1532 Archivo General de la Nación. Anónimo. Luis Ortiz Macedo

La Hacienda de San Agustín de las Cuevas p. 21 y 21.

La historia de Tlalpan tiene raíces profundas y al igual que la historia de México se bifurca con la llegada de los españoles, quienes empuñaron la señal de la cruz sobre la mística religión politeísta de nuestros antepasados mexicanos.

En el libro *Aspectos desconocidos de la ilustre Tlalpan* de Andrés Cervantes Varela, se menciona que "Tlalpan pudo haber sido fundada entre 1522 y 1530, en ausencia de Cortés, por algún funcionario o fraile colonial cuyo nombre ha escapado a los registros de la historia...O bien, ¡pudo haber sido el Marqués del Valle el fundador de *San Agustín de las Cuevas*!"

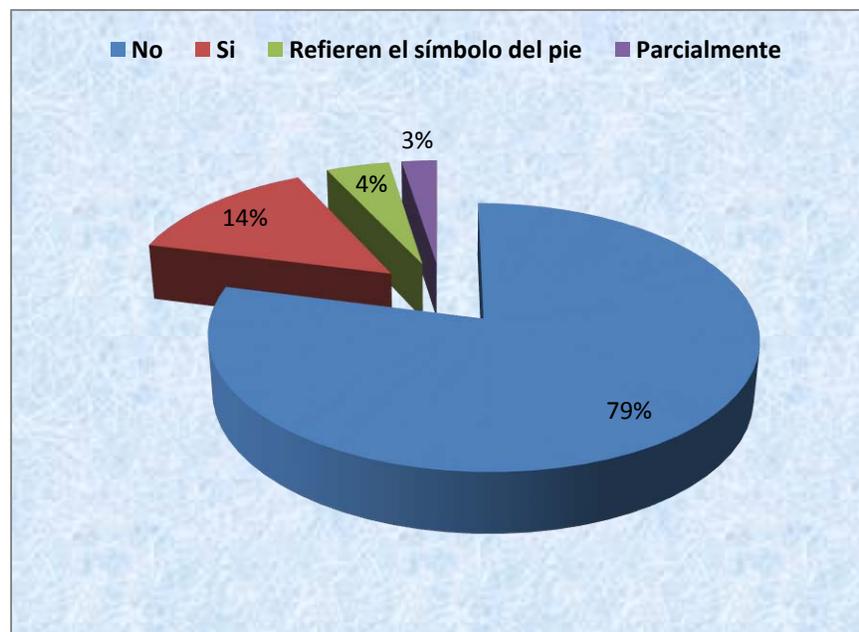
Como una forma de recompensar la "labor" de Hernán Cortés, la Corona Española decide hacerlo propietario de una extensa franja territorial conocida como *Marquesado del Valle de Oaxaca*, misma que abarcó múltiples regiones de los hoy actuales

estados de Morelos, Estado de México, Veracruz y Distrito Federal, en este último destacando el corregimiento de Coyoacán que a su vez tenía el control administrativo sobre el Partido de *San Agustín* en Tlalpan, que a razón de su ubicación territorial y a manera de estrategia, a fines del siglo XVI se volvió cabecera con un gobernador y diez alcaldes elegidos para no perder el control sobre los poblados indígenas en las zonas altas de las faldas del *Ajusco*.

A pesar de la antigüedad sobre la que hoy en día ocurre la dinámica tlalpense, de 200 personas encuestadas, 158 personas dijeron no conocer el significado de la delegación en la que viven. Asunto curioso es el grupo perteneciente al color verde dentro de la gráfica E que representa al 4 % de los encuestados que, si bien no contestaron textualmente el significado de *Tlalpan*, sí lo asociaron con la imagen de un pie o de una huella. Simbología que es pertenece a la identidad administrativa de la delegación desde 1970. Pero ¿por qué no está tan difundido el valor eco-histórico de la delegación? ¿Será que es tan amplio como la extensión territorial de la demarcación? (Ver gráfica E)

Gráfica E

Sobre las personas que conocen el significado de la palabra Tlalpan



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014.



Iglesia de San Agustín de las Cuevas, ubicada en el Centro de Tlalpan. Foto: Ana Herrera. 5 de noviembre de 2012.

Además del control social, la religión se estableció en Tlalpan con la congregación de Franciscanos y Dieguinos, éstos últimos, considerados como una vertiente de la ideología Franciscana, edificaron el convento y la iglesia de *San Agustín* en 1547, misma que habría de ser elevada a la categoría de parroquia en 1637, de acuerdo al *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos, Inmuebles, Delegación Tlalpan*.

Esta ideología religiosa tan predominante en Tlalpan habría de conmemorar su fiesta patronal en *San Agustín de las Cuevas*, desde hace 467 años hasta la fecha, cada 28 de agosto, aunque modificando algunas prácticas, pues como relata Laura Sequeiros, originaria de la colonia Toriello Guerra. "A mí me tocó el cambio litúrgico, cuando se pasó de la misa en latín al español. En esa época el cura oficiaba la misa viendo de frente al altar y de espaldas al público".

Un misticismo similar por la antigüedad de sus construcciones, lo comparten las iglesias de San Miguel Arcángel en Topilejo y la de Santo Tomás Ajusco.



Iglesia del pueblo San Miguel Topilejo. Foto: Ana Herrera. 9 de abril de 2014.



Escaleras de la iglesia de San Pedro Apóstol, ubicada a un costado de la avenida San Fernando. Foto: Ana Herrera. 7 de diciembre de 2012.

En lo referente al templo de San Pedro Apóstol construido en el siglo XVIII, de acuerdo al catálogo de inmuebles previamente citado, su ubicación en el barrio de San Fernando, antiguo escenario de la civilización Cuicuilca, despierta en el mundo de las hipótesis históricas la posibilidad de haberse erguido sobre algún vestigio de la arquitectura prehispánica al encontrarse sobre una escalinata de 33 peldaños de altura, un lienzo, en pequeña escala, de lo reflejado por la gran pirámide de Cholula que sostiene con sus cimientos a una iglesia católica en Puebla.

Bajo estas consideraciones y sobre un entorno de privilegios naturales en cuanto al paisaje y la abundancia de recursos, alrededor de la iglesia y junto al convento, se fueron construyendo las residencias de los españoles, criollos y familias “acaudaladas que huían de las inundaciones cíclicas sufridas en la Ciudad de México, así como de las terribles enfermedades que venían con ellas proliferando en las aguas estancadas”, según lo expresado por Luis Macedo en *La Hacienda de San Agustín de las Cuevas*.

Durante la época de la colonia las haciendas, fincas y casonas construidas en su fachada por la piedra volcánica del *Pedregal*, caracterizaron el entorno arquitectónico de Tlalpan. De esta época datan las *Haciendas de Coapa*, *La Garita de Huipulco*, *La Casa Chata*, *La Casa del Marqués de Vivanco*, *La Casa de Santa Anna* y *La Casa del conde de Regla*, este último personaje encomendado en explotar los recursos minerales de la Nueva España, que encontró entre la actual calle de Congreso en su esquina con Galeana, un lugar para establecer su casa de descanso mientras combinaba sus labores capitalistas con el altruismo administrativo, pues a él se le atribuye la creación del Monte de Piedad.



Fachada de la *Casa del Conde de Regla*. Foto: Ana Herrera. 17 de mayo de 2014.

De acuerdo a la versión digital del periódico local Planeta Tlalpan, *La Casa Chata* es una construcción característica de la época colonial por su ochavado detalle arquitectónico, que se encuentra a una cuadra de calzada de Tlalpan sobre la calle de Hidalgo en esquina con Matamoros. A esta edificación se le relaciona como casa de verano de los integrantes de la inquisición, que desde 1571 se establecieron en México para salvaguardar, por medio de la intimidación y la crueldad, la creencia católica por sobre cualquier otra alternativa de fe.



Fachada de *La Casa Chata*. Foto: Ana Herrera. 9 de noviembre de 2012.

No obstante, existen múltiples versiones sobre los usos que la construcción ha tenido a lo largo de los siglos. Se dice que fue construida para albergar la aduana de recaudación del quinto real. La tradición local le atribuye también usos como haber sido casa de algún integrante del Santo Oficio o que Sor Juana Inés de la Cruz compuso en este lugar sus Redondillas.

Cabe señalar que esta obra arquitectónica es una representación a escala menor del antiguo palacio de la inquisición, hoy en día museo de la medicina mexicana, ubicado en la plaza de Santo Domingo en el centro de la Ciudad de México.

Una de las propiedades de los Vivanco, familia representativa de la aristocracia mexicana del siglo XVIII, también se encuentra en Tlalpan. La historia de los Vivanco inicia con la llegada del español Antonio Vivanco dedicado a la explotación mineral en México.



Fachada de la Casa de Vivanco.

Foto: Ana Herrera. 16 de mayo de 2014.

Con esta actividad, el poder adquisitivo de los Vivanco habría de reflejarse en los inmuebles que se encontraron bajo su posesión los que destacan: las Haciendas de *Chapingo*, *San Antonio de Padua* en Coapa y la casa de verano ubicada en Tlalpan, a escasos metros de la avenida Insurgentes Sur.

Tiempo después, José Morán y del Villar solicita el título de Marqués de Vivanco, teniendo acceso, así, a una gran variedad de propiedades, mientras defendía a la corona española como un personaje militar que aspiraba a mejores posiciones a través de sus relaciones con Iturbide, de acuerdo al ensayo de Gonzalo Mata Puga *Don José Morán y del Villar, Marqués de Vivanco* incluido en libro "La epopeya del Bicentenario en Tlalpan".

Actualmente la fachada de esta casa de verano, aún es visible frente a las instalaciones del deportivo que guarda el mismo nombre. Curiosamente, al igual que parte de *La Casa de Santa Anna*, ambos recintos pertenecen a empresas privadas.

La casa, otrora propiedad del extravagante personaje quien perdiese una pierna en el transcurso de la guerra de los pasteles entre México y Francia, se encuentra visible actualmente en la esquina de San Fernando y Congreso. A éste ex presidente también se le atribuye la creación del "Caldo Tlalpeño", platillo matutino cocinado para reavivarlo después de sus noches de fiesta durante la Feria de Pascua celebrada en Tlalpan, de acuerdo a *Aspectos Desconocidos de la Ilustre Tlalpan* de Andrés Cervantes Varela.



Barda de la Fachada de la Casa de Santa Anna.
Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.



Pareja de novios caminando junto a la piedra encantada. Foto Ana Herrera. 5 de abril 2014.

Por su parte, el Virrey también conocido con el título de Conde de Revillagigedo, al estar consciente de la popularidad de la "fiesta de Tlalpan", ordenó alinear y empedrar perfectamente las calles de *San Agustín de las Cuevas* delimitando el trazo vial que actualmente conocemos. No obstante, la figura de este personaje también se encuentra vinculada al mítico origen de la piedra encantada que actualmente se ubica en la rivera del riachuelo de las *Fuentes Brotantes*.

Cuenta la leyenda que el conde de Revillagigedo se transformó en el mismo diablo al perseguir a su sobrino y a su amada, de linaje judío, a través de los senderos del antiguo cerro del Tochiuhitl, ocasionando que de manera inesperada la piedra se abriera sorpresivamente para resguardar a los enamorados dentro de la piedra encantada para toda la eternidad.

También de la época colonial, todavía es visible la fachada de la legendaria *Garita de Huipulco*, recinto que durante la colonia fungió como aduana para el cobro de impuestos debido a la ubicación de Tlalpan como uno de los últimos parajes previos a la entrada oficial de la Ciudad de México. Provenientes del puerto de Acapulco o de zonas aledañas a la región los productos debían transitar el camino



Garita de Huipulco.

Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.

de la calzada de Tlalpan, otrora calzada de Iztapalapa, y pagar el impuesto en *La Garita*, antes de llegar a la ciudad.

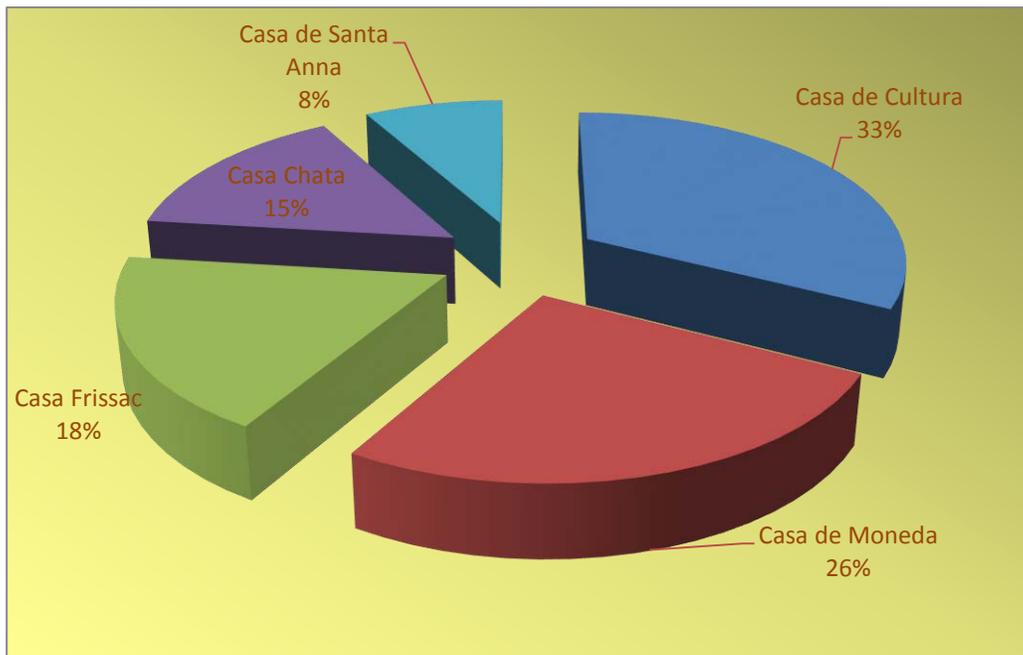
Sobre la pregunta que refiere al conocimiento del patrimonio de inmuebles en la delegación Tlalpan, se brindaron 5 opciones a los encuestados por ser recintos ubicados en los alrededores del centro de Tlalpan, a excepción de la *Casa de la Cultura*, misma que se ubica en la entrada peatonal del Bosque de Tlalpan.

Considerada por su valor arquitectónico y por sus actividades de difusión cultural *la Casa de la Cultura* fue la opción más referida al ser seleccionada por 33% de los encuestados, el segundo recinto más mencionado fue la casa de moneda con 26%,

mientras que *Casa Frissac* presentó 18%, *la Casa Chata* 15% y *la Casa de Santa Anna* tan sólo un 8 %.

En el desarrollo de este reportaje se contextualiza sobre la importancia de éstas construcciones, símbolos de la identidad Tlalpense. (Ver gráfica F)

Gráfica F
Recintos más conocidos en Tlalpan, pregunta con opciones



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014.

***Escenarios de la independencia en Tlalpan**

Una vez germinados por todo el continente Americano los ideales que revolucionaron a Francia y constituyeron a Estados Unidos, los principales personajes que iniciaron el movimiento de Independencia en México fueron los curas Miguel Hidalgo y José María Morelos, quienes anhelaban la emancipación de España, a razón de la sobre explotación del indígena, pero buscando preservar su religión. Posterior a la muerte de Hidalgo, Morelos se encargó de dirigir el movimiento independentista para lo cual decidió convocar un Congreso Constituyente para oficializar las causas de la lucha y plasmarlas en un documento conocido como Constitución de Apatzingán de 1814, la cual se encuentra inspirada en su escrito conocido como *Sentimientos de la Nación*.

Posteriormente, Morelos fue apresado por sus ideales. Curiosamente este emblemático personaje de la historia de México pasa sus días como cautivo, antes de ser asesinado, en la *Torre de Santa Inés*, hoy desaparecida, pero en donde aún puede verse una placa dedicada a la labor de Morelos en el número 3 de la Avenida San Fernando en Tlalpan.

Una vez caídos los iniciadores del movimiento, éste pasó a estar comandado por militares como Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria. Las crónicas cuentan que *La Casa de las Campanas* en Tlalpan fue centro de operaciones de Victoria, este predio actualmente se ubica sobre la calle que guarda el nombre de este caudillo, quien a la postre se convertiría en el primer presidente de México. El sentido estético de esta casa es citado por Salvador Padilla en su cronología sobre Tlalpan con palabras de Manuel Rivera Cambas de su libro *México, pintoresco, artístico y cultural*, con las siguientes palabras: “Durante la colonia tenía la huerta más rica en castaños y sus jardines tenían calles trazadas con cedros, nogales y hortensias”



Casa de las campanas, ubicada en la esquina de la Calle Victoria y Abasolo.

Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.

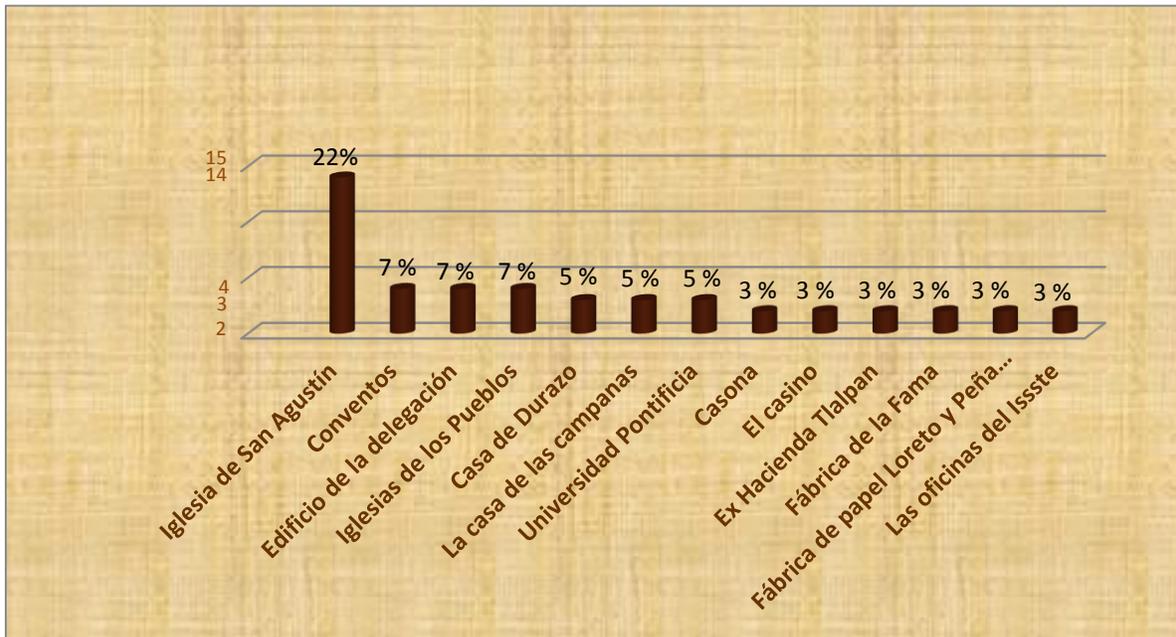
Inmediato a la pregunta sobre el conocimiento de los recintos culturales, se brindó la opción a los encuestados de responder libremente si conocían algún otro inmueble que pudiera considerarse como un recinto histórico y/o cultural.

La iglesia de San Agustín fue la opción más recurrente con 22 % de los encuestados, en segundo lugar y de manera general se encontraron con 7 % los conventos y las iglesias de los pueblos junto al edificio de la delegación. Sorpresivamente la Casa de Durazo, un monumento a la corrupción de este personaje controversial, jefe de la policía capitalina en el sexenio de José López Portillo, ubicada en los alrededores del pueblo de San Andrés Totoltepec, fue considerada como un recinto de la historia moderna, junto a la Casa de las Campanas y de la Universidad Pontificia con 5% de menciones.

Con 3 % de las menciones se ubican La Casona de Tlalpan, la ex hacienda, las fábricas de la Fama y de Peña Pobre, las oficinas del ISSSTE y el Casino, esta última construcción es la única que no es citada en este trabajo. “El casino” es una casa abandonada ubicada en los límites de Tlalpan de la zona de Villa Coapa en la zona 2 de esta demarcación. (Ver gráfica G)

Gráfica G

Recintos más conocidos en Tlalpan, pregunta abierta



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

*Tlalpan, capital del Estado de México



Casa de Moneda, actual secundaria # 29, ubicada en la esquina de las calles Juárez y Moneda. Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.

Eduardo ha adquirido por 10 pesos en una feria de libros el *Catálogo de documentos de la Municipalidad de Tlalpan I*. Lo hojea, lo revisa y lo lee. Se da cuenta de lo antiguo que es Tlalpan administrativamente. Se detiene en la siguiente oración y sonrío por la gracia y elegancia con la que están escritos los párrafos:

335 1877-1-4. San Ángel

Bernardo del Olmo, del municipio de San Ángel, de la prefectura de Tlalpan informa al Gobierno del Distrito Federal que Gregorio Alcántara tomó unos faroles del alumbrado público de los cuales no se sabe su paradero.

Con la delimitación territorial del Distrito Federal en 1824, quedaron excluidos los poblados de Coyoacán, Xochimilco y Tlalpan, que fueron incluidos en el Distrito de México, mismo que de manera administrativa, formó parte del Estado de México.

Al tener de vecinos territoriales a Ecatepec, Coatepec, Cuautitlán y Mexicalcingo, las características de Tlalpan motivaron al gobernador del Estado de México, Lorenzo Zavala, a trasladar los poderes desde Texcoco a esta particular región. Es entonces cuando Tlalpan se convierte en la capital del Estado de México, estable-

ciéndose dentro de sus fronteras las sedes de los poderes de gobierno y una construcción muy representativa de Tlalpan: *La Casa de Moneda*, hoy en día sede de la actual secundaria diurna "Don Miguel Hidalgo y Costilla número 29", segundo lugar referido a la pregunta con 5 opciones de recintos culturales, donde 26 % de las personas encuestadas dijeron conocerla.



Casa de Moneda, hoy secundaria # 29. Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.

Sus detalles superiores llaman inmediatamente a la mirada, pues mientras una cara del águila bicéfala se asoma por la calle de Juárez, la otra se asoma por la calle de Moneda. De 1828 a 1830, durante el breve periodo que fungió como Casa de Moneda del Estado de México "se acuñaron 203 544 pesos en oro y 957 116 pesos en plata, amén de millones de piezas fraccionarias en ambos metales y en cobre", de acuerdo a lo manifestado por Luis Ortiz Macedo en *Elogio y nostalgia de Tlalpan*.

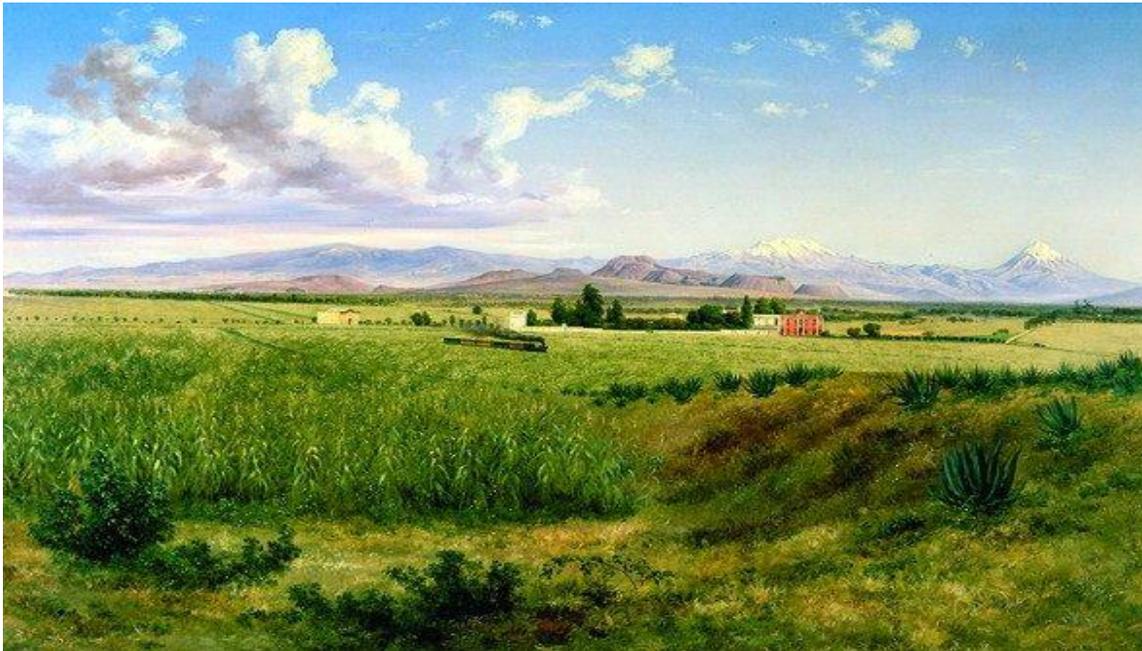
Al haber adquirido *San Agustín de las Cuevas* el rango de ciudad con el nombre de "Tlalpan", y fungiendo como capital del Estado de México, su popularidad se incrementó al estar considerada como una zona de descanso, divertimento y reposo. Aludiendo a esta condición la frase de Francisco de Ajofrín incluida en la cronología de Padilla donde se menciona: "A la banda del sur, a tres leguas de la capital, está San Agustín de las Cuevas, lugar de ricas y dulcísimas aguas a donde concurren los enfermos y achacosos para recobrar la salud."

Sin embargo, por múltiples inconformidades Tlalpan fungió como capital del Estado de México hasta 1830, cuando volvió a adquirir su carácter de pueblo. Coincidiendo con el arresto del gobernador Lorenzo de Zavala y con el malestar social por el recorrido de largas distancias (el Estado de México comprendía desde Acapulco

hasta Cuernavaca, pasando por Pachuca) se optó por instaurar a los poderes estatales en una zona más lejana a los poderes federales. Desde entonces Toluca cumple con las funciones de la capital del Estado de México.

Durante la época de Tlalpan como capital del Estado, se fundó el “Instituto Literario, antecedente de la Universidad Autónoma del Estado de México; se instaló una imprenta, se creó una casa de moneda, una biblioteca y operó el sistema educativo de la Escuela Lancasteriana”, de acuerdo a Salvador Padilla en *San Agustín Tlalpan: historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.C.)*.

Industrias e invasiones en Tlalpan



José María Velasco. Óleo sobre tela, título "Hacienda San Antonio de Padua Coapa y Valle de México"

<http://planetatlalpan.mx> Acceso 19 de mayo de 2014.

Además de ser un cotizado lugar para las casas de descanso y en donde la diversión estaba garantizada en las Fiestas de Pascua, los recursos naturales de Tlalpan, especialmente su abundancia de manantiales de agua, motivaron la construcción de nacientes industrias como *La Fábrica de Hilados y Tejidos de la Fama Montañesa*, fundada en 1831, la cual es considerada como la primera y más grande fábrica en el valle de México y cuyas contribuciones con el movimiento obrero resultaron sustanciales para mejorar las circunstancias de los trabajadores, que eventualmente influyeron en el movimiento de revolución en México a principios del siglo XX.

La edificación de ésta fábrica también se llevó a cabo en un momento de apertura hacia la industria que además era apoyado por el gobierno en el financiamiento y en el esquema de aranceles, especialmente en el área textil, de acuerdo a lo expresado por el Ingeniero Textil Antonio Espinosa, habitante originario de esta zona

quien pareciera conocer los secretos del barrio de *La Fama* de la misma manera en la que Gabriel García Márquez relataba las experiencias de *Macondo*.

“Y aquí, donde ahora se encuentra este árbol partido, antes estaba la portería de la cancha de futbol donde nos la pasábamos jugando” relata el sr. Antonio en un recorrido por la antigua fábrica que ahora se funciona de bodega de una Comercial Mexicana, de acuerdo a una nota de El Universal en línea consultada en agosto de 2014.



Ingeniero Textil Antonio Espinosa. Foto de un recorrido a la fábrica de *La Fama*. 13 de marzo 2014.

Como un símbolo de identidad muy vinculado con los habitantes de la zona, la fábrica se ubicada a un costado del parque de las *Fuentes Brotantes* en el barrio de *La Fama*, o antiguo barrio de "Las Camisetas". Alrededor de la fábrica hay una pequeña plaza con un kiosco y una capilla. Sobre este apacible entorno que guarda un manantial de historias, los más veteranos se saludan entre ellos con la alegría

de quien guarda una inolvidable juventud que es recreada en cada encuentro entre las calles, ahora ya pavimentadas, que los vieron crecer.

Por su parte, *La Hacienda de Peña Pobre* que abarcó parte de lo que actualmente es el camino a Santa Teresa y el predio comprendido por el *Parque Loreto y Peña Pobre*, se dio a conocer por albergar numerosos manantiales que permitían la cosecha de maíz, trigo y otros pastizales. Por estas características fue vendida a mediados del siglo XIX al empresario inglés Williams Stephen Bendfield quién al traer maquinaria importada desarrolló una prolífica industria papelera en México.

Al ser el papel un material fundamental para la reproducción ideológica evangelizadora desde la época de la colonia, en la *Hacienda de Peña Pobre*, el papel además de esta finalidad tenía el cometido de servir como envoltorio de tabaco para su consumo en cigarrillo.

Regresando a las páginas centrales de la historia de México, como su espontáneo expansionismo territorial era anhelado por la política imperialista de Estados Unidos, la declaratoria de guerra no se hizo esperar más en el tiempo.

En Tlalpan, el paso del ejército estadounidense que ya había ganado la batalla de Cerro Gordo decidió rodear a la ciudad por el sinuoso camino pero magnífico observatorio otorgado por el *Ajusco*, en donde el 19 de agosto y en la madrugada del 20, se libró la Batalla de Padierna, que resultó ser la antesala de la derrota de Churubusco previo a la toma del castillo de Chapultepec, el 13 de septiembre de 1847. Al respecto, Salvador Padilla relata:

La mañana del 19 de agosto de 1847 el pueblo de *San Agustín de las Cuevas* era un hervidero. Voces de mando, sonidos de clarines, relinchos, rebuznos y ladridos. Alrededor de las 10 u 11 horas, se inició la marcha hacia el lomerío de Padierna. Las tropas acampadas en Tlalpan salieron por San Fernando hacia Peña Pobre. Allí se reunieron con las que habían descansado en éste último sitio y en el rancho La Merced. Luego continuaron la marcha hacia el camino a Santa Teresa.

Con una estructura vulnerable y con la patria, desde entonces, vendida al mejor postor, la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano al igual que millones de vidas, fueron resultado de la derrota en la guerra con los Estados Unidos encabezada por Antonio López de Santa Anna. A razón del declive económico que se experimentó en México por las invasiones extranjeras, el rancho "La Merced", propiedad de la *Hacienda de Peña Pobre*, se convirtió en co-propiedad de José Julio Tamayo y Sebastián Pane quienes habrían de establecer la *Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón de Tlalpan* en el barrio de San Fernando, misma que junto a las

fábricas textilera de *La Fama* y papelera de *Peña Pobre*, serían pilares del desarrollo industrial en Tlalpan y fuente de trabajo de muchos habitantes de la zona.

En el ensayo *Los precursores de la industria y la producción* Guillermo Esteban Benfield y Cayetano Rubio de Yolanda Terán, en "La Epopeya del Bicentenario en Tlalpan", se refiere que "para el funcionamiento de la maquinaria de la Fábrica de San Fernando, se recurrió al aprovechamiento del agua proveniente de los manantiales que irrigaban las tierras de la *Hacienda de Peña Pobre*".

Mientras la industria florecía en Tlalpan, los liberales llegaban al poder a través de Benito Juárez; personaje de ascendencia zapoteca, quien antes de ser presidente de la nación, ocupó el cargo como gobernador de su estado natal Oaxaca. Como la insistencia de los conservadores radicaba en que la gobernabilidad de México debía estar al mando de un extranjero, Maximiliano de Habsburgo, proveniente de Francia, fue el encomendado para dirigir un estado caótico que no terminaba de consolidarse, por la cantidad de intereses que en él convergían.

Además de habitar el Castillo de Chapultepec, Carlota tenían en la antigua *Casa de Moneda*, un hospedaje de ensueño, pues mientras Maximiliano atendía sus diligencias políticas en Cuernavaca, "En sus huertos la princesa belga ensayó el cultivo de nuevas especies de ciruelas, manzanas, peras y nogales traídos de Europa, que enriquecieron los huertos tlalpeños", de acuerdo a lo expresado por Luis Ortiz Macedo.

Una vez derrotados los franceses en 1862 durante la fragante batalla de Puebla liderada por el militar Ignacio Zaragoza y en la que participaron grupos indígenas, Porfirio Díaz figuraba ya como militar dentro de la caída de las tropas de Maximiliano. Ganada esta batalla, Benito Juárez regresó a pesar de que la prensa lo atacaba constantemente, la cabalidad de su gestión política lo distinguió de otros presidentes; no obstante, su reelección fue severamente criticada hasta que en 1877 murió y en su lugar quedó Porfirio Díaz.

Antes de que esa fecha llegara, se construía en 1872 el jardín de la plaza de uno de los veintiún barrios mágicos que se encuentran en la Ciudad de México. También conocido como San Agustín de las cuevas, el centro de Tlalpan, es una zona en donde diariamente transcurren miles de historias junto al kiosco y sobre sus bancas, con el sonido de las campanas de la iglesia que se fusionan con la risa de los niños que persiguen a las palomas.



Barrio Mágico San Agustín de las Cuevas, mejor conocido como el centro de Tlalpan. 30 de mayo 2013: Foto: Ana Herrera.

Entrado el siglo XX, *La Casa de Moneda* fue cuartel de militares y en 1955 se convirtió en centro educativo. Su fachada y su expresión arquitectónica nos invitan a formar parte de una pincelada de la historia única en donde el tiempo transcurre en un abrir y cerrar de ojos. Ya funcionando como la secundaria “Don Miguel Hidalgo y Costilla” # 29”, fue restaurada en su infraestructura externa e interna en el año 2011, tal como se muestra en un video de Youtube.

Cuando es cuestionado sobre qué se necesita para difundir el patrimonio de Tlalpan, Eduardo, un joven escritor, inmediatamente sugiere la difusión de boca en boca argumentando “yo recomiendo a todo el mundo, si desea conocer Tlalpan, venga al centro a comer unas papas con limón, ahí en la nevería fantástica que está junto a la iglesia”.

En lo referido a la *Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón de Tlalpan*, ésta cambió de propietarios pero conservó su giro textil, hasta que las condiciones laborales de sus trabajadores, reflejo de los propios problemas del país, más el incendio registrado en 1883, ocasionaron su cierre a principios del siglo XX, de acuerdo a la cronología de Salvador Padilla. No obstante, al preservar parte de su estructura, este predio se convirtió en la sede de la Escuela de Aspirantes Militares y posteriormente en Hospital de



Antiguo Colegio Militar actualmente oficinas del ISSSTE. Foto: Ana Herrera. 12 de noviembre de 2012.

tuberculosos, hasta que finalmente sobre este mismo predio, a mediados del siglo XX, se cimentarían las oficinas del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, mejor conocido como ISSSTE.

En lo concerniente a la *Fábrica de Papel de Peña Pobre*, y de acuerdo a lo expresado por Luis Ortiz en su obra sobre Tlalpan, la familia Lenz habrían de adjudicarse su propiedad para modernizarla con equipo de última tecnología y así establecerla como un consorcio dedicado a la fabricación de este apreciado material, astutamente, ubicado junto a la arbolada zona sur de la Ciudad de México.

Ellos adquirieron amplias zonas de cultivo que transformaron en áreas boscosas con el fin de alimentar con pulpa de madera la fábrica de celulosa. Su enorme chimenea infestó la población de olores nauseabundos durante más de cuarenta años, de acuerdo a Lucía Caballero y a Laura Sequeiros.

Sus descargas industriales acabaron para siempre con la fama de pureza de las aguas de manantial que corrían por varios arroyuelos, atravesando los virgilianos huertos tlalpeños.

Finalmente esta fábrica cerraría sus puertas en el año de 1987 para abrirle paso a una moderna plaza con comercios, restaurantes y salas de cine dedicadas para satisfacer la recreación de los habitantes de Tlalpan.



Ex Fábrica de Papel actual Plaza Cuicuilco.
Foto: Ana Herrera. 6 de abril de 2014.

Por la ausencia de políticas para fomentar esta industria en un contexto mundial regido por el abaratamiento de la mano de obra en zonas y países estratégicos, después de 167 años de servicio la

Fábrica de la Fama mantuvo una simbólica planta de 10 trabajadores hasta 1998, año en el cual habría de entregar sus instalaciones a nuevos propietarios. Actualmente funciona como almacén de la tienda de autoservicios *Comercial Mexicana*, mientras los vecinos de la zona realizan esfuerzos considerables por mantener vivo el recuerdo del próspero ambiente maquilado ahí por años.

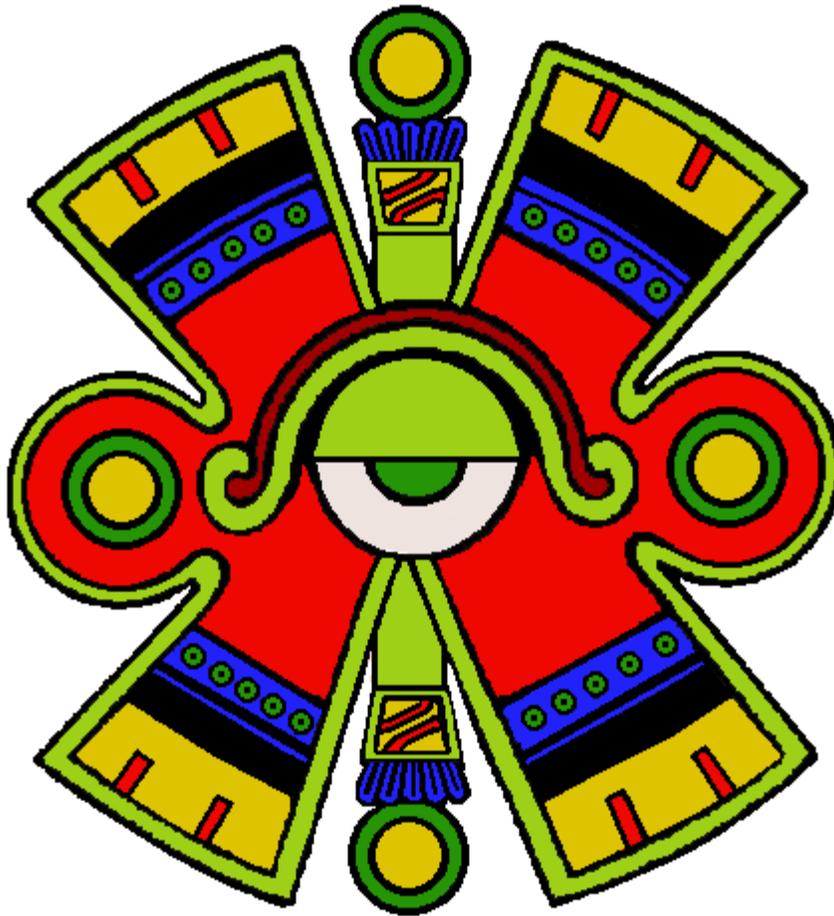
Para el escritor Alfonso Reyes, el legado histórico de la *Fábrica de la Fama*, o parte esencial en la fama de “La Fama” está relacionada a los trabajadores que a finales

del siglo XX habrían de ser portavoces pioneros de las injusticias sociales y laborales:

La huelga que tuvo mayor resonancia en 1877 fue la de la Fama Montañesa en Tlalpan, pidiendo que se redujera la jornada de 12 horas diarias, la supresión de pagos en vales y mercancías, así como servicio médico y medicinas para enfermedades contraídas en el trabajo.

Estas manifestaciones resultan antecedentes de las huelgas de obreros en Cananea en Sonora y de Río Blanco en Veracruz, las cuales también fueron difundidas en su ideología por periodistas de corte liberal como los hermanos Flores Magón.

4 El progreso no anda en burro... anda en movimiento



Símbolo *Nahuí Ollín*, “Cuarto Movimiento” un concepto en Mesoamérica vinculado a la creación del mundo a través de etapas entendidas como soles que tiene sus orígenes la concepción del movimiento como energía creadora y de renovación.

Imagen disponible en <http://nelamoxti.com>

Acceso agosto 2014.

El progreso no anda en burro...anda en movimiento

Siguieron en el poder los mismos de siempre...A Madero lo mataron los gringos, a Zapata lo mató Carranza, a Carranza lo mató Obregón, que mató también a Pancho Villa y a Obregón lo mató la iglesia, junto con Calles, y a Calles lo corrió Cárdenas...que ya no mató a nadie.

Rius -Ni independencia, ni revolución

—Yo tenía 5 o 6 años. Fuimos a tomar el tranvía que llegaba hasta la Villa, ahí recuerdo haber visto a un señor que se agachó y puso su oreja sobre el riel diciéndonos que ya se acercaba el tren. Yo no lo entendí en ese momento pero ya después supe que el sonido de tren se percibía en las vibraciones del riel. – cuenta, desde la alegría de sus primeros recuerdos, Laura Sequeiros, quien mantiene un invernadero y realiza actividades ecológicas para niños en el *Parque Loreto y Peña Pobre*.



Laura Sequeiros en el Parque de Loreto y Peña Pobre. Foto: Ana Herrera. 14 de mayo de 2014.

Tiempo antes del establecimiento del tranvía como el medio de transporte por excelencia, en el contexto de México, surgieron ideólogos y combatientes representativos de ciertos sectores como Madero, un intelectual de clase alta, y Zapata y Villa,

caudillos aguerridos, quienes, enfrascados en el constante estira y afloja de la política, habrían de convertirse en referentes de una actitud combativa durante este periodo, pero que a pesar de los esfuerzos, habrían de dejar completamente vulnereado, desde entonces, al campo de México y a los indígenas.



Plaza de San Agustín de las Cuevas, litografía de Casimiro Castro. Luis Ortiz *La Hacienda de San Agustín de las Cuevas* p. 32.

Al ser fundamental para las relaciones comerciales entre la Ciudad de México y Acapulco, puerto de intercambio con el Oriente; en Tlalpan se establecieron los transportes a mediados del siglo XIX con el ómnibus o carreta de lujo para el recorrido de la Ciudad de México hacia esta paradisíaca región. De acuerdo a *Elogio y Nostalgia de Tlalpan* de Luis Ortiz, en un principio este transporte brindaba su servicio con escasas corridas que trasladaban una caja compacta jalada por mulas, “en la que cabían 9 pasajeros sentados y dos en el pescante, además del cochero, y seis pasajeros de tercera en el techo”. Así mismo, en esta época también surgieron las diligencias, rutas especiales que partían desde Tlalpan hacia otros destinos.

Conforme el progreso se hacía presente en el México independiente, las mulas y los caballos en Tlalpan fueron sustituidos por los rieles y el vapor del ferrocarril,

mismo que, después de algunas complicaciones por el periodo de invasiones y por cuestiones económicas, no pudo llevarse a cabo con la eficiencia requerida.

Desde 1869 se traza una extensión de la ruta ferrocarrilera México-Tacubaya que habría de llegar hasta Tlalpan, aunque originalmente se contemplaba Chalco como destino final. La ruta del ferrocarril después de llegar a Tacubaya, se enfilaba hacia San Ángel, Coyoacán y Churubusco hasta envolverse en las Haciendas de Coapa para finalmente desembocar en la estación de Tlalpan.

Lo anterior fue declarado en entrevista con Salvador Padilla, uno de los cronistas más activos y preocupados por preservar la memoria histórica de su querido Tlalpan.



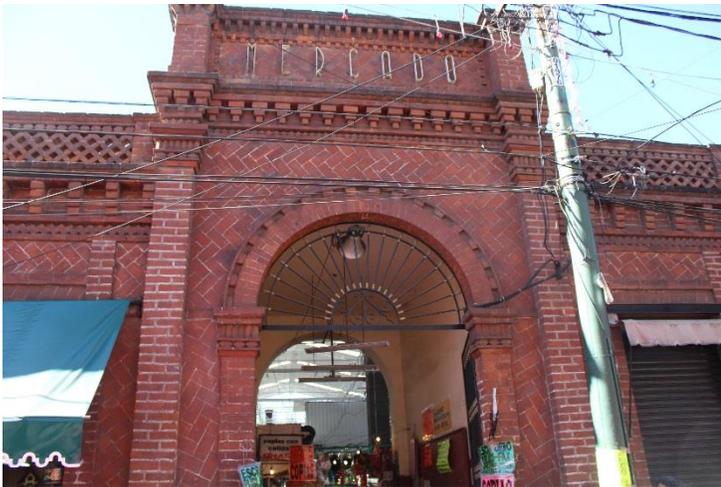
Cronista Salvador Padilla, presidente del Consejo de Cronistas de Tlalpan y autor del libro *San Agustín Tlalpan: historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.C.)*.
Foto: Ana Herrera.
23 de agosto 2013.

Paralelamente a los transportes, el progreso significó en Tlalpan la inauguración del mercado *La Paz* el 11 de diciembre de 1900. Este antiguo inmueble es todavía visible y continúa operando bajo las mismas actividades. Se encuentra frente a la Iglesia de *San Agustín de las Cuevas* y a espaldas del edificio de gobierno.

Cabe señalar que la historia de este mercado nos remonta por lo menos a dos décadas previas a su inauguración cuando la relevancia de un tianguis al aire libre fomentara el cooperativismo entre los habitantes de Tlalpan para hacer de este es-

pacio un lugar idóneo para el comercio, mientras que por esa misma época se planeaba la construcción del edificio delegacional, de acuerdo al texto cronológico de Salvador Padilla:

El terreno para ambas construcciones fue donado por don Felipe Aguerrevere, abuelo de la señora Tita Aguerrevere, vecina y originaria de Tlalpan. San Andrés *Totoltepec* aportó la cantera gris necesaria para las obras. Tlalpan proporcionó el ladrillo y la piedra volcánica para el piso. Los pueblos del *Ajusco* la madera. Los demás pueblos se hicieron cargo de la mano de obra.



Mercado *La paz*.
Foto: Ana Herrera 15
de diciembre de 2015

Con la agilización en los procesos de intercambio de insumos se estableció la ruta del tren México-Cuernavaca, cuyo primer viaje fue realizado el 11 de diciembre de 1897. En sus inicios los vagones fueron destinados a pasajeros privilegiados que experimentaron el valor estético de la vista de los paisajes de Tlalpan, siempre más verdes de julio a diciembre, y a veces nevados en enero y febrero. De acuerdo a Salvador Padilla, el tren habría de cesar sus recorridos de la siguiente manera:

El tren que pasaba bajo el *Xitle*, ascendía casi hasta San Miguel *Ajusco* y se desviaba hacia El Guarda y Tres Marías... Se decretó su muerte cuando, en 1994, un tren descarriló cerca de San Jerónimo y destruyó algunas casas junto a la vía. Dejando de operar en 1997.

En los primeros años del siglo XX, el ferrocarril de vapor en su ruta por Coyoacán hacía Tlalpan, fue sustituido por el tranvía eléctrico. Mientras los pasajeros seguían arribando a la estación principal, a la base de San Fernando llegaban tranvías jaladas por mulas que también llegaron hasta la *Fábrica Textil* de San Fernando. La baja demanda del uso del ferrocarril generó que para reducir los costos, los transportistas involucraran a este medio que tenía la habilidad particular de generar viajes accidentados. Al respecto, una curiosa crónica de César Carrillo Trueba citado por la *Nostalgia* de Luis Ortiz nos refiere que:

Nos metimos en el carro (del tren), y la burra echó a andar. Íbamos impacientes en espera de lo desconocido...de repente sentimos que la burra respingaba, dimos un salto en nuestro asiento, y se nos volteó el mundo...teníamos el techo del carro a nuestros pies, los bancos sobre nuestras cabezas...un grito horrible, un ruido espantoso. Apenas tuvimos tiempo de abrir los ojos...veíamos el cielo por algunas ventanillas de arriba y por las de abajo entraba el agua a chorros, mezclada con césped, con plantas acuáticas y con millares de ranas. De todo esto tiene la culpa la burra de Balaam

Junto a la promulgación de la Constitución de 1917, también se estableció la ruta México-Tlalpan en camión. Originalmente funcionando como automóviles con adaptaciones en madera en su carrocería y en las bancas, ventanas y puertas. Después de establecerse frente a los portales de la calle Moneda, finalmente se instalaron a un costado del panteón 20 de Noviembre en el barrio de San Marcos.

Inicialmente el número de camiones ascendía a ocho unidades, uno de los conductores fue el señor Hermenegildo Herrera Luna. Su hijo, en entrevista recuerda las inolvidables historias que le relataba su padre.

En los años 30's, recién fallecido mi abuelo, mi papá fue a pedir trabajo a un señor que llamaban Tío Miguel. Este señor le dijo: *¡A ver chamaco limpia este carro!*. Después llegó otro conductor a quien apodaban "El Puebla" y le preguntó mientras veía con insistencia su reloj *¿ya está limpio?*, instantes después reflexionó dirigiéndose a Tío Miguel, *Tío, tío ese cobrador ya se tardó y*

no llega. A lo que Tío Miguel respondió: pues llévate a éste muchacho que quiere trabajar.

Hermenegildo Herrera termina de relatar con una amplia sonrisa dibujada en su rostro que durante el trayecto del terreno donde guardaban los autobuses, ubicado en la actual colonia Toriello Guerra, hacia la base frente al panteón 20 de Noviembre, camposanto inaugurado el 9 de Mayo de 1875, "el puebla" fue explicándole a su padre, el joven Hermenegildo Herrera Luna, los distintos precios que habría de cobrar de acuerdo a las distancias.



Hermenegildo Herrera Luna conductor del camión 8.

Foto proporcionada por su hijo Hermenegildo Herrera el 12 de agosto de 2013.

Privilegiado por una agilidad mental que siempre lo caracterizó, las cuentas del día relacionadas al boletaje resultaron exactas, por lo que Tío Miguel concluyó: "muchacho, mañana ya no limpias el carro, en vez de eso te vienes a trabajar con este señor de cobrador." Meses más tarde, cobrador y comisionado ocasional para estacionar los vehículos, Hermenegildo Herrera Luna habría de convertirse en uno de los primeros ocho conductores de los camiones de la ruta México-Tlalpan.

Ya bien entrada la década de los años 20 y con la marca Ford expandiéndose con amplitud, propagándose también el esquema laboral fordista, llegaron a la ruta México-Tlalpan estos camiones que habrían de convertirse en 25 unidades.

Posteriormente, el servicio a San Fernando también se modernizó con el establecimiento del tranvía eléctrico, en su trayecto de Huipulco a Tlalpan, haciendo paradas en las estaciones Puente de Piedad y Colonia Toriello. Actualmente aún pueden observarse algunos vestigios de este recorrido, que acontecía de la siguiente manera, de acuerdo al cronista Salvador Padilla:

Provista de bancas para los pasajeros en espera de abordar, con una caseta para el despachador y un reloj-checador para verificar que la hora de las salidas y llegadas de los trenes fuera puntual. Al entrar el tranvía a la terminal, daba la impresión de que se iba a estrellar contra la pared del fondo. En el último momento, el mismo diseño de las vías daba una vuelta en U hacia su izquierda y el vehículo frenaba con suavidad los andenes en la terminal.

Se reconoce que el director de cine español Luis Buñuel aclamado por su película *Los olvidados* también retrató la marcha del tranvía en su paso por Santa Úrsula Coapa en su filme *La ilusión viaja en tranvía* (1954).

Con la llegada del metro en 1970, el tranvía fue suspendido en su trayecto a la Villa, operando únicamente de Taxqueña a Tlalpan. El tren ligero que actualmente cubre la ruta de Taxqueña a Xochimilco fue recibido en Tlalpan sobre la anterior ruta del tranvía, éste último transporte fue cancelado en 1997, dando fin a una historia de 120 años de transporte ferroviario en esta demarcación.



Antigua estación de tranvía, en ambos costados se perciben los rieles.
Foto: Ana Herrera. 14 de mayo de 2014.

Los alrededores del centro de Tlalpan representan menos del uno por ciento de su territorio. Desde esta zona el transporte comenzó a llegar a las partes altas de los pueblos originarios hasta la década de los 40's. En relación a la actividad agrícola que permitía el traslado de animales y pasajeros, al respecto, Laura Sequeiros, tallerista en el *Parque Loreto y Peña Pobre* comenta: "A mí me encantaba ir al *Ajusco*, a mi hermana no tanto, pero a mí sí, aunque el camión tardaba mucho en pasar e iba lleno de gente llevando gallinas y cargando elotes. Estando allá le ayudaba a mi tía a recoger chícharos".

Al colindar los pueblos del *Ajusco* con Morelos y con el Estado de México, la distancia de esta tarifa era considerada como foránea incrementándose su precio. Esta ruta aún llega a Cuernavaca en su recorrido por los pueblos de Tlalpan por la carretera *libre* a través de la línea *Mi bus*. Al considerar la distancia, el precio es bastante accesible.

Posteriormente, apareció la ruta de los convoys anaranjados conocidos como *los ruta 100* abarcando los 28.8 km. de la avenida Insurgentes en su ruta de Indios

Verdes hasta el Monumento al Caminero. La imagen alargada de estos económicos transportes cuya tarifa era de 2 pesos, sin importar la distancia recorrida, y la estación de microbuses que se hacía en la curva de entronque de Insurgentes sur con calzada de Tlalpan, conformaron un paisaje urbano que fue transformado en Tlalpan el 13 de marzo de 2008 con la rojiza llegada del *Metrobus*.

Otro importante dato sobre la organización política de Tlalpan, data de la fecha de 1903 cuando el Distrito Federal, a razón de una ley expedida por Porfirio Díaz, quedó dividido en 13 municipalidades, dando lugar a los primeros presidentes municipales de la región. Previo a este momento, recién iniciado el siglo, las figuras políticas eran presidentes de ayuntamiento locales. En el año 1900 Jesús Pliego Frissac, quien además de ostentar este cargo político también descendía de una rica familia de hacendarios, terminaba de construir una interesante obra arquitectónica que habría ser conocida hasta la fecha como *Casa Frissac*.

Ubicada a un costado de la Plaza de la Constitución, sobre la calle de Moneda, en la actualidad se imparten talleres culturales de manera gratuita que comprenden distintas actividades entre ellas pintura, teatro, música y yoga, dentro de los salones contruidos sobre sus patios decorados por bellos jardines.

Acreedora del tercer lugar dentro de la encuesta sobre el patrimonio de inmuebles culturales, *Casa Frissac* está delimitada por una pasta de mampostería con herrería, mientras su fachada exterior cuenta con aplanado y su forma de cubierta es de tipo franciscana con pórtico de columnas estriadas enmarcando al acceso principal. La creencia popular concibe que dentro de sus instalaciones vivió el legendario bandido de radio novela *Chucho el roto*; sin embargo, al ser un personaje de la ficción, no se tiene contemplado como un hecho histórico concreto, aunque prevalece en la memoria de 4 % de los encuestados.

La casa se sitúa al centro de un gran jardín, por lo que sus columnas y su fachada pueden apreciarse desde las calles.



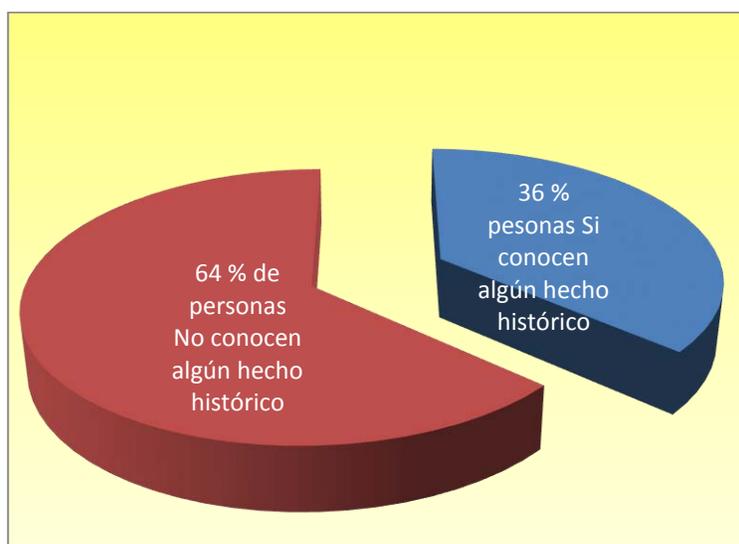
Casa Frissac. Foto: Ana Herrera. Noviembre 2012.

Se dice de Tlalpan...que huele a madres!

La historia es parte del presente, sobre todo en una zona con las características y el potencial de Tlalpan por sus amplios componentes culturales.

Gráfica H

Sobre el conocimiento de algún hecho histórico en la delegación



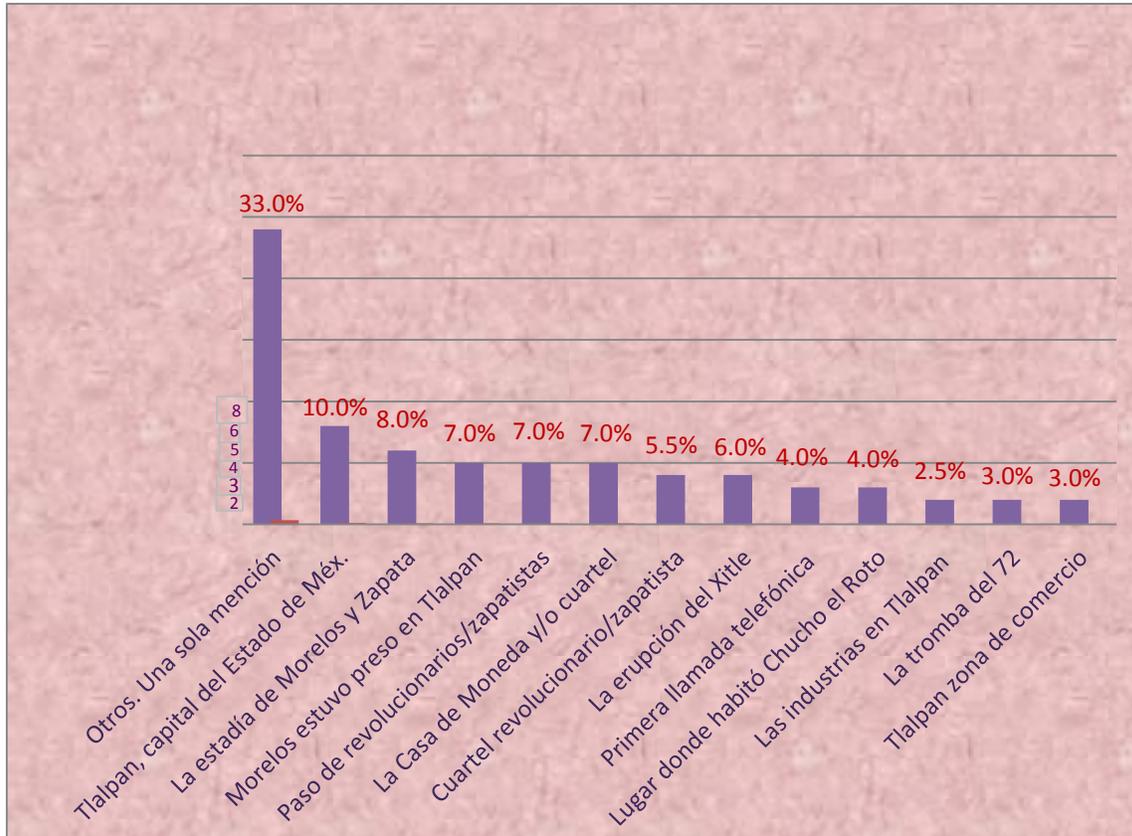
En una pregunta cerrada con respuesta Si o No, 36 % de los encuestados dijeron conocer algún hecho histórico acontecido en la demarcación, mientras que 64 % de ellas respondieron no conocer información al respecto. (Ver gráfica H)

Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

Posteriormente en la pregunta abierta sobre el conocimiento de hechos históricos desarrollados en la demarcación, la opción más recurrente por 36 % de las personas que afirmaron asociar algún tema histórico con Tlalpan, 10 % de ellos mencionaron que Tlalpan fue capital del Estado de México y 8% que durante la Revolución fue estado de Morelos y Zapata. Con un 7 % los episodios donde Morelos cayó preso en la demarcación, el papel que jugaron las montañas y la Casa de Moneda. La erupción del Xitle fue mencionada por 4% de los encuestados. Finalmente recibieron menos del 5 %: la primera llamada telefónica realizada en la Ciudad de México, el lugar donde habitó el bandido de la radionovela Chucho el Roto, las industrias en Tlalpan, la tromba del 72 y la zona de frontera y de comercio que ha caracterizado a Tlalpan desde la época prehispánica. (Ver gráfica I)

Gráfica I

Testimonio de las personas encuestadas sobre hechos históricos ocurridos en Tlalpan



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014.

Junto a la expansión de los caminos, los escasos aciertos del régimen de Díaz, incluyeron el establecimiento de Justo Sierra como ministro de Instrucción Pública, rubro que habría de crear en el Ateneo de la juventud en 1909, camada de ideales que encontraron cabida en personajes como José Vasconcelos, fundador de la Secretaría de Educación Pública. Un año más tarde este mismo personaje habría de fundar la Universidad Nacional Autónoma de México y en Tlalpan, por conmemoración del Centenario de la independencia, y por órdenes de Díaz, habría de construirse la avenida Insurgentes.

En la primera década del siglo XX habría de inaugurarse en Tlalpan la Escuela Militar de Aspirantes, sobre las antiguas instalaciones de la *Fábrica Textil* de San Fernando, de acuerdo al No. 8 del periódico *Tlallipam* donde se lee:

Durante su corta existencia de 1905 a 1913, fueron graduados 1,105 aspirantes a oficiales de infantería, caballería y artillería, 70 oficiales y las mismas armas, quienes mejoraron sus conocimientos de mando y disciplina.

Con la llegada de Plutarco Elías Calles la política contra la iglesia se acentuaría aún más con el establecimiento de la *Ley Lerdo* de desamortización de bienes que desde 1856 pretendía regular la propiedad privada y dismantelar la poderosa estructura de la iglesia, pero conservando su influencia para que los hacendarios declarasen propiedad privada aquellos terrenos que a sus ojos se encontraban vacíos, pero que pertenecían, en su mayoría, a los indígenas.

En lo referente al clero se estipuló el cierre de iglesias y el destierro de obispos, ante lo cual El Vaticano ordenó que los católicos se levantaran en armas contra el mal gobierno en nombre de *Cristo Rey*, desatándose la llamada Guerra de los Cristeros.

Al ser Tlalpan una región dedicada desde la conquista al establecimiento de congregaciones religiosas, en esta persecución entre el gobierno y la iglesia, surge una figura controversial por su participación tanto en el movimiento cristero como en la revolución de acuerdo a las acusaciones que giran en torno a ella: la Madre Concepción o mejor conocida como *Madre Conchita*.

En esa época *La Casa de las Campanas* era un convento clandestino que se encontraba protegido por Don Francisco Mejía, el presidente municipal de Tlalpan. Al entregar su mandato, éste personaje dejó vulnerable a la congregación propiciando que el gobierno apresara a las monjas, a lo cual Salvador Padilla Aguilar refiere:

Las monjas salieron a pie, escoltadas por dos columnas de policías, hasta la estación del tranvía...dos años después, en 1928, la monja (la Madre Conchita) fue acusada como autora intelectual del asesinato del general Álvaro Obregón y posteriormente enviada a las Islas María.

Una vez asesinado el recientemente reelegido presidente Obregón en un restaurante de La Bombilla, paraje muy cercano a Tlalpan, y con el rumbo político en manos de Calles ocultando su rostro en las figuras públicas de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, el Maximato habría de anteceder a la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929 con la finalidad de dar por terminada la era de los caciques y entrar a la era de las instituciones y de las leyes. En ese mismo año se elimina la figura del municipio en el Distrito Federal y se oficializa la Ciudad de México a través de 12 delegaciones, siendo Tlalpan una de ellas.

Los primeros delegados de esta demarcación fueron los hermanos Manuel y Rafael Ramos, quienes habitaron en la *Casa del Minarete*, una figura arquitectónica perteneciente a la religión islámica y característica de las mezquitas con forma esbelta de una estilizada torre, desde donde se realiza el llamado para el momento de la oración a través de la sonoridad de un cántico indulgente de una voz terrenal que de momentos asciende al cielo.

La casa en donde se encuentra esta interesante obra data de finales del siglo XIX, actualmente se encuentra a merced de una congregación religiosa; desafortunadamente el desgaste de los años, impiden el acceso a esta particular construcción que puede ser visible desde el patio de *Casa Frissac*.

Iniciada la época presidencialista sexenal, y la postulación a candidatos por la vía del "dedazo", la llegada de Cárdenas también implicó una política más incluyente de acuerdo a las diversas demandas que no habían sido atendidas en la población desde el movimiento de independencia. Con la nacionalización del petróleo como el mejor ejemplo del modelo de "sustitución de importaciones", se llevó a cabo una

decisión trascendental que recientemente sufrió modificaciones que hacen ver muy oscuro el panorama de la nación.



*Minarete ubicado a un costado de Casa Frissac. Foto: Ana Herrera
14 de marzo de 2014.*

Mientras tanto, en las calles de Tlalpan se escuchaba el andar de las mulas que transportaban los productos del arriero, personaje que mercadeaba con algunos recursos obtenidos en las inmediaciones de los pueblos para ofrecerlos en la población de *San Agustín de las Cuevas*. Así entonces, el lomo de las mulas era amarrado con cuerdas en los muros de lo que hoy en día es el Colegio Hernán Cortés, para proceder a la venta de leños, carbón y pulque.

Uno de los propósitos del Cardenismo fue unificar los sectores que habían surgido con el movimiento de la revolución: obrero, campesino, popular y militar; por lo que el Partido Nacional Revolucionario (PNR), transformó su nombre a Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1939.

En el año de 1946 el partido cambió su nombre a como lo conocemos en la actualidad: Partido Revolucionario Institucional (PRI), esto, con la intención de reformar su ideología interna al suprimir el sector militar que había reinado hasta ese entonces y con la ideología de iniciar una época de instituciones en México.

Con la llegada de Adolfo Ruiz Cortines en 1952, en México se suscitó el cambio del modelo "sustitución de importaciones" al modelo "desarrollo estabilizador". Esta medida pretendía lograr un balance en la economía nacional; sin embargo, su carácter desigual hizo que dos sectores levantasen su voz en el año de 1958: maestros y ferrocarrileros. Estos dos grupos, más un tercero: los médicos, habrían de ser parte importante en los acontecimientos de los años 60`s y 70`s.

En Tlalpan todo el contexto socio-político de México de las décadas comprendidas entre los años 30's y 60's se veía reflejado en la *Fábrica de Textiles Ajusco*, la cual comenzó a operar desde 1930 en el predio donde actualmente se ubica la bodega Aurrera entre la avenida Insurgentes y la calle Victoria.

Ejemplificando el modelo "sustitución de importaciones" de la época que impulsó el gobierno cardenista, la plantilla laboral la integraban un alto número de mujeres que se dedicaban a la fabricación de diversas telas principalmente de lana. Con esta actividad se producía en México lo que podría importarse de otros países. Sin embargo, con la creciente desigualdad del desarrollo estabilizador, de acuerdo a sus nuevas políticas y su tendencia hacia estrategias de producción poco estables, la afectación hacia diversos sectores de la población, permeó la integridad de los trabajadores de la *Fábrica Textiles Ajusco* quienes se levantaron en huelga ocasionando su cierre definitivo en la década de los 70's.

Como un reflejo del crecimiento sostenido propuesto desde el sistema político, el esplendor del milagro mexicano, que incluyó al llamado cine de oro, se vivió con un gran sentido de armonía en la *Fábrica Textiles Ajusco*, especialmente por la señora Macrina Montiel, quien laborase en ella durante los 40 años que mantuvo su producción.

De acuerdo a lo referido por su hija María del Carmen Tapia, en la fábrica había una imagen de la virgen de Guadalupe, a la que cada 8 días se le cambiaban las flores y cada 12 de diciembre se realizaba una peregrinación a la Villa de Guadalupe, con un estandarte de la fábrica y con la bandera de México.

Una anécdota de la señora Macrina es que siendo ella habitante de las calles de la colonia Hidalgo, bajando por las laderas del antiguo cerro del Tochtihuitl hoy en día Fuentes Brotantes:

Existía una barranca que coincidía con el camino de bajada. Sin saber cómo exactamente mi mamá resbaló y se raspó la rodilla, ella llevaba una olla de chícharos cocidos con jitomate y chicharrón, platillo conocido como alverjones,

mismos que junto con ella fueron a dar al suelo, a lo cual su primera reacción antes que el dolor físico de la caída, fue exclamar ¡Mis alverjones!, este platillo formarían parte del menú que habrían de compartir más tarde en la fábrica de Textiles Ajusco, pues era costumbre de los y las trabajadoras, hacer de los 15 minutos que se le dedicaban a la comida, un momento para generar un ambiente laboral armónico.



Macrina Montiel en la Fábrica Textiles Ajusco. Foto proporcionada por María del Carmen Montiel.

De acuerdo al ejercicio político del sistema político consecutivo, el rol de la mujer después de años y siglos de sumisión comenzaba a tomar mayor importancia. Finalmente en 1953 a la mujer se le concede el derecho a votar y en la *Fábrica Textiles Ajusco* los derechos laborales tomaron una perspectiva de género, incluso se les permitía llevar a sus hijos recién nacidos o se les permitía un lapso de media hora para atender la lactancia.



Carmelita y Hermenegildo, ambos testimonios fueron vertidos en el presente trabajo.

Entrevista 12 de agosto 2013.

Foto: Ana Herrera.

La fábrica contaba con una enfermería en donde se atendían emergencias menores. En caso de presentarse algún problema de salud más agudo se les trasladaba a la clínica 7, que antiguamente se encontraba en la desembocadura de la calle Xocotla con Madero. Posteriormente la clínica fue trasladada a Huipulco, frente a las inmediaciones del Estadio Azteca construido en 1962. De acuerdo a lo referido por en entrevista con María del Carmen Montiel.

A unos cuantos kilómetros de la clínica pero algunas décadas antes, en 1936 se funda el Sanatorio para Enfermos Tuberculosos de Huipulco, con la finalidad de combatir esta devastadora enfermedad desde el punto de vista humanitario. De acuerdo a la página oficial del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias.

En el año de 1969 cambia su nombre a Hospital para Enfermedades Pulmonares de Huipulco, ampliando su cobertura a pacientes con otras enfermedades pulmonares, formándose las primeras generaciones de Especialistas en Neumología. En 1975, se convierte en Instituto Nacional de Enfermedades Pulmonares, con las tareas de asistencia médica y enseñanza así como de investigación científica y técnica en la especialidad de neumología.

Finalmente otra construcción emblemática en Tlalpan, es el Seminario Conciliar de México, que a pesar de tener una apariencia representativa de la época de la conquista, fue construido en Tlalpan entre la década de los 40's y 60's. No obstante, su arquitectura es coherente con su esencia, revelando que efectivamente, este colegio se estableció en tiempos de la colonia en la Ciudad de México al costado

oriente de la Catedral, en el pasillo que separan los vestigios del Templo Mayor y la sacristía de la Catedral.

Las Leyes de Reforma y la incautación de bienes eclesiásticos precedida por la política de Calles, hicieron que la educación católica, a través de este Seminario, dividido como acordes musicales en *menor* y *mayor*, se desarrollara de manera casi clandestina y nómada. Para ubicar al recinto *menor* surgieron algunas posibilidades, mismas que llevarían a conformar Seminarios en las lejanas regiones de Valle de Bravo y Temascalcingo en el Estado de México.

En lo referente al Seminario Mayor, el claustro de la iglesia de San Agustín, habría de cobijar a los futuros sacerdotes, hasta que en 1940 y de acuerdo a Salvador Padilla:

El seminario adquirió como sede definitiva la casa que habría pertenecido a don José Viadero, ciudadano español...debido a los trabajos de construcción y acondicionamiento, el seminario no pudo mudarse a su nueva casa sino hasta finales de mayo de 1942.



Seminario Conciliar de México.

Disponible en: <http://www.panoramio.com>

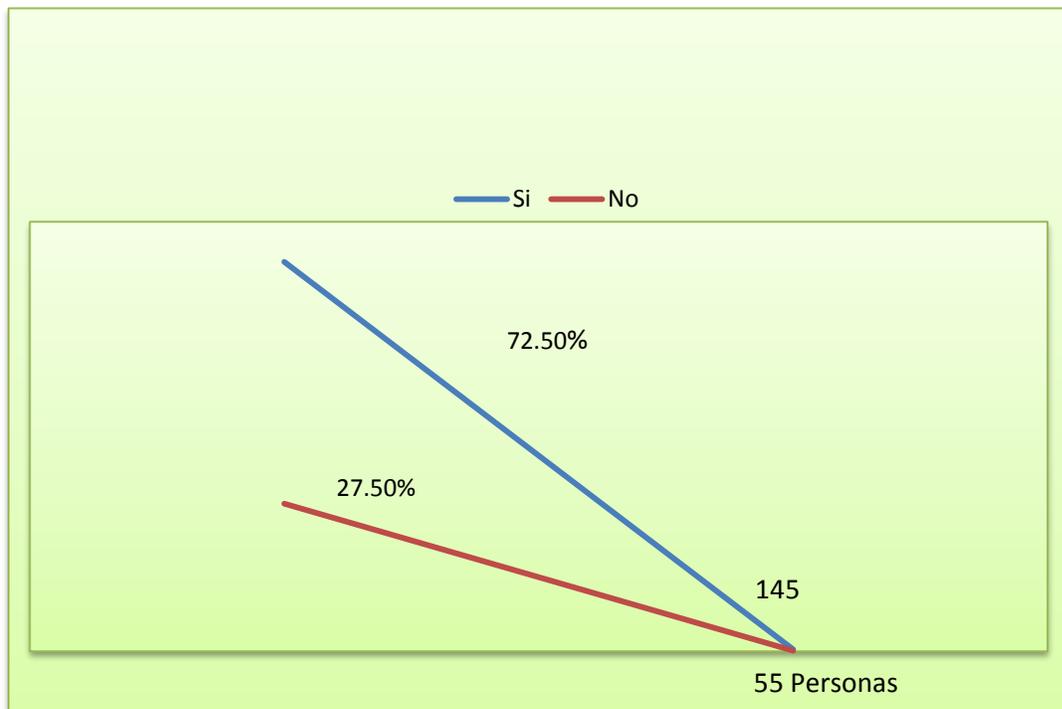
Acceso: 17 de mayo de 2014.

El pulmón de la Ciudad

Aunque la mitad del oxígeno que respiramos proviene del mar, la otra mitad llega de los árboles que nos rodean, de acuerdo a lo manifestado en esta fuente de internet: <http://www.agenciasinc.es/>; por lo tanto, el amplio suelo de conservación que se encuentra en la delegación y su proximidad con la cotidianidad urbana, le dan el apodo a Tlalpan de *Pulmón de la Ciudad*.

Gráfica J

¿Sabe por qué a Tlalpan se le considera el pulmón de la Ciudad de México?



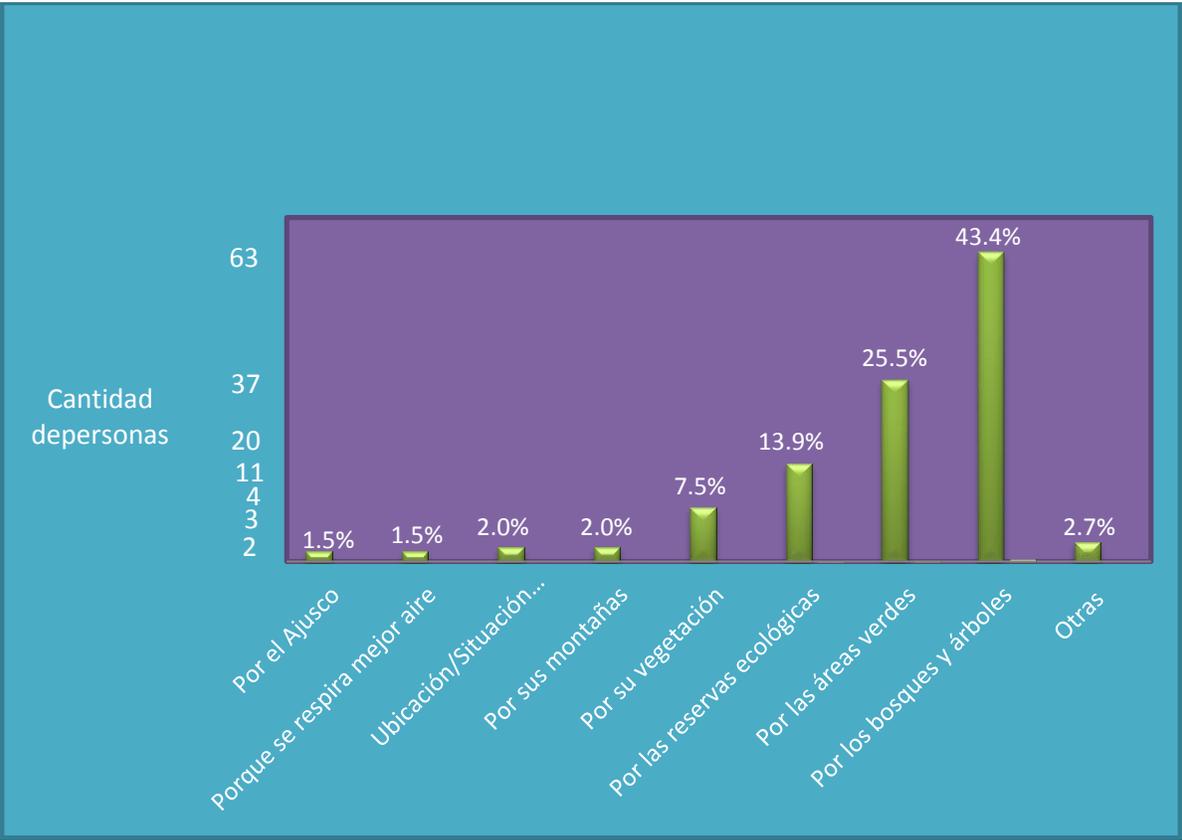
Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014

De 200 personas encuestadas, 27.50 % de ellas desconocen la razón de por qué a Tlalpan se le denomina el pulmón de la Ciudad. Mientras que el 72.50 % de las personas que sí lo supieron (Ver gráfica J), argumentaron las siguientes razones:

Las 5 primeras respuestas fueron quizás las más sencillas de asimilar al vivir en Tlalpan. —Por sus bosques y árboles, por sus áreas verdes, reservas ecológicas, vegetación y montañas — fueron los ecos de las respuestas de 43.4 % de los encuestados, 25.5 %, 13.9 %, 7.5 % y 2 % de ellos. La muy particular ubicación geográfica de Tlalpan también fue considerada por 2 % de los encuestados, mientras que 1.5 % afirmó que la razón de Tlalpan de ser referido como el pulmón de la Ciudad es porque se respira mejor aire. Otro 1.5 % de los encuestados afirmó que es por el Ajusco. Un 2.7 % de los encuestados refirió otros motivos.

Gráfica K

Respuestas de los encuestas a la pregunta ¿Por qué a Tlalpan se le considera el pulmón de la Ciudad de México?



Elaborada con los datos obtenidos a través de la encuesta realizada a 200 habitantes de Tlalpan durante los meses de marzo a mayo de 2014.

Actualmente, la magnitud de los bosques Tlalpenses puede disfrutarse visitando alguno de sus dos Parques Nacionales, *Fuentes Brotantes* y *Cumbres del Ajusco*, o acudiendo a *Cuicuilco*, su zona arqueológica, o también recorriendo (aunque sea con la mirada) las 252 hectáreas de *El Bosque de Tlalpan* o bien conociendo algunas Reservas Naturales Protegidas y Comunitarias como *El Parque Ecológico de la Ciudad de México*, *El Tepozán* o *San Nicolás Totolapan*. (Ver gráfica K)

En el marco histórico, gracias al milagro mexicano, la solidez y tranquilidad que gozaba la economía nacional, permitieron que los ojos del mundo voltaran hacia nuestro país, otorgándole, así, los juegos olímpicos para el año de 1968.

Los movimientos estudiantiles, culturales y artísticos que fueron portavoces de la libertad, sobre un contexto mundial que recién salía de la oscura época de las Guerras Mundiales, se quedaron atrapados en canciones de la época o fueron cruelmente silenciados. En México, la historia está marcada por un año de múltiples interpretaciones, para unos, revolucionario; para otros, maldito; para unos más, enigmático: 1968.

En Francia en mayo y en México en octubre. Gobiernos opresores defendiendo su postura ante los estudiantes que supieron ganarse al pueblo, en Francia encontraron el ejemplo, en México el plan consumado el 2 de octubre logró su cometido: infundir miedo; miedo que en la actualidad solamente puede ser combatido con el poder de la memoria.



Beatriz Velázquez Inclán y Salvador Carmona en las oficinas del Consejo de Cronistas en Tlalpan. Foto: Ana Herrera. Noviembre 2014.

La secretaria técnica del Consejo de Cronistas en Tlalpan, Beatriz Velázquez originaria de Topilejo, relata que este pueblo originario de Tlalpan vivió muy de cerca el hecho. Un estudiante, líder del movimiento, que vivía en esta región llevó a los estudiantes para que apoyaran a la comunidad. Con sus manos sobre un mantel verde que reposa en una mesa del cuarto más alto de la Casa Frissac, al cual se accede subiendo unas escaleras de caracol, Beatriz expresa:

Ya siendo grande tuve la oportunidad de entrevistar a Alberto Barrera García respecto al movimiento del 68 y tenía una visión muy triste de aquel episodio histórico, decía que no había servido de nada, que muchos de sus compañeros murieron, que a otros más los desaparecieron, que los encarcelaron y que finalmente no se había castigado a los culpables.

En continuidad al tema de la salud, teniendo como antecedente al Hospital de Tuberculosos, en etapa terminal, ubicado en el antiguo predio del otrora Colegio de Aspirantes Militares, en el año de 1952 se inaugura el Instituto de Neumología Dr. Gea González con el propósito de atender la fatídica enfermedad respiratoria junto al Sanatorio para Enfermos Tuberculosos de Huipulco, actualmente conocido como IMER y fundado en 1936. Estos sanatorios se volverían los pilares de la extensa zona de hospitales que se encuentra actualmente en la calzada de Tlalpan esquina

con la avenida San Fernando, muy cerca de las inmediaciones del Anillo Periférico y del Viaducto Tlalpan.

Sin embargo, con la erradicación de esta enfermedad en los años subsecuentes, el hospital "Gea González" diversificó su rango de atención. Actualmente, en Tlalpan se encuentra concentrada la segunda zona de hospitales más importante después del Centro Médico de avenida Cuauhtémoc.

A continuación se enlistan los hospitales más relevantes con su respectiva fecha de edificación en Tlalpan, considerando con un asterisco aquellos que se mudaron a esta delegación desde otras inmediaciones en tiempos más lejanos.

Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (1936), Hospital General Dr. Gea González (1952), Hospital Psiquiátrico de Agudos "Fray Bernardino Álvarez" (1967), Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán" (1970*), Instituto Nacional de Rehabilitación (1973), Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez" (1976*), Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente" (1979*), Instituto Nacional de Cancerología (1980*)

El Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez" (1964) se ubica en otra zona de Tlalpan, sobre la avenida insurgentes en el barrio de *La Fama*, muy próximo la antigua *Fábrica Textil* y al parque *Fuentes Brotantes*.

Así mismo, en Tlalpan se encuentra el prestigiado centro de atención Médica Sur, el Hospital de PEMEX, dos clínicas del ISSSTE y dos del IMSS, además de distintos sanatorios. Esta popularidad en Tlalpan ha motivado a las autoridades actuales a construir un concepto moderno sobre la salud, en una época donde la salud más que un servicio es una industria.

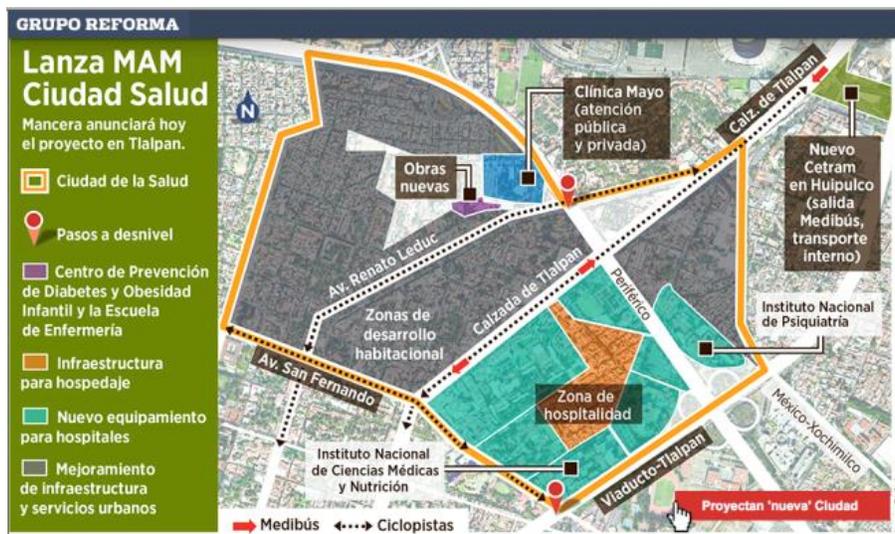


Imagen extraída de : <http://tlalpan.info>. Acceso 19 de mayo de 2014.

Debido al incremento de servicios, Tlalpan experimenta un crecimiento notable tanto en el centro como en los pueblos, en donde se comenzaron a atender distintas problemáticas de índole urbano sobre un particular entorno rural, así entonces se construyen edificios de las subdelegaciones en Santa Úrsula Xitla y en San Andrés Totoltepec, jardines de niños y hospitales regionales mejor conocidos como dispensarios en el caso de los pueblos de San Miguel Topilejo y Xicalco.

De acuerdo a la nota “Zona turística en el Ajusco”, en la década de los 70’s se construyó la carreta Picacho Ajusco, con el objetivo de propiciar el acercamiento de los habitantes de la ciudad a la zona boscosa del Ajusco, acción que de manera entusiasta fue descrita por el doctor Gallegos encaminada en “ *procurar conservar la belleza natural de esta zona boscosa, proporcionando a los paseantes un sitio adecuado para recreo y esparcimiento y mejorar e incrementar ese gigantesco pulmón verde, tan necesario para la vida de la Ciudad de México amenazada por la contaminación atmosférica*”.



Tlalpan desde Huipulco. Foto: Ana Herrera. 19 de marzo de 2012.

Para lograr conservar este paisaje lleno de verdes intensos provenientes de extensos bosques conformados por diversos árboles como encinos, robles, cedros, maderños, oyameles, jacalote, ayacahuite, ocotes y ailes: se aplicaron distintas estrategias de forestación y reforestación, que actualmente siguen siendo practicadas por iniciativas privadas y gubernamentales.

Como parte de los compromisos adquiridos con la realización de los Juegos Olímpicos de 1968, en Tlalpan se inaugura la unidad habitacional Villa Olímpica y la zona de Villa Coapa, ambas destinadas para el establecimiento de deportistas, entrenadores, jurados, árbitros, periodistas y organizadores que habrían de conformar este magno evento del deporte.

Como vestigios de este intercambio cultural se cuenta con algunas piezas arquitectónicas que decoran la avenida periférico bajo los preceptos de la ruta de la amistad. Así mismo, las plazas de Villa Coapa y el acomodo de los andadores rodeados por

viviendas tipo dúplex, junto al deportivo Villa Olímpica y su antiguo espacio dedicado a un cine que vive en la nostalgia del recuerdo.

Años más tarde, específicamente en 1976 habría de inaugurarse en la emblemática fecha de la caída del castillo de Chapultepec, 13 septiembre, entre San Pedro Mártir, San Andrés Totoltepec y Santiago Tepalcatitlán, la escuela de educación militar más importante del país. El conjunto arquitectónico del Heroico Colegio Militar fue diseñado con reminiscencias de los centros ceremoniales prehispánicos, conjugando plazas y edificios que representan dioses y estructuras ceremoniales de la época precolombina.

Finalmente, considerando el urbanismo temático resultado de los juegos olímpicos, en la frontera de Tlalpan con Magdalena Contreras, sobre la avenida periférico, se establece la unidad de Pémex, junto al hospital perteneciente a la misma dependencia.

Apostarlo todo a favor del petróleo, el crecimiento de la deuda externa, la estatización de la banca y la inflación, fueron problemáticas sociales que precedieron a la catástrofe ocasionada por el sismo de 1985. El crecimiento urbano siguió siendo el tema más constante en la delegación, agudizándose con el éxodo de los habitantes de la ciudad después del temblor de 1985 hacia zonas menos pobladas, como en el caso de Tlalpan, que comenzó a ubicarse en la publicidad de las bienes raíces como una región “segura” debido a la firmeza de su suelo volcánico.

Posterior al proceso de reconstrucción ciudadana que ocasionó la catástrofe natural, la sigilosa entrada del neoliberalismo ocasionó la devaluación de la moneda, fraudes electorales, Tratados de Libre Comercio, el resurgimiento del espíritu revolucionario a través del EZLN y severas crisis económicas son conflictos que no terminan por encontrar solución en una sociedad que está creciendo estrepitosamente y cada día demanda mayores servicios.

En lo referente a la administración política de Tlalpan, con la reforma a la ley electoral de 1996, los habitantes del DF adquirirían la oportunidad de elegir a sus mandatarios; en los primeros comicios para Jefe de Gobierno del DF fue elegido el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano del Partido de la Revolución Democrática, quien designó al Dr. Salvador Martínez de la Roca para gobernar Tlalpan de diciembre de 1997 a marzo de 2000, iniciando una hegemonía partidista que se direccionó al partido Movimiento Regeneración Nacional, Morena, durante las elecciones de 2015.

De acuerdo a Andrés Varela *Aspectos Desconocidos de la Ilustre Tlalpan* “a partir del año 2000, la legislación permitió que los gobernadores locales (llamados en lo sucesivo Jefes Delegacionales) fueran electos en comicios democráticos teniendo lugar el primero de ellos el 2 de julio de ese mismo año”.

A manera de conclusión

*Nuestros abuelos más viejos, los antepasados originarios
alzaron la mirada para ver el inmenso Valle.
Hoy un paseo por Tlalpan es todo eso: su estampa rural
y su mirada al futuro, su legado y su historia*

Ciudad de México-Crónica de sus delegaciones

En relación a la hipótesis formulada para este trabajo sobre el desconocimiento del patrimonio ecológico, histórico y cultural de Tlalpan, se encontró, a través de 200 encuestas realizadas al mismo número de habitantes de la demarcación, que se conoce en menor medida los aspectos más simbólicos del patrimonio histórico, pero el patrimonio ecológico se encuentra más presente en la memoria colectiva de los tlalpenses.

Así fue como el Bosque de Tlalpan, Fuentes Brotantes y el Ajusco fueron las 3 zonas naturales más referidas por poco más del 70% de la población. Mientras los hechos históricos acontecidos en la demarcación sólo fueron referidos por 36% de los encuestados.

Aunque Tlalpan es actualmente una de las 16 delegaciones que conforman a la Ciudad de México, en la región existen expresiones ancestrales, desde la época prehispánica, que datan incluso del año 700 a.C.

A pesar de la prevalencia en distintas zonas de este hecho, el estudio realizado demostró que después de Cuicuilco, solamente 17 % de los encuestados conocen otra zona arqueológica en la demarcación entre las que destacan: las pirámides de Villa Olímpica, la pirámide de Tenantongo (ubicada en el bosque de Tlalpan), la pirámide de Santo Tomás, el Cerro de Chichicarpa y la pirámide de Loreto y Peña Pobre.

Con lo anterior se demuestra el gran camino que hace falta por recorrer para descubrir y dar a conocer las profundas raíces sobre las que creció el suelo firme de Tlalpan.

Si bien es cierto que existe un desconocimiento en los pobladores de Tlalpan sobre el potencial cultural, histórico y natural, que en su conjunto dan forma al concepto de *patrimonio*, también se cuenta con una conciencia histórica resguardada por un sector de la población de la delegación que está tratando de ser preservada y difundida a través de distintas manifestaciones como crónicas, caminatas, exposiciones fotográficas, recorridos, noches de leyenda y radios comunitarias, lo cual genera un efecto óptico donde la metáfora sobre el vaso con un nivel de agua intermedio podría reflejar un rasgo de las conclusiones de este trabajo: el vaso se presenta medio lleno.

A través de un recorrido geo-histórico narrado desde la perspectiva de 10 habitantes de Tlalpan en edades entre los 23 y 80 años, el presente trabajo también buscó conservar una línea espacio-temporal para, además de divulgar el patrimonio en Tlalpan, abordar el capital cultural que se encuentra presente en todos los rincones de México, aunque a veces haya que buscarlo de entre las raíces.

Para complementar y precisar la información referida, además de consultar fuentes bibliográficas y multimedia, el presente trabajo recopiló el testimonio de 6 expertos en ciencias como arqueología, biología, comunicación e historia.

En un inicio, las fiestas y tradiciones de los 9 pueblos originarios y algunas expresiones de los barrios de la delegación, formaban parte de los objetivos del presente estudio; sin embargo, ya que profundizar en el tema de la identidad a nivel local requiere de una investigación más profunda y vivencial, se optó por no incluir más que algunas especificaciones generales.

En cuanto al tema del suelo de conservación, las Áreas Naturales Protegidas y los Parques Nacionales en Tlalpan, resultan ser de los temas menos tratados por las autoridades y de los que más conciernen a la sociedad en general, debido a la cantidad de recursos ambientales provenientes de ésta zona que mantienen a la Ciudad de México.

La descripción detallada sobre las zonas naturales se realizó con la intención de concientizar a la población sobre el descuido y deterioro que se presenta en las mismas, pues resulta verdaderamente indignante tomar una caminata por Fuentes Brotantes y notar la cantidad de agua que se está desperdiciando, o subir por la carretera Picacho-Ajusco y ver las veredas llenas de bolsas de basura y desperdicios.

Así es como también resulta cuestionable como es que siendo Tlalpan una zona donde existe una sustancial recarga de los mantos acuíferos, los principales recursos que obtiene la delegación bajo el concepto de "autogenerados", provengan de la venta de este líquido a los habitantes tlalpenses,

Bordado con los hilos de la historia y la ecología, este reportaje periodístico retoma estas ciencias, que a su vez también son experiencias, para poder contribuir al fortalecimiento del tejido social con elementos de identidad, sobre un contexto basado en profundas desigualdades humanas, que provienen de un detrimento del medio ambiente y que se encuentran dentro de una cierta tendencia hacia un progreso que no dignifica a la historia.

En armonía con el tejido logrado con "Tlalpan, el pulmón de la Ciudad de México" la prenda obtenida puede ser aquella que abrigue y mejore la calidad de vida de las generaciones actuales, y de las que están por venir, pero que a la vez mantenga la suficiente ligereza como para permitir llevar a cabo acciones ciudadanas a favor de un re-conocimiento del entorno, pues es bien sabido que las personas sólo cuidamos aquello que queremos.

Así, en un sentido idealizado, y de poder llevarse a cabo, este hogar que es la Tierra se convertiría en un tiempo y un espacio más digno, para los tlalpenses de hoy, y para los mexicanos de mañana.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

Attolini, Lecón Amalia, *Caminos y mercados de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 2009.

Azuela, Mariano, *Los de abajo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958.

Benítez, Fernando, *La ciudad que perdimos*, Era, México, 2000.

Carrillo Trueba, César, *El Pedregal de San Ángel*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Clavijero, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, Porrúa, México, 2003.

Cervantes Varela, Andrés, *Aspectos desconocidos de la ilustre Tlalpan*, Libros, México, 2012.

Cosío, Villegas Daniel et al, *Historia Moderna de México, El Porfiriato. La vida social*, Hermes, México, 1970.

De Acosta, José, *Historia natural y moral de las Indias*, Madrid, Dastin, España, 2003.

Del Río, Eduardo, *Ni independencia ni revolución*, Planeta, México, 2010.

Dena Bravo, Gabriela *Protección y conservación de las capillas de los pueblos del Ajusco*, México, 2006.

Durán, Francisco, *La Colostitla*, México, Porrúa, Universidad Mexicana de Medicina Universidad La Salle, 1996.

Espinosa, López Enrique, *Ciudad de México: compendio cronológico de su desarrollo urbano: 1521-2000*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2003.

Fuentes Carlos, *El Alma de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002.

Hernández, Jesús Samuel, *Conservación Participativa y difusión del patrimonio cultural. San Miguel y Santo Tomás Ajusco Tlalpan*, ENAH-INAH México DF, 2011.

Krieger, Peter *Transformaciones del paisaje urbano en México: representación y registro*, INBA, México D.F, 2012.

Krishnamurthy L. y J. Rente Nasciment, *Áreas Verdes Urbanas en Latinoamérica y el Caribe*, Universidad Autónoma de Chapingo, 1998.

León, Portilla Miguel, *La Visión de los Vencidos*, UNAM, México, 2005

Lorenzo, José Luis, *Artefactos de Tlatilco*, ENAH –INAH, México, 1965.

Mader, Vanessa, *Centro cultural Cuicuilco*, Tesis, ENAH, México, 1998.

Maihold, Gunther & Urquidi Víctor, *Dialogo con nuestro futuro común Perspectivas latinoamericanas del Informe Brundtland*, Oxford University 1987.

Marroquí, José María, *La Ciudad de México* vol. 2, La europea, México, 1969.

Mcluhan, Marshall, *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*, Diana, México, 1975.

Novo Salvador, Compilador, *Seis Siglos de la Ciudad de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1982 .

Ortega, Ricardo, *El Ajusco: Geomorfología volcánica y acontecimientos glaciales*, INAH, 1990.

Ortiz, Macedo Luis, *Elogio y nostalgia de Tlalpan*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

Ortiz, Macedo Luis, *La Hacienda de San Agustín de las Cuevas*, Afianzadora Insurgentes, México, D.F. 1990.

Padilla Aguilar, Salvador, Coord. *La Epopeya el Bicentenario en Tlalpan "Los Héroes de San Agustín de las Cuevas"*, México, SEDEREC, 2010.

Padilla Aguilar, Salvador, *San Agustín Tlalpan: historias y tradiciones de un viejo pueblo (25-1999 d.C.)* México, Gobierno del Distrito Federal, 1999.

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.

Portal, Ariosa María, *Ciudadanos desde el pueblo, identidad urbana y religiosidad popular*, México, Consejo Nacional para la cultura y las artes: Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa, 1997.

Reyes H., Alfonso, *Tlalpan, eterno vigía del valle del Anáhuac*, México, 1992.

Rivera González, Iran Irais, *Periodo formativo en la Cuenca de México: una propuesta de reorganización cronológica comparada con Cuicuilco*, ENAH-INAH México, 2008.

Ruiz Abreu, Carlos Enrique, *Catálogo de documentos de la municipalidad de Tlalpan*, México D.F., 2004.

S/A, *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles*, Delegación Tlalpan, Departamento del Distrito Federal, INAH, 1989.

S/A, *Ciudad de México, Crónica de sus delegaciones*, Gobierno del Distrito Federal, 2007.

S/A, *Manual Técnico para el establecimiento y manejo integral de las áreas verdes urbanas del Distrito Federal (Tomo I)* Deseret, Gobierno del Distrito Federal.

S/A, *Memoria del foro La participación ciudadana y el desarrollo urbano en Tlalpan*, México, Asamblea legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003.

Sartori, Giovanni, *Homo videns: la sociedad teledirigida*, Taurus, Madrid, 1998.

Schavelzon, Danil, *La pirámide de Cuicuilco*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Sesto, Julio, *La tórtola del Ajusco*, México 1951.

Tovar, Isabel *et al* compiladoras, *Encuentro con nuestro patrimonio cultural*, México, Departamento del Distrito Federal, 1994.

Tovar, Isabel *et al* compiladoras, *Nuestros orígenes*, Ensayos sobre la ciudad de México, México, Departamento del Distrito Federal, 1994.

Valle Arizpe, Artemio de, *Historia de la Ciudad de México según los relatos de sus cronistas*, México, Departamento del Distrito Federal, 1988.

Vasconcelos, José, *La Raza Cósmica*, misión de la raza iberoamericana: Argentina y Brasil. Trillas, México, 2009.

Hemerográficas

"La escuela militar de aspirantes"

Padilla Hernán

Periódico *Tlallipam*

No. 8 Año 1987, Marzo,

Pág. 5

Videográficas

Estévez Carlos, Mateos Maite

Documental "La larga noche de los 500 años"

Transmitido por TVC

España

2006 y 2007

55 min

Restauración de la secundaria # 29 en Tlalpan. Secretaría de Educación Pública.
Acceso: 18 de mayo 2014 <http://www.youtube.com/watch?v=Bexc1-7R0RE>

Cibergráficas

“Áreas naturales protegidas del DF. Entérate dónde”. Disponible en:

<http://www.eluniversaldf.mx/milpaalta/nota56532.html>

Centro Nacional de Prevención de Desastres Cenapred Erupciones y emisiones volcánicas. Disponible en: <http://www.atlasnacionalderiesgos.gob.mx/index.php/riesgos-geologicos/erupciones-y-emisiones-volcanicas>

Decreto por el que se declara como área natural protegida del distrito federal al “Bosque de Tlalpan”, bajo la categoría de zona ecológica y cultural. Disponible en: <http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/4500.pdf>

Detectan presencia de materiales pesados en hojas de árboles del bosque de Tlalpan. Boletín disponible en: http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdbole-tin/2012_566.html

El Valle de México sólo tuvo tres días de aire limpio en 2013: ONG Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2014/01/valle-de-mexico-solo-tuvo-3-dias-de-aire-limpio-en-2013-monitoreo-atmosferico/#axzz2uXUBNIWk>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía “México en cifras”
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

Instituto Nacional de Antropología e Historia, *Cuicuilco Ciudad de México*. Disponible en: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/1114.pdf>

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tiempo Mesoamericano
Disponible en: http://www.inah.gob.mx/images/interactivos/20150101_mesoamerica/mesoamerica.html

Instituto Nacional de Ecología, *Miguel Ángel de Quevedo: el apóstol del árbol*. Disponible en: <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/118/cap4.html>

Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias.

Disponible en: <http://www.iner.salud.gob.mx/contenidos/Historia.html>

Lezama, José Luis, *Teoría Social, espacio y ciudad*. Disponible en: <http://www.antropologiaurbana.cl/wp-content/uploads/2014/08/Lezama-Teor%C3%ADa-social-espacio-y-ciudad-CapII.pdf>

Morales Lorena “Proyecta Mancera una Ciudad Salud en zona congestionada de hospitales de Tlalpan”. Disponible en: <http://tlalpan.info/2013/12/04/proyecta-mancera-una-ciudad-salud-en-zona-congestionada-de-hospitales-de-tlalpan-tlalpan>

Montes Rafael “Rescate del río de la piedad ¿ es posible? “Disponible en: <http://www.eluniversaldf.mx/home/rescate-del-rio-piedad-es-posible.html>

“Plan Delegacional de Desarrollo Rural Sustentable, Delegación Tlalpan, Ejercicio 2007”. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/15909187/plan-de-desarrollo-rural-sustentable-en-tlalpan>

Programa de manejo del área natural protegida “bosque de Tlalpan. Disponible en: <http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/4504.htm>

Ramírez Oscar “La casa chata de Tlalpan, 260 años de historia” <http://www.vivael-sur.mx/2012/01/la-casa-chata-de-tlalpan-260-anos-de-historia/>

Sallie McFague *Modelos de Dios Teología para una era ecológica y nuclear*. Disponible en: http://books.google.com.mx/books?id=xzBEyBEVCkAC&printsec=front-cover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Sánchez, Consuelo “Pueblos, comunidades y ejidos en la dinámica ambiental de la Ciudad de México”. Disponible en: <http://www.re-dalyc.org/pdf/351/35124304012.pdf>

Sánchez, de Bustamante Lucía “Sociedades Prehispánicas”. Disponible en:
http://www.inah.gob.mx/images/stories/Multimedia/Interactivos/tiempo_mesoamericano/mesoamerica.html

Valadez Lili “Ahoga mancha urbana a Fuentes Brotantes “Disponible en:
<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/67539.html>

Ventura Abida “La antigua fábrica que sueña con ser museo” Disponible en:
<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/69640.html>

Imágenes

<http://www.pinterest.com/pin/343258802819031897/>

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Litografia_de_El_Parian.PNG

http://mapasmapas.blogspot.mx/2009_09_01_archive.html

<http://planetatlalpan.mx/conoce-tlalpan/patrimonio-historico-y-cultural/hacienda-de-coapa-y-valle-de-mexico-jose-maria-velasco->

<http://willigula.tumblr.com/post/35733931445/mural-of-the-city-of-tenochtitlan-in-the-palacio>

<http://www.unotv.com/noticias/nacional/detalle/hd-muertebajo-agua-301581/>

<http://www.arqueomex.com/S5N7MNASalArqPreAltCer.html>

<http://www.hablandodeelefanterosas.com/2012/02/la-ciudad-de-mexico-en-el-siglo-xx.html>

<http://www.forumbiodiversity.com>

<http://www.castillodechapultepec.inah.gob.mx/MuralO/murales.html>

<http://planetatlalpan.mx/2013/09/casa-chata/>

<http://www.mexicomaxico.org/Viga/LaVigaGarita.htm>

<http://www.panoramio.com/photo/503219>

<http://www.vivaelsur.mx/wp-content/uploads/2012/01/La-paz3.jpg>

<http://yoatecutli.blogspot.mx/2007/07/ciudad-lago.html>

Fuentes vivas

Alfredo Herrera, Físico, Radiólogo en el Instituto Nacional de Neurología, integrante del grupo de danza prehispánica de Tlalpan, entrevista personal, 12 de agosto 2014.

Antonio Espinoza, ingeniero textil originario del barrio de la fama, entrevista personal 29 de marzo de 2014.

Beatriz Velázquez, secretaria técnica del consejo de cronistas, especializada en Topilejo, el Pueblo Originario de Tlalpan, entrevista personal 7 de noviembre 2014.

Carlos Enrique Galindo Leal, Director General de Comunicación de la Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la Biodiversidad CONABIO, entrevista personal, 24 de octubre de 2014.

Eduardo Ávila, joven escritor ganador de un certamen de cuentos sobre Tlalpan.

Fernando Camacho, Maestro urbanista especializado en el Parque Nacional Fuentes Brotantes, entrevista personal, 23 de noviembre 2012.

Hermenegildo Herrera, originario del barrio de la fama, entrevista personal, 11 de agosto de 2013.

Jorge Cabrera, Arqueólogo, Responsable de la Zona Arqueológica Cuicuilco, entrevista personal 3 de abril de 2014.

Laura Sequeiros, originaria de la colonia Toriello Guerra, 14 de marzo de 2013.

Lucía Caballero, habitante del barrio de la joya en Tlalpan, entrevista personal, 13 de abril de 2013.

María del Carmen Tapia, originaria del barrio de la fama, entrevista personal, 12 de agosto de 2013.

Peter Krieger, Doctor en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, autor del libro *Transformaciones del paisaje urbano en México* y editor de *Acuápolis*, entrevista personal 3 de abril de 2014.

Ricardo Calderón, Biólogo, Director de ecología de la Asociación Corredores del Bosque, entrevista personal, 21 de junio de 2013.

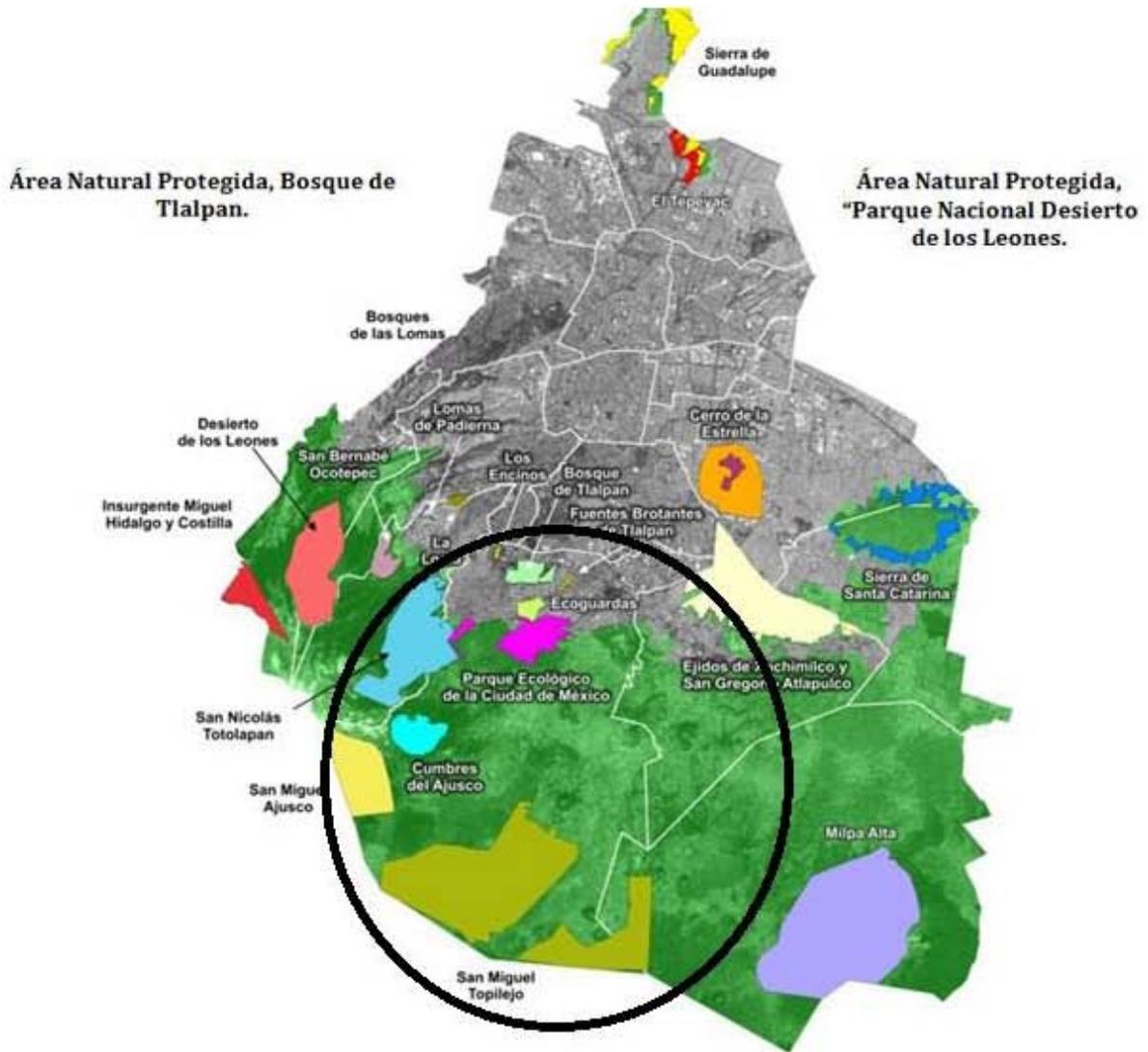
Salvador Carmona, cronista de Tlalpan, entrevista personal 7 de noviembre 2014.

Salvador Padilla Aguilar, Presidente del Consejo de la Crónica de Tlalpan, entrevista personal 18 de agosto de 2013.

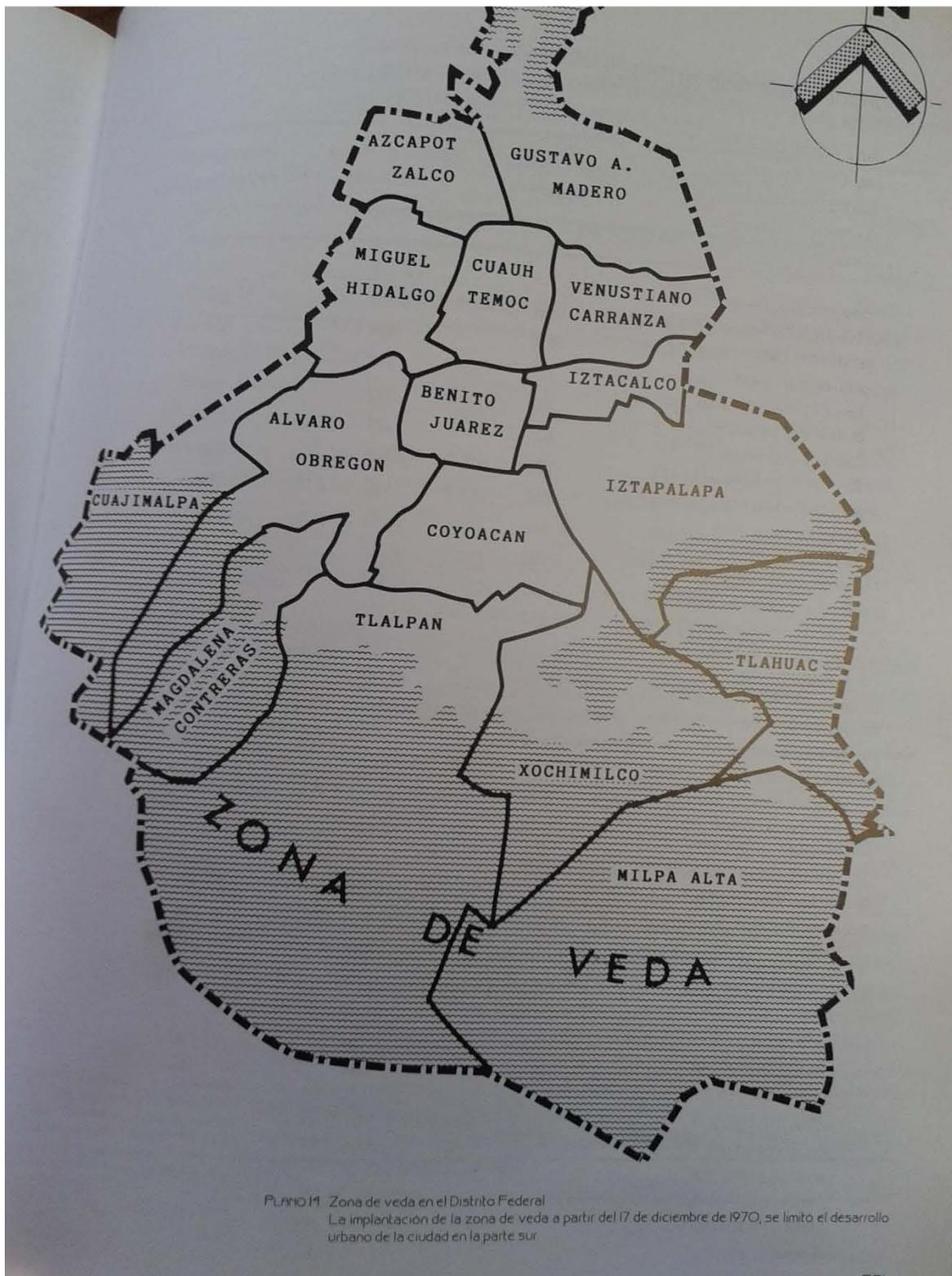
Sergio Miranda, Doctor en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, autor del libro *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*, entrevista personal 3 de abril de 2014.

Anexos

Mapa de la ubicación de Tlalpan



Mapa con la zona de veda





Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Aragón
Comunicación y Periodismo
Patrimonio identitario de Tlalpan

Sexo _____ Edad: _____ Grado máximo de estudios _____ Ocupación _____

1.-¿Usted es originario/a de Tlalpan?

Si No

2.-¿De qué parte? _____

3.-¿Ha visitado alguna zona natural o reserva ecológica de Tlalpan?

Si No ¿Cuál? _____

4.-¿Cuál de las siguientes áreas naturales de Tlalpan conoce?

Fuentes Brotantes Bosque de Tlalpan Parque ecológico de la Ciudad de México Parque
Cumbres del Ajusco Ecoguardas Otra ¿Cuál? _____

5.-Conoce el significado de Tlalpan

Si No ¿Cuál es? _____

6.-¿Sabe porqué a Tlalpan se le denomina Pulmón de la Ciudad?

Si No ¿Por qué? _____

7.-¿Conoce alguna zona arqueológica en Tlalpan además de Cuicuilco?

Si No ¿Cuál? _____

8.- ¿Conoce algún hecho histórico que haya ocurrido en la delegación?

Si No ¿Cuál? _____

9.-¿Cuál de los siguientes recintos conoce?

La casa Chata Casa de Santa Ana La casa de moneda Casa Frissac Casa de la cultura
Otro ¿Cuál? _____

10.-Usted o su familia practican alguna actividad agrícola

Si No

11.-Considera que la transformación del progreso en el entorno de Tlalpan ha sido:

Benéfica Perjudicial ¿Por qué? _____

12.-Si se diera la oportunidad, ¿usted se iría de Tlalpan para vivir en otro lado?

Si No

13.-¿Qué recomendaciones haría para preservar el patrimonio identitario de Tlalpan?

Visitas y recorridos Acción social Programas institucionales Difusión y medios
Otro ¿Cuál? _____



Entrevista a habitantes de Tlalpan

- 1.- ¿Usted es y su familia son originarios de Tlalpan?
- 2.-¿Cómo ha cambiado el entorno natural?
- 3.-Tiene recuerdos de cómo era la Ciudad de México durante su infancia o adolescencia
- 4.-¿Cómo era la movilidad, es decir qué medios de transporte utilizaban?
- 5.-Al vivir en Tlalpan ¿llegó a practicar alguna actividad agrícola?
- 6.-¿Recuerda algún hecho de la historia oficial en la delegación que haya pasado en la delegación o que le haya sido referido?
- 7.-¿Tiene anécdotas particulares sobre su relación con el entorno natural de Tlalpan?